



CAMINO DE Santiago

REVISTA PEREGRINA



- ➔ SANTIAGO EN EL PRADO
- ➔ DE OCA A OCA...
Y CAMINO PORQUE ME TOCA
- ➔ QUIÉN ES QUIÉN
EN EL PÓRTICO DE LA GLORIA
- ➔ ST-JEAN-PIED-DE-PORT:
COMIENZO DEL CAMINO

4,50 € PVP

ISSN 1888-9484



9 771888 948005



DESCUBRE GALICIA

Telf.: 902 33 20 10 www.xacobeo.es



XUNTA DE GALICIA
CONSELLERÍA DE INNOVACIÓN
E INDUSTRIA
Dirección Xeral de Turismo



HACIENDO EL CAMINO



xacobeo

Edita

"Pseudoturpín S.L." - Burgos

Directora

Carmen Pugliese

Subdirector

Antón Pombo

Redacción

Mario Clavell
José A. De la Riera
Rosa Vázquez

Fotografía

Mario Clavell • Ana Belén de los Toyos
Laureano García • Imagen M.A.S. ©
Tomoko Morioka • Museo del Prado ©
Satoko Nakajima • Victoriano Nodar
OSPEA © • Iria Fraga
Antón Pombo • Federica Pugliese
Jacobo Remuñan • Jaime Serra
Manolo Vicente • Archivo S.A. Xacobeo

Colaboran en este número

Paulina Álvarez • Enrique Blanch
Alex Cal • Manuel Castiñeiras
Genaro Cebrián • Adelpa Celeste
Constantino Chao • Ana Belén de los Toyos
Laureano García • Satoko Nakajima
Victoriano Nodar • Xan Outeiro
Pasztor Krisztina • Gema Poyatos
Marc Rueda • Aurora Trelles
Gloria Viñals

Distribución

Mundicamino y SGEL

Diseño y maquetación

Zados • Javier Roa

Imprime

Mccgraphics - Evagraf

Impreso en España (Printed in Spain)

Depósito legal: VI-422/08

ISSN: 1888-9484

Número 1 - septiembre 2008

Sumario

Editorial	5
Saludos	6
Reportaje / St-jean-pied-de-port/Donibane Garazi	9
Reflexiones personales / Una húngara en el camino	16
Historia	
• El camino de papel	18
• Camino de Santiago Pilar de Integración	24
Actualidad / Oviedo, ciudad relicario en los Caminos	26
Entrevista / Pablito nos da la vara	28
SOS patrimonio / Obona una historia entre ruinas	30
Opinión / La credencial del peregrino: un "pasaporte" en el camino	33
Bienvenida Revista Peregrina	36
Reportaje / Los milagros de los aldeanos	38
Información	44
• Ruta jacobea en velero	
• Mundicamino, una web muy visitada	
Reflexiones personales / El silencio de los orientales	46
Actualidad / Se extiende a España la iniciativa belga de Oikoten	48
Arte	
• El Pórtico de la Gloria: los protagonistas de una obra maestra	50
• Santiago en el Prado	58
• En la puerta de Francia: bestias y monstruos en el paisaje de la peregrinación	65
Literatura	
• Memoria de Jacques, el peregrino	72
• Crítica literaria	74
• Burros calvinistas	76
Reportaje / Gallaecia Mágica: Subida al Olimpo Celta, el Monte Pindo	77
Cine / Teatro	
• El camino en el cine: La Vía Láctea o ...El discreto encanto de la herejía	80
• Un OTNI - Objeto Teatral No Identificado	82
Peregrinas / SANTA ELENA: Primera peregrina	84
Esoterismo / El juego de la oca: paso a paso...	87
Breves	96
Cartas a la directora	98



Editorial

Todos los Caminos, hasta el más largo, siempre empiezan con el primer paso. Es con inmensa ilusión y mucho entusiasmo que hoy vamos a dar este paso, el más importante y, rebosantes de emoción, presentamos “CAMINO de SANTIAGO. REVISTA PEREGRINA”.

Revista Peregrina nace escrita “por y para” los peregrinos, a la vera de la Ruta Jacobea con la idea de reflejar un Camino de Santiago vivo, actual, palpitante, a pie de trocha, encrucijada a encrucijada, el Camino como algo palpable, muy lejos de su percepción como mera arqueología o como “revival” medieval (que, probablemente, también lo es).

Nuestro deseo es que el polvo del Camino salpique todas las páginas de esta nueva publicación. El Camino es pasión o no es nada, es entrega, aventura, espiritualidad, solidaridad, naturaleza, compañerismo... y sobre todo el Camino es senda para andar en libertad, Ruta de encuentros, de búsqueda... Camino de Santiago.

Queremos hacernos eco de todas las opiniones - hay tantas cuantos peregrinos - y ser un punto de referencia para caminantes del pasado, del presente y del futuro, y también para todos los que aún sin peregrinar sienten interés y atracción hacia el mundo jacobeo en su amplísimo abanico de aspectos: culturales, históricos, religiosos, artísticos, hagiográficos, esotéricos... Recorreremos juntos todos los itinerarios que llevan a Compostela, atentos a los diferentes modos de afrontarlos y concebirlos, hablaremos con los que están implicados en el renacimiento jacobeo contemporáneo e intentaremos seguir el ejemplo del gran Elías Valiña, que nos enseñó a querer el Camino y a quien vamos a dedicar este primer número de “CAMINO de SANTIAGO. REVISTA PEREGRINA”.

Queremos sentarnos al lado de los peregrinos e ir contando, en la *lengua en la que suele el pueblo hablar a su vezino*, o sea con sencillez, amor y sabiduría a la vez, todas aquellas historias maravillosas que hacen brillar los ojos de quienes las escuchan.

Ligeros de equipaje llevamos lo indispensable: entusiasmo, ilusión, humildad, conciencia de nuestras capacidades y limitaciones, curiosidad, deseo de conocer y compartir experiencias con nuestros lectores y ganas de llegar hasta la meta y... aún más allá.

Confianza en la ayuda del que Dante llama “*el Varón por quien allá se visita Galicia*” y apoyándonos en el cayado del brío jacobeo, queremos seguir en nuestra Ruta editorial como en el Camino: nos enfrentaremos a la lluvia y al viento, intentaremos no resbalar sobre el barro y disfrutaremos de los amaneceres, de los perfumes del campo y del canto de los pájaros.

Lo único que echamos en falta es que en la Vida no haya tantas flechas amarillas que, como en el Camino, nos indiquen la dirección correcta a seguir.

¡Ultreya! y ¡Buen Camino!

Carmen Pugliese
Directora



Saludos

Saludo esta nueva revista. Saludo vuestra ilusión vuestros esfuerzos, vuestro empeño serio y comprometido: lo he visto formarse y crecer a través de las dificultades de un Camino perseguido con voluntad y cariño, y me alegra el corazón ver ahora su fruto maduro.

Saludo una revista que nace en la tierra fértil de los caminos, en la alegría del andar, en el silencio de la bibliotecas y en el rigor de la información: aspectos, todos ellos, indispensables para el buen éxito de la empresa. Nuestro mundo jacobeo cambia cada día y cada día presenta nuevos problemas, y no podemos encararnos con ellos sin pasión, sin claras coordenadas y, sobre todo, sin rigor. Porque asumir responsabilidades hoy en día en estos asuntos es cosa terriblemente seria. Siempre lo ha sido, pero hoy mucho más: demasiados intereses se han echado encima del Camino y el riesgo de perder identidad y valores, hasta su propia realidad física (como hemos visto hace poco), y de convertirse en algo distinto, es un riesgo absolutamente real.

Hace falta mucha fe y mucha caridad y, siempre, más preparación y firmeza.

Saludo una revista por ser el instrumento natural de una comunidad, de un grupo de personas que comparten los mismos sueños y los mismos objetivos. Saludo un testimonio precioso, un documento extraordinario, vivo y pujante de la realidad de la peregrinación. Conociendo a sus redactores y artífices saludo su compromiso de servicio hacia el Camino, su voluntad de mejorarlo, hacerlo conocer y defenderlo.

Saludo la revista en sí misma, porque siempre amé este género de expresión y comunicación. En el archivo del Centro de Estudios Compostelanos, que dirijo en la Universidad de Perugia, la colección de revistas tal vez constituye el patrimonio más precioso, formado durante treinta años en que se recogieron con amor y cariño todas las que pudimos conseguir: desde los números únicos, fruto de una pasión sin muchos medios, hasta las más importantes, con firmas ilustres y magníficas fotos. Ya conocéis la que queremos más: la entrañable primera serie de "Peregrino", que don Elías Valiña confeccionaba en su Cebreiro y que nos llegaba como voz lejana de un Camino todavía lleno de misterio y encanto. Deseamos que pueda conservarse su espíritu en la vuestra.

Os saludo con un fuerte Ultreya

Paolo Caucci von Saucken

Presidente del Comité internacional de expertos del Camino de Santiago

Catedrático y peregrino



¡BUEN CAMINO!

Revista Peregrina del Camino de Santiago inicia su ruta por un itinerario tan apasionante como el que da nombre a la revista. La Ruta Jacobea es sin duda el CAMINO con mayúsculas, la gran oportunidad para conocer paisajes muy diferentes, costumbres muy diversas, todo el arte que ha sido capaz de crear el hombre y, sobre todo, para vivir una experiencia única iniciada por los caminantes de la Europa medieval y, actualmente, más viva que nunca.

Esa apasionante mezcla de naturaleza, arte e idiosincrasias del Camino que se va a reflejar en las páginas de esta revista, le han otorgado múltiples reconocimientos nacionales e internacionales. El Consejo de Europa lo distinguió en el año 1987 como Primer Itinerario Cultural Europeo y en julio de 2004 la categoría de Gran Itinerario Cultural Europeo. Está incluido desde 1993 en la Lista de Bienes declarados Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO. Recibió el Premio Príncipe de Asturias de la Concordia 2004, por ser un lugar de peregrinación y de encuentro entre personas y pueblos, que, a través de los siglos, se ha convertido en símbolo de fraternidad y vertebrador de la conciencia europea.

Personalmente tengo una vinculación especial con el Camino de Santiago, porque para cualquier gallego es un honor pertenecer a la tierra donde terminan las múltiples rutas jacobeanas. Políticamente me siento muy involucrado, ya que como ministro de Cultura presido el Consejo Jacobeo, un órgano de cooperación entre la Administración General del Estado y las Comunidades Autónomas que forman parte del Camino. Sirve, fundamentalmente, para coordinar y colaborar en los programas y actuaciones relacionados con él y con la celebración de los Años Jacobeos.

Por todos estos motivos, estoy convencido de la necesidad de una revista con esta temática. Su presencia en quioscos y librerías permitirá conocer más y mejor los muy variados aspectos del Camino de Santiago. ¡Buen Camino!



César Antonio Molina
Ministro de Cultura

Desde que Aimeric Picaud escribiera el Codex Calixtinus allá mediado el siglo XII y que por todos es considerado como la primera guía del Camino de Santiago ¡cuánto no se ha escrito sobre la ruta jacobea! Hemos asistido durante más de setecientos años a todo tipo de escritos que nos han dado a conocer las excelencias, también las críticas, de las que esta sacra senda ha sido merecedora.

Desde la historia general de la peregrinación, el arte y la historia, a la literatura y la música, pasando por los siempre importantes relatos de peregrinos, decenas de Codex e incunables, cientos de libros y miles de artículos y reseñas periodísticas han fijado su atención en este itinerario cultural europeo, que con todo merecimiento ha sido declarado “Patrimonio de la Humanidad” por la UNESCO.

En los últimos años y como consecuencia de la revitalización surgida en el Camino desde mediados de la década de los 80, han aparecido también algunas publicaciones periódicas dignas de ser tenidas en cuenta y que han pretendido llevar al Camino desde la perspectiva de la noticia, los relatos breves y los artículos de componente científica y de estudios jacobeos. La realidad es que este tipo de publicaciones no han sobrevivido al breve plazo de tiempo marcado desde la ilusión y el entusiasmo de su inicio y en casi todos los casos han perecido con más pena que gloria.

Nos llega ahora el nacimiento de esta nueva revista que recibimos con alegría y a la que deseamos larga vida. Con ello propiciaremos el captar nuevos lectores que encuentren a través de esta publicación motivos para el conocimiento, el estudio y el interés por esta ruta milenaria que tiene como meta una tumba apostólica, amén del fin del mundo medieval que era Finisterre.

Todos confiamos en que las iniciativas que desde aquí nos propongan, las noticias que nos proporcionen y los estudios y trabajos de investigación que planteen, sirvan para conocer aún más y potenciar esta vieja arteria que desde los lugares más recónditos atravesaba las tierras de la Europa medieval, teniendo por techo el cielo estrellado de la Vía Láctea y por suelo la tierra horadada por tantos peregrinos como la han recorrido en el más de un milenio de existencia.



Ángel Luís Barreda Ferrer
*Presidente de la Federación Española de
Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago*

Reportajes

ST-JEAN-PIED-DE-PORT/DONIBANE GARAZI Comienzo del Camino

Saint-Jean-Pied-de-Port, en euskera Donibane Garazi, se ha convertido en el lugar de partida o paso para algo más de la cuarta parte de los peregrinos que llegan a Compostela. Esta elección, en detrimento de la masificada Roncesvalles, tiene su razón de ser en una experiencia que, a pesar de su dureza, constituye un gran atractivo y reto: cruzar los Pirineos. La coqueta localidad, paradigma de los pueblos vasco-navarros del Pirineo, ya se había convertido en una reputada estación del turismo cultural. Con el renacimiento del Camino ha evolucionado hacia el prototipo del emporio jacobeo, un lugar en el que se vive intensamente el fenómeno de la peregrinación y, por qué negarlo, que ha sabido sacarle el máximo provecho.

Xan Outeiro

La perdida provincia de Ultrapuertos

La **Baja Navarra** forma parte del País Vasco francés o Iparralde, y se encuentra delimitada por las provincias vascas de Soule (Mauleon-Licharre), al Este, y Labourd (Bayonne/Baiona), al Oeste, al norte por la Gascuña y al Sur por los Pirineos y la Alta Navarra, contando con 30.000 habitantes distribuidos en 1.284 km². Regado por los ríos Grand Nive, Joyeuse y Bidouze, todos ellos afluentes del Adour, el territorio se estructura a través de valles paralelos que descienden de los Pirineos, cubiertos de bosques autóctonos (castaños, robles, abedules, hayas...) y prados naturales, con un clima nítidamente atlántico y muy lluvioso, tanto es así que registra la media de precipitaciones más alta de Francia (2.000 l/m²). La economía tradicional tiene su base en la ganadería, con aprovechamiento de los pastos pirenaicos, cultivo en las zonas más aptas de maíz -empleado como forraje- y leguminosas, e importante gestión de los montes comunales. Es nota-

la raza manech de cabeza negra, con cuya leche se elaboran los quesos de la D.O. *Ossau-Iraty*, parecidos a los de *Idiazabal* o *Roncal*. Otra fuente de ingresos es el turismo, con la villa histórica de St-Jean-Pied-de-Port como principal referente.

Aunque ya desde el s. IX estaba en su ámbito de influencia, desde el s. XII al XVI la zona fue integrada en el reino de Navarra como sexta merindad, denominada de Ultrapuertos. Dicha demarcación, a su vez, estaba dividida en siete países, todos con sus fueros particulares, el de Cize con cabecera en la villa de Donibane Garazi o *St-Jean del Pré de Portus*, que también era la capital de la merindad. Cuando el reino de Navarra es anexionado por Castilla (1515), el territorio de Ultrapuertos no puede ser defendido, y pese a las súplicas elevadas por los representantes del País de Cize, que deseaban correr la misma suerte que el resto de los navarros y evitar los estragos de las Guerras de Religión, el emperador Carlos V no puede hacer nada y, de hecho, los abandona en manos de





los destronados *Albret*, que también gobiernan el vizcondado del Béarn y Foix. La incorporación de la Baja Navarra al reino de Francia tiene lugar en 1589, cuando el hugonote bearnés Enrique IV, que seguía titulándose rey de Navarra, es coronado como rey de Francia tras proclamar aquella célebre frase de *"París bien vale una misa"*. El edicto de Unión no sería firmado, con el compromiso de respetar los fueros seculares, hasta 1620, y los reyes de Francia, que habían heredado el título de reyes de Navarra, renunciarían definitivamente a la Navarra española en el Tratado de los Pirineos (1659). A diferencia de España, los vasco-navarros franceses acabaron perdiendo sus fueros con la Revolución, circunstancia que, entre otros aspectos, afectó al sistema de herencias o a la gestión de las tierras comunales.

La historia y el patrimonio

La vía romana de Burdeos a Astorga discurría por la mansión de *Imus Pirenaeus*, citada en el Itinerario de Antonino a fines del s. III y que ha sido localizada en Saint-Jean-le-Vieux. Si bien hasta el s. XII el principal paso pirenaico para los peregrinos era el de Somport, que contaba con el gran hospital de Santa Cristina en la cumbre, desde entonces y hasta el presente se consolida el tránsito por los puertos de Cize, de menor altura aunque con mala prensa. Al cambio contribuyeron las nuevas infraestructuras asistenciales para el apoyo de los caminantes, así la abadía de St-Vincent-de-Cize (Saint-Michel-le-Vieux), dependiente de Leire y más tarde de la propia catedral de Santiago, el priorato de

Orisson, la capilla de Ibañeta y, muy especialmente, la colegiata de Roncesvalles y su hospital a partir de 1132. Los dos caminos empleados en el s. XII eran los mismos que hoy funcionan: el de los **puertos de Cize**, que los franceses también llaman *Ruta Napoleón*, por los collados de Bentartea y Lepoeder, con un posible enlace a través de Ibañeta, o el del **Valcarlos**, en el pasado jalonado de hospitales y por ello más popular, pero hoy comido por el asfalto y sólo recomendable en invierno, dada su menor elevación, o para los cicloturistas. La guía del **Códice Calixtino**, repleta de prejuicios cuando describe las áreas rurales sin pobladores francos, es sumamente dura con el territorio que aquí comenzaba: *"Viene luego, cerca del Port de Cize, el territorio de los Vascos, con la ciudad de Bayonne en la costa, hacia el Norte. Es ésta una región de lengua bárbara, poblada de bosques, montañosa, falta de pan y vino y de todo género de alimentos excepto el alivio que representan las manzanas, la sidra y la leche"*.

Hemos de recordar que no lejos de St-Jean-Pied-de-Port, en las inmediaciones de **Ostabat**, confluían las tres grandes rutas francesas de Tours, Vézelay y Le Puy, por lo que cabe suponer que en la fase álgida de la peregrinación la villa constituyó un hervidero de gente que se reagrupaba para la *difícil* empresa de cruzar los Pirineos, experiencia que en el pasado solía realizarse en caravana para evitar una serie de peligros como las inclemencias meteorológicas, el ataque de animales salvajes y los salteadores. En el último capítulo, como ya apunta Aymeric Picaud en la guía

arriba citada, se contaban los bandidos legales, que cobraban abusivos portazgos en la zona.

Hasta el s. XII la cabecera del valle estaba en St-Jean-le-Vieux/Donazaharre, de donde los peregrinos continuaban a St-Michel-le-Vieux/Eiheralarre, pero a finales de esta centuria el protagonismo se traslada a St-Jean-Pied-de-Port, que no sólo pasa a convertirse en capital del País de Cize, sino también de la merindad de Ultrapuertos, contando con un representante del rey. Primero fueron construidos el castillo y un recinto murado para propiciar la defensa. En el s. XIII ya contaba con un mercado y una feria, y hasta el obispo de Bayonne residía en ella temporalmente. Hablando de mitrados, hemos de recordar que durante el cisma de Avignon, entre 1376 y 1417, St-Jean llegó a contar con uno propio. Las Guerras de Religión entre los hugonotes, apoyados por la dinastía Albret, y los católicos, causó grave quebranto a la peregrina-





ción y, por ende, a la localidad, que fue asaltada por la tropas calvinistas bearnesas en 1567. Durante la Edad Moderna el paso pirenaico decayó en beneficio de la ruta costera por Bayonne e Irún. St-Jean-Pied-de-Port ha participado desde un principio en la reactivación jacobea contemporánea, pues aquí fue fundada, en 1962, la asociación *Les Amis de la Vieille Navarre*, que estableció contacto con los Amigos del Camino de Estella/Lizarra y con Elías Valiña. Para los pocos peregrinos que entonces comenzaban a circular fue improvisado un refugio, y los que hicimos el Camino a finales de los años 70 o en los 80 fuimos acogidos en él por Mme. Debril. Hoy las cosas han cambiado, y como prueba están las cifras: de los 1.264 peregrinos registrados en 1996 se ha pasado a los 7.318 de 1999 (año santo), los 25.404 de 2006 y los 31.180 de 2007. Por países ganan los franceses, seguidos de alemanes, españoles, italianos, canadienses, holandeses, etc, con un mayor registro en los meses de mayo, julio y agosto.

El itinerario urbano arranca en la evocadora **Puerta de St-Jacques**, a cuya vera hubo un hospital del mismo título. Aquí principia la **rue de la Citadelle**, anteriormente de Santiago, en cuesta abajo y en la que aparecen numerosos edificios antiguos, entre ellos la **prison des Evêques** (cárcel de los Obispos), con una sala abovedada del s. XIII que, pese a la atribución, pudo tener un cometido comercial o administrativo; en el presente acoge una pequeña muestra sobre la peregrinación jacobea. Las casas, levantadas en arenisca roja, piedra abundante en la zona, han sido pintadas de blanco, y sobre los arcos de sus puertas suelen tener labradas cruces, la fecha de construcción, el nombre de la familia o alguna leyenda; una de ellas es la del beato Juan de Mayorga, jesuita nacido en plena guerra de Religión. Hacia el río la sobriedad de los muros, hoy embellecidos por las flores y los colores vascos de la marquetería (rojo y verde), da paso a típicas galerías de madera. Junto al puente

antiguo, la **iglesia de Notre-Dame-du-Bout-du-Pont**, dañada por el ataque hugonote, es del s. XIV y conserva la portada gótica. Al otro lado de la calle se localizan el antiguo hospital de peregrinos y la casa paterna de San Francisco Javier; un paseo fluvial nos permite captar diferentes perspectivas de este conjunto. Cruzamos el puente, reparado en 1634, para acceder al burgo de St-Michel, también fortificado, atravesado por la **rue d'Espagne**. Este barrio fue concebido en el s. XIII como una bastida, y posee varias mansiones de los s. XVII y XVIII, entre ellas la de los Estados de Navarra (1610). Fuera del itinerario de los peregrinos quedan el **hôtel de ville**, de fines del XVII y principios del XVIII, y en la colina la **ciudadela Vauban**, que sustituyó al castillo medieval en el s. XVII; si ascendemos hasta ella desde la puerta de Santiago obtendremos una hermosa visión del pueblo y el valle, siendo posible bajar hasta el río entre arbolado por una serie de escaleras.



Agenda práctica

¿Cómo llegar?

Los **trenes regionales** (TER), o autobuses puestos por la SNCF, circulan desde Bayonne a St-Jean-Pied-de-Port todos los días, desde las 7,45 a las 18,13 (viernes, domingos y festivos con un último servicio a las 21,06), cinco o seis veces. El recorrido dura poco más de una hora. Llegar a Bayonne desde Hendaye es fácil, con numerosos trenes a partir de las 5,24 y unos 35 min. de trayecto. Se puede obtener información detallada en el número verde de *Ter Aquitaine* (0800 872 872) o en www.ter-sncf.com/aquitaine. Las bicis pueden ser trasladadas gratuitamente en los trenes.

En **taxi**, desde Pamplona, el precio para cruzar los Pirineos es alto (se acerca a los 100 €) a menos que se comparta por cuatro ocupantes un vehículo grande, en el que pueden transportarse mochilas y bicicletas. www.radiotaxipamplona.com.



¿Dónde obtener la credencial y recibir información?

Oficina del Peregrino. Maison Laborde. 39, rue de la Citadelle. Telf. 05 59 37 05 09. Del 15 de marzo al 15 de noviembre. Venta de credenciales a 2 € en internet.

www.aucoeurduchemin.org. Los peregrinos que se desplacen desde España también pueden hacerse con la credencial en las asociaciones de Amigos del Camino locales, provinciales o autonómicas, así como en los obispos y determinadas parroquias.

Office de Tourisme. 14, place Charles de Gaulle. Telf. 05 59 37 03 57. www.pyrenees-basques.com.

¿Dónde alojarse?

Para los peregrinos la opción clásica para pernoctar es la de los **albergues**:

1-**Le Chemin vers l'Etoile.** 21, rue d'Espagne. Telf. 05 59 37 20 71. De Jean-Pierre y Josée, peregrinos veteranos. 20 plazas en habs. de 2, 4 y 6 plazas. Cocina, lavadora, secadora y terraza. Internet gratis. También con habitaciones dobles. De febrero a octubre. De 12 a 15 € con el desayuno. www.jeangite.free.fr o www.votregite.com.

2-**Refuge Municipal.** 55, rue de la Citadelle. De los Amigos del Camino y con 24 plazas. Abierto de marzo a noviembre. Con cocina, lavadora y secadora. No se admiten reservas. 8 € con el desayuno.

3-**Refuge L'Esprit du Chemin.** 40, rue de la Citadelle. Telf. 05 59 37 24 68. Atendido por los holandeses Arno y Huberta. 16 plazas. De abril a septiembre. 11 € con desayuno. www.espritduchemin.org.

4-**Refuge Esponda.** 9, rue du Trinquet. Telf. 06 37 50 01 65. La última incorporación, inmediato al centro y con 20 plazas en habs. de 6 y 8. Cocina y terraza. 10 € sin desayuno.

5-**Sur le Chemin-Au chant du coq.** 36, rue de la Citadelle. Telf. 06 74 31 02 83. También conocido como el albergue de Mme. Sinanian, con una entrada muy decorada. Ofrece diversos tipos de camas entre los 7 y los 15 € (sin desayuno).

6-**Mme. Ethegoin.** 9, route de Bayonne. Telf. 05 59 37 12 08. 12 plazas. De marzo a noviembre. Un clásico, aunque apartado del Camino, con su propietaria un poco mayor para tanto trajín. Todo el año. También tiene habitaciones dobles. 10 € + 5 € el desayuno.

A un precio algo superior al de los albergues, los vecinos ofrecen habitaciones (*chambre chez l'habitant*) cuyos precios suelen figurar en las puertas. A destacar las de **Mme. Adine** (37, rue de la Citadelle, telf. 05 59 37 35 73, 14 plazas). Tampoco podemos olvidar





los campings, y muy especialmente el **Municipal Plaza Berri*** (av. du Fronton, telf. 05 59 37 11 19), muy céntrico y abierto de Semana Santa a Todos los Santos), a 2,50 € por persona +2 € por plaza de tienda. La localidad cuenta también con seis hoteles, aunque más pensados para los turistas; los más económicos, ambos en la place Floquet, son **Les Remparts**** (telf. 05 59 37 13 79), de febrero a octubre, 14 habs., doble 49-55 €, y **Etche Ona**** (telf. 05 59 37 01 14), 5 habs., doble 49-54 €.

Si ya no podéis con la mochila el primer día

L'Express Bourricot (31, rue de la Citadelle, telf. 06 01 86 75 28) está especializada en el transporte de mochilas y personas.

Otros datos de la localidad

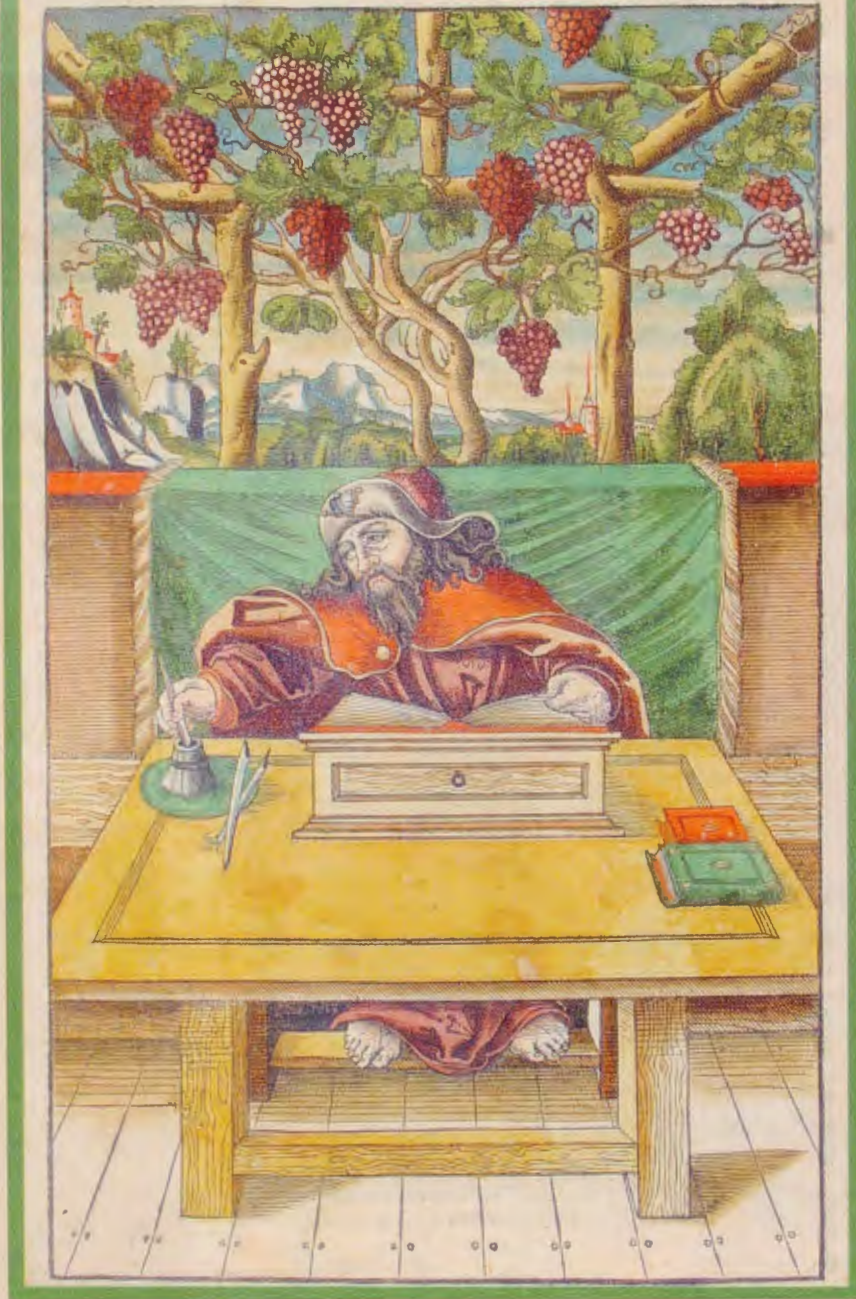
La villa se anima enormemente con el mercado de los lunes. Muchas son las tiendas especializadas de productos navarros y vascos, así el *gâteau*, los *macarons* o el *foie gras*. En la comercial rue d'Espagne también podemos adquirir las *espadrilles* o *alpargatas* vascas, muy útiles para descansar los pies. Abundan las tiendas de ropa deportiva y para quien quiera hacerse con una guía del Camino, aunque no tienen todas las españolas, en la rue de la Citadelle está la librería *Kukuxka*. Sombreros, bastones, pañoletas, cantimploras, chubasqueros, calabazas, conchas, bastones..., en St-Jean se vende todo lo que pueda necesitar un peregrino. Aunque en la mayor parte de los albergues es posible cocinar, los restaurantes de la localidad ofrecen diferentes menús, algunos especialmente destinados al peregrino, a partir de los 12 €. Para conectarse a internet tenemos *Donibane Photo* (rue de l'Espagne) y *Alimentación París* (av. Renaud, en el barrio de la Gare). Las fiestas mayores se celebran a mediados de agosto.

Consejos antes de cruzar los Pirineos.

Conviene recordar que entre St-Jean-Pied-de-Port, a 163 m. sobre el nivel del mar, y el puerto de Lepoeder, a 1.430 m., tenemos que superar un considerable desnivel. Resulta, por lo tanto, muy aconsejable el llegar entrenados si se trata de la primera etapa, pues los Pirineos, no es broma, suelen provocar la retirada de más de uno en las siguientes jornadas. Hasta Roncesvalles, además, hay 25 km. por el camino más corto, una distancia considerable para una etapa de alta montaña. Muchos, temerosos de no encontrar alojamiento en Roncesvalles, madrugan en exceso, lo que aumenta el riesgo de encontrarse con densas nieblas, incluso en verano. Las rampas son muy duras en el primer tramo del puerto, que discurre por una pista asfaltada hasta la cruz Thibault o Leizar Aththéka (15,4 km). Para acortar las distancias, en vez de pernoctar en St-Jean-Pied-de-Port podemos hacerlo en los albergues de Hunto (telf. 05 59 37 11 17, todo el año, 13 € + 5 € desayuno) u Orisson (telf. 05 59 49 13 03, de abril a octubre, 30 € con cena y desayuno, www.refuge-orisson.com), respectivamente a 5,1 y 7,5 km. de la partida, evitando así una buena parte de la cuesta al día siguiente. Muchos peregrinos bisoños que principian su recorrido en los Pirineos, se arrepienten de haber cargado tantas cosas en la mochila, y en Zubiri o Pamplona ya están facturando varios quilos a Compostela o a casa. Un último consejo: disfrutad con calma de los Pirineos, que esto no es una competición, pues para eso tenemos los estadios de atletismo; y recordemos el refrán aquel de "Quien mal empieza..."



S. Iacobus.



II LECCIÓNS XACOBEAS NA USC: TRAS O LEGADO DO APÓSTOLO SANTIAGO

15-18 de outubro de 2008

Lugar: Paraninfo da Facultade de Xeografía e Historia

Prezo de inscrición: 25 euros

Secretaría técnica: Galevents. Tel. 981 561 974. E-mail: incentivos@galevents.com

As Leccións teñen o valor de 1 crédito de libre configuración

para todas as titulacións da USC (código 2008/101, resolución rectoral do 5 de maio de 2008)

Patrocinan:



XUNTA DE GALICIA
CONSELLERÍA DE INNOVACIÓN
E INDUSTRIA
Dirección Xeral de Turismo



Cabildo de la Catedral de Santiago



ESTO ES VIDA



... Y ESTO



ESTO NO



ESTO, POR SUPUESTO

CASTILLA Y LEÓN ES VIDA



Reflexiones personales

UNA HÚNGARA EN EL CAMINO

En el último lustro Hungría se ha situado entre los países europeos en los que más ha crecido el fenómeno de la peregrinación. Del mismo modo que en otros estados en su día incluidos en el bloque comunista, los húngaros no son, en su mayoría, personas muy religiosas, pero influidos por libros como los de Coelho o MacLaine si suelen acudir a la ruta en búsqueda de espiritualidad, de experiencias para ellos lejanas y hasta exóticas. En el colectivo magiar resulta sorprendente la baja media de edad, y también la mayor presencia de mujeres que de hombres. Pasztor, Krisztina se aproxima al tipo que representa al país.



¿Vienes conmigo al Camino? Claro que sí. Respondí sin pensar a la pregunta de mi amiga. Así empezó. No tenía ninguna idea de lo que era el Camino, solo sabía que necesitaba un cambio radical en mi vida, y ante todo deseaba viajar. Después de decidirme, pareció como si todo me hubiera ayudado a hacerlo. Me echaron del trabajo, que odiaba, y al fin pude encontrar y comprar mi piso, que había buscado desde hacía medio año. No tenía nada más que arreglar, no tenía ningún motivo para quedarme, no relaciones, no obligaciones.

Fue tiempo para prepararme. ¿Pero que es el Camino? Empecé a buscar informaciones en la red y pronto me di cuenta que el Camino era muy popular en Hungría. También encontré información de clubes de la ruta. No es extraño, pues después de los libros de Paulo Coelho y Shirley McLaine todo el mundo quiere experimentar el milagro, sobre todo en un país, donde la gente ha vivido una historia trágica, y necesita creer en un mundo y futuro mejor, también abierto a la espiritualidad. Como la gente de Hungría no es demasiado religiosa, la mayoría de los peregrinos acuden al Camino para encontrar una solución, una respuesta a sus problemas, o simple-

mente para hacer turismo. A partir de esta información, por más que había intentado hacerme expectativas, su entusiasmo comenzó a contagiarme. ¿Pero yo que quería del Camino? La respuesta era fácil: que me ayudase a encontrar mi propio camino, lo cual no es un pequeño deseo.

Partimos llenas de emoción y con el corazón abierto. Salimos juntas y llegamos juntas, pero casi nunca caminamos juntas. En realidad no es raro que los compañeros, las parejas, permanezcan juntos durante toda la ruta. Cada uno tiene su velocidad y se da cuenta muy pronto que es mejor no intentar cambiarla. El Camino es como la vida. Se conoce a amigos, a amantes, que caminan juntos y se separan. El Camino es soltero. Vi muchas parejas que caminaban cada uno por su cuenta, y se encontraban en el siguiente albergue. También los miembros de los grupos que se forman en el Camino acaban reuniéndose por las tardes. Se dice que el Camino es una buena oportunidad para pasar tiempo contigo mismo, para hacer y entender muchas cosas. Yo, la mayor parte del tiempo caminaba con otras personas, algo que fue muy enriquecedor. Conocí a gente que me ayudó a cambiar mi vida, y a personas que ahora



se han convertido en mis mejores amigos. Y los descubrimientos continuaron después de regresar a casa.

El Camino es una ruta milagrosa para todos que lo siguen, sea por razones religiosas, espirituales, turísticas o deportivas. Hay algo muy especial en el Camino, tal vez la energía de las oraciones, tal vez la historia o la meta común, lo ignoro, pero casi todo el mundo vuelve con experiencias especiales, a veces con algunas que dejan huella por toda tu vida.

El Camino nos mostró una cara diferente cada día. Siempre pasaba lo mismo: nos despertamos, caminamos, comemos, llegamos al albergue, lavamos la ropa, cocinamos, cenamos y dormimos. Pero el paisaje, los compañeros, el tiempo, el nivel de la energía, la distancia que caminamos y los albergues fueron diferentes. Una nueva aventura, una nueva experiencia cada jornada. Y España es maravillosa: el paisaje, la cultura, la gente... Cuando caminas tu concepto del país, y también de la ruta, siempre es cambiante. Las aventuras montañas con preciosas panorámicas, la tórrida y aburrida Meseta, con tiempo para pensar, y la exuberante y verde Galicia, con la lluvia. A través de pueblos, ciudades, bosques, carreteras y llanuras hasta la milagrosa Santiago de Compostela. Resulta imposible que te aburras en el Camino, y a ello contribuyen los españoles, que son amables, abiertos, espontáneos, llenos de vida.

Nuestro lema del Camino fue: "Pídelo y te lo darán". Experimentamos mucho con esto, ¡y funciona! Si tenía dudas sobre la dirección de una señal, siempre aparecía alguien para ayudarme. Si no podía cami-

nar mas, me encontraba un albergue enseguida. Si el agua se terminaba, siempre había un pozo con agua potable o un bar. Comida para el hambre, ayuda para las dudas y las situaciones complicadas, sol para el mal humor, medicina para las heridas... Todo lo necesario en cada momento. El Camino Francés está muy bien señalizado, pero con mi sentido de la orientación no fue difícil que me perdiese. Pero nunca me dejaron caminar demasiado en la mala dirección, pues incluso en lugares abandonados pronto vino alguien para ayudarme, como enviados por mi ángel de la guarda.

Sin embargo, la peregrinación no incluye sólo momentos felices, alegres, bonitos. Aparte de las dificultades físicas (el primer día en los Pirineos o al caminar con dolor!) cada uno tiene que enfrentar los problemas que no se pueden dejar en casa, aquellos de los que no podemos escapar. Veía caras de sufrimiento, de tristeza, gente llorando, gente enfadada. Veía heridas, ampollas, piernas doloridas, enfermedades. Cada uno tenía su historia, igual que mi amiga y yo, y me pareció que el Camino quisiera enseñarnos, dándonos la oportunidad de comprender procesos internos a través de las heridas y las enfermedades. En una semana mi amiga tuvo ampollas, tensión en el tobillo, hongos y gripe al mismo tiempo. Tuvo que parar. Decidimos que yo seguiría. Dos días después me mando un mensaje: "Me siento estupenda. Estoy totalmente sana". Tanto sufrimiento sirvió para que nos diésemos cuenta de que teníamos que separarnos...

Después de caminar todo el día, batallar con la distancia, el calor y nuestros demonios es maravilloso llegar al albergue. No

solo por poder quitarte la mochila y descansar, sino porque cada albergue tiene su propia atmósfera. Mis albergues preferidos fueron los que disponían de cocina para los peregrinos o preparaban una cena en común. No es de extrañar, pues cocinar y comer constituyen la base del tiempo compartido. Pero en muchos de los albergues el ambiente dependía de los hospitaleros, porque muchas veces están en el albergue únicamente para registrar a los peregrinos y mantener las reglas, pero en otros, con su generosidad y personalidad, son el alma del albergue. Personas que dan sin esperar nada a cambio, generadores de momentos inolvidables.

La llegada a Santiago de Compostela constituye un momento único. La ciudad es preciosa. En la plaza, ante la solemne catedral, los peregrinos se abrazan, lloran de felicidad o tristeza. Es el final, una prueba de tenacidad y fuerza, la justificación última de los momentos especiales, experiencias inolvidables, las lecciones que han cambiado tu vida. Yo no sentí nada de esto. Estaba muy triste, un poco desanimada y enfadada con la ciudad, porque significaba el final de la ruta. Afortunadamente, también fue el principio de mi Camino, y tal vez por ello tuve que volver...

Pasztor, Krisztina



Historia

EL CAMINO DE PAPEL

Revistas y publicaciones sobre el Camino de Santiago

Aprovechamos la oportunidad que nos brinda el nacimiento de "Camino de Santiago. Revista Peregrina" para esbozar una panorámica sobre las revistas y publicaciones periódicas del Camino que han sido editadas hasta hoy.

Paulina Álvarez

Actualmente puede resultar bastante complicado bucear en el maremagno de las publicaciones de tema jacobeo por la cantidad impresionante de producciones, pero hasta la mitad del pasado siglo no existían noticieros o boletines específicos para la divulgación de los sucesos y de la cultura inherente al peregrinaje compostelano. En los últimos sesenta años han aparecido cerca de un centenar de nuevos títulos pero, aunque pueda parecer paradójico, ninguna de estas publicaciones - todas ellas editadas por Asociaciones de Amigos del Camino, en España y en el extranjero - puede conseguirse en un quiosco o en una librería por alguien que esté interesado en el hecho jacobeo pero no pertenezca a ninguna Asociación.

La primera revista sobre el Camino de Santiago que vio la luz en España fue COMPOSTELA, Boletín Informativo del Año Santo de 1948, editada por la Archicofradía del Glorioso Apóstol Santiago.

No es casualidad que el nacimiento de esta publicación coincida con el año 1948, un Jubileo realmente especial, cuyo alcance podría compararse con el venturoso Xacobeo 1993, por la relevancia y el enorme crecimiento numérico que experimentaron las peregrinaciones. Era un momento propicio para la salida de una publicación del Camino, porque había necesidad de informar a la gente y reavivar el hábito de la peregrinación, respondiendo a una exigencia de espiritualidad muy difundida en la época.

El precedente año santo, 1943, había caído en pleno conflicto bélico mundial y, si volvemos la vista atrás, vemos que tampoco los anteriores, 1937 y 1938 (jubilar por concesión especial), habían pillado a España en sus momentos más álgidos. El 1948, año en que España y el mundo entero estaban todavía lamiéndose las heridas, coincide con un formidable resurgir de las peregrinaciones, especialmente las extranjeras: desde Ibero América, Estados Unidos, Escocia, Suiza y Filipinas, todo el mundo acude al Sepulcro del Apóstol. El primer número de Compostela lleva la fecha del 15 de enero, dos semanas después de la solemne apertura de la Puerta Santa, ceremonia que fue retransmitida por Radio Nacional de España (por aquel entonces la televisión no había irrumpido en los hogares) y sobre la que se centra el primer editorial. A lo largo de ese primer año la frecuencia editorial es muy fecunda: se editan hasta doce números del Boletín Compostela, más uno, dedicado al Arma de Caballería, cuyo Patrón es el Apóstol.

Después del primer año la periodicidad disminuye notablemente y durante 1949 asistimos a sólo tres salidas, coincidiendo con las principales festividades relacionadas con el Apóstol: el 23 de mayo (batalla de Clavijo), el 25 de julio y el 30 de diciembre (Traslación);



*Compostela primera época
Enero de 1964*

este ritmo continúa y sólo en los años de jubileo, como 1954 y 1965, se redobla la cantidad de ejemplares redactados. En 1962 y 1963 tan solo se publica un número de año. Este languidecer de la publicación se corresponde con el traslado del que fue su primer director, el inolvidable erudito Mons. José Guerra Campos, que marchó a Roma para participar en los trabajos del Concilio Vaticano II.

Una última recuperación del ritmo editorial llega con el Año jubilar 1965, definido *Año Santo de la Unidad* y con el correspondiente *Año Vigilar de Jubileo*, 1964: era esta la época en que todo el Gobierno español (desde Fraga, entonces Ministro de Información y Turismo a los primeros tecnócratas del Opus Dei) intentaba una utilización (quizás sería más apropiado decir una instrumentalización) del Camino como medio para incrementar las fuentes de divisas para España.

En estos dos años en que Compostela vuelve a tener una frecuencia mensual, la portada del número de enero de 1964 parece reflejar la celebre diatriba entre el Generalísimo y el cardenal Quiroga Palacios, quien intentó traer a Santiago al entonces pontífice Pablo VI, y por esa razón pedía una ampliación del aeropuerto de Santiago. Franco no estaba por la labor y alegaba: “¿Y si el papa no viene?”. Quiroga: “¿Y si viene?”. “¿Y si no viene?” “¿Y si...?” demostrando lo que puede llegar a pasar cuando se juntan dos gallegos... El 1965 termina con el número 70 y desde entonces sólo verán la luz otros cuatro números publicados bajo la dirección de Jesús Precado Lafuente.

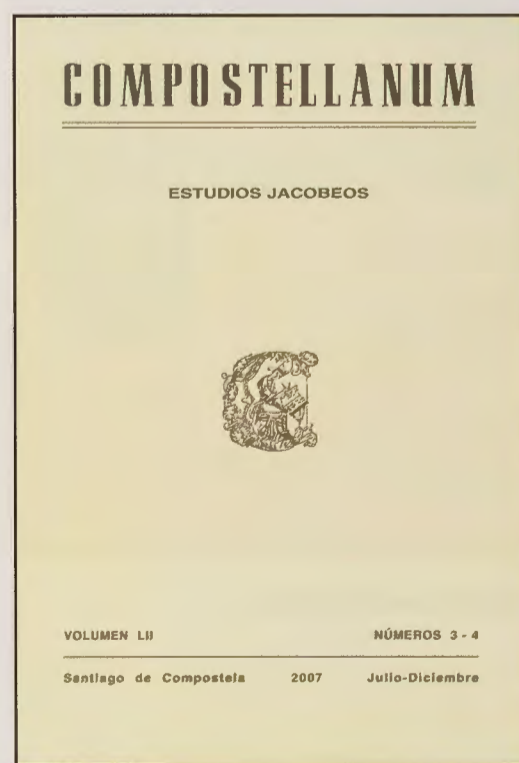
Naturalmente, y acorde con el estilo de la época, el aspecto exterior de “Compostela” era muy sencillo: se imprimía en blanco y negro, con un papel económico y un número variable pero siempre bastante reducido de páginas. Las portadas a menudo presentaban obras de arte de tema santiagués conservadas en los más importantes museos internacionales, demostrando una intencionalidad didáctica, y los contenidos se centraban especialmente en las peregrinaciones organizadas con sus largos elencos de participantes.

Como el Guadiana, el Boletín de la Archicofradía del Apóstol desaparece y vuelve a aparecer en octubre de 1993, cuando los Años Santos se convierten en Xacobeos y la propaganda que en la Edad Media era gestionada por Gelmirez, Picaud, Cluny y papa Calixto ahora viene organizada por la Xunta de Galicia, con Fraga, Portomeñe o Pérez Varela al frente. Compostela de la segunda época aparece en blanco, negro y rojo, papel *couché*, siempre más moderna, con importantes firmas del mundo científico jacobeo y una mayor variedad en la elección de los argumentos; las peregrinaciones organizadas siguen teniendo un papel preponderante en las noticias, pero a estas se añaden detalladas estadísticas acerca de los peregrinos que llegan a recoger la Compostela, sobre nuevas cofradías santiaguistas y de las múltiples facetas de la peregrinación. Se edita con una media de 3 números al año: el último número editado, el 43 de la segunda época, salió en octubre de 2007 conmemorando el XXV aniversario de la primera visita del Papa a Compostela. Con el tiempo el aspecto gráfico ha ido mejorando, aparece el color y la maquetación se moderniza.

Por iniciativa del Centro de Estudios Jacobeos y con el patrocinio de la Archidiócesis de Santiago, en 1956 iniciaba su recorrido **COMPOSTELLANUM**, revista científica de alto nivel, que alterna números dedicados a Estudios Teológicos con otros de Estudios Jacobeos. Los valiosos artículos, redactados por las más calificadas firmas a nivel internacional, profundizan en aspectos artísticos, históricos, filosóficos y antropológicos de la cultura del Camino de Santiago: señalamos, por ejemplo, la reedición de una decena de estudios del historiador Antonio López Ferreiro, las investigaciones acerca del origen y la antigüedad del culto de Santiago, los estudios sobre el *Liber* y textos anteriores al siglo IX, índices y ediciones de documentos...



Último número de Compostela
Segunda época



La revista científica Compostellanum



Ruta Jacobea
Primera y segunda época



El Boletín de Elías Valiña

Entre los que colaboraron con esta publicación destaca don Luíís Vázquez de Parga, coautor de los tres volúmenes de absoluta referencia en la bibliografía jacobea: "Las Peregrinaciones a Santiago de Compostela". Compostellanum se edita en formato libro (17 x 24) con una media de 500 páginas y en blanco y negro. Contó con directores como el inolvidable Eugenio Romero Pose: hoy sigue editándose bajo la dirección de Alfonso Novo y mantiene su óptimo nivel.

En el desierto del mundo editorial jacobeo de los primeros años 60 apareció **RUTA JACOBEA**, la primera revista editada por una Asociación, la de los Amigos del Camino de Estella, la más antigua de España. Dirigida por Francisco Beruete, trataba temas esencialmente culturales y quizás adolecía de una cierta endogamia, como es natural y como pasa en casi todas las revistas de las Asociaciones. Tuvo la muy loable iniciativa de realizar un primer censo de los problemas a solucionar en el patrimonio físico del itinerario jacobeo (n. 5) y propuso por primera vez recoger estadísticamente el paso de los (entonces realmente poquísimos) peregrinos, con nombres, edad, origen, motivación, etc. Aún entendiendo y apreciando el lado espiritual del peregrinaje, los Amigos de Estella, como expresan en el editorial del n. 1, en cuya portada aparece un erguido Generalísimo, apostaban por una "...Peregrinación, digamos, recreativa". También esta publicación dejó de publicarse en 1968, cuando estaba dirigida por D. Jesús Arraiza, para reaparecer en 2004.

El Boletín de Elías Valiña: la Revista más útil, humilde e interesante que haya sido publicada en el Camino de Santiago.

En mayo de 1985 se celebra en Santiago de Compostela el 1º Encuentro Jacobeo de los Párrocos del Camino. "El primer fruto visible" de este encuentro es el BOLETÍN DEL CAMINO DE SANTIAGO, una sencilla revista que Elías Valiña crea como instrumento para poder realizar los propósitos fijados en la reunión.

En el escueto Editorial del 1 número Valiña aclara la función de esta publicación: tiene que ser el medio que promueva eficazmente la unión de todos los que trabajan por la revitalización del Camino.

Considerado en su conjunto, el Boletín del Camino de Santiago es la Revista más útil, humilde e interesante que haya sido publicada en el ámbito jacobeo. Fue editada durante dos años, muy intensos y fundamentales para la revitalización de la Ruta a Compostela. Vieron la luz trece números, cuantas las etapas del Camino de Santiago, concebidos como un único volumen: la numeración de las páginas, continuada, va de 1 a 217, subrayando la unidad del texto en su conjunto. Él mismo Elías lo señala en el penúltimo número: "los suscriptores podrán encuadernarlo en un volumen de 220 páginas".

El estilo es naíf, a veces telegráfico: sencillo, seco, ágil y sumamente eficaz, reflejaba perfectamente el carácter del autor. Redactada sin ordenador, totalmente en blanco y negro (el único número en color es el 8, subvencionado por la Diputación de Lugo), fotocopiada y en tamaño muy reducido, (21 x 14), la pequeña revista ha sido un medio dinámico, una especie de moderno foro de Internet que consiguió involucrar a todos los lectores convirtiéndolos en protagonistas y no usuarios pasivos de noticias.

De este Boletín, así como del entero proceso de revitalización del Camino de Santiago, ha sido totalmente responsable el cura do Cebreiro. Desde sus preciosas páginas (de las cuales era autor, editor, maquetador, reportero, fotógrafo, distribuidor y chico de los recados) Valiña informa, lanza amonestaciones, crítica, elogia y estimula. No le importaban el protocolo y las formas, pero aún en la simplicidad máxima se percibe que quien escribe es persona culta y erudita que dominaba perfectamente el tema. No había secciones fijas, iba a rueda libre. El suyo era como un diálogo, un intercambio continuo con el lector y

con los que amaban el Camino. También con los que en la Ruta cometían atropellos o reaccionaban con ignavia frente a estos: frecuentes fueron las invectivas lanzadas con tonos vibrantes desde su pequeña Revista, sin dejar títere con cabeza.

Utiliza las páginas del Boletín para hacer un constante recorrido virtual de la Ruta Jacobea, repasando todas las autonomías desde los Pirineos a Galicia e informando de la situación de todo lo inherente al Camino: estado de los itinerarios, actividades (o pasividades) de las escasas asociaciones, iniciativas políticas y culturales, estado de los pueblos, albergues, atropellos y aciertos. Consigue condensar en las pocas hojas de cada número una cantidad impresionante de informaciones y hace una panorámica detallada de la situación global del Camino respecto a bibliografía, eventos y exposiciones internacionales, congresos y novedades. Hablando de los políticos llega a profetizar: *“No nos apuremos. Ya que, como de costumbre, pronto lucharán denodadamente, despilfarrando dineros, en la tarea de convencer a Europa que han descubierto el Camino de Santiago”*.

Entre sus suscriptores más del 10% eran extranjeros, europeos y extra-europeos. Precio de la suscripción: 1000 ptas. (6 euros) al año.

Las palabras que concluyen el último número, el de la despedida, son... Ultra! Ultra! Ultra!

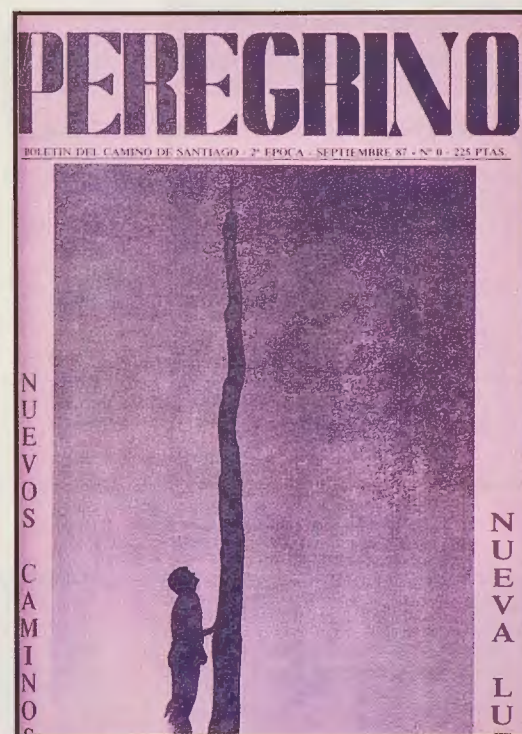
Valiña dejó su testigo en el Congreso de Jaca, en septiembre de 1987, y el Boletín dio paso a la revista **PEREGRINO**. Durante el Congreso se presentó el número 0: realmente se llevó sólo la portada, porque no había dado tiempo a preparar toda la revista. Peregrino, a diferencia del Boletín, que estaba escrito totalmente por el Cura de O Cebreiro, será fruto de las aportaciones de todos, así como se señala en el primer editorial: *“... partimos de una idea de continuidad con el Boletín anterior que, con encomiable sacrificio y acierto, puso en marcha Elías Valiña... queremos... que sea una labor colectiva de todas las Asociaciones del Camino y de todas las personas que están vinculadas a él...”*.

Peregrino en principio ha sido el órgano de expresión de la que entonces se llamaba Coordinadora y que pasó a ser la Federación Española de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago. El primero en dirigirla ha sido José Ignacio Díaz, párroco riojano muy involucrado con el Camino, luego Amparo Sánchez, de la Asociación de Valencia, Luís Barreda y, actualmente, José Antonio Ortiz, presidente de la Asociación de Madrid. La línea editorial de los primeros años presta gran atención a la protección del recorrido físico del Camino y a los criterios que mueven las actuaciones en el territorio (autopistas, polígonos industriales), estimula la creación de albergues, enseña estadísticas y da noticias de congresos y exposiciones. Además de una labor de divulgación y promoción del Camino refleja la creación de nuevas Asociaciones y de su labor en los respectivos ámbitos territoriales.

Mientras que el Boletín de Valiña se centraba, obviamente, en el Camino Francés, Peregrino va ampliando el campo a otros itinerarios: la vía de la Plata, el Camino Portugués, Finisterre y ramificaciones europeas.

Entre las secciones que componen la revista encontramos, para citar algunas: al borde del Camino, impresiones de peregrinos, experiencias de hospitaleros voluntarios (que tienen también su propio Boletín), sugerencias bibliográficas y guía práctica del Camino. En sus más de 20 años de vida Peregrino ha desarrollado una importante función formativa e informativa, con variados e interesantes reportajes, fruto de la colaboración desinteresada de los numerosos asociados. El ojo atento de sus fotógrafos (entre ellos destacamos los brillantes objetivos de José Ignacio Díaz, Balbanuz Benavides y Jorge Cava) siempre está presente en los puntos de especial interés para proporcionar al lector imágenes esclarecedoras de los argumentos tratados y, a veces, hasta artísticas.

El aspecto gráfico, ahora en papel *couché* y en cuatricromía, ha constantemente mejorado en estas dos décadas de vida: quizás la maquetación podría ser más moderna y dinámica, pero los contenidos siempre han conseguido ser estimulantes y variados.

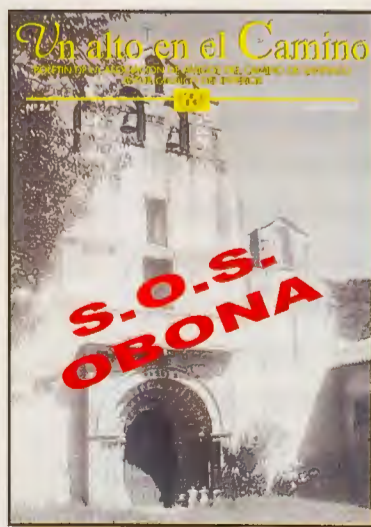
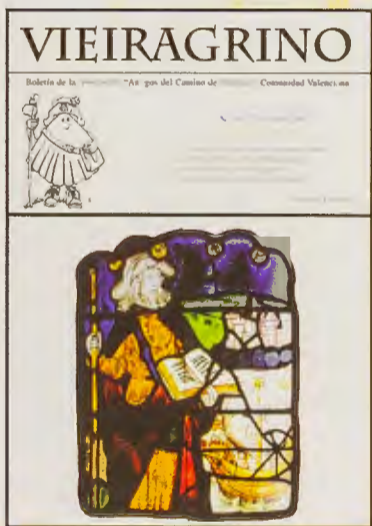
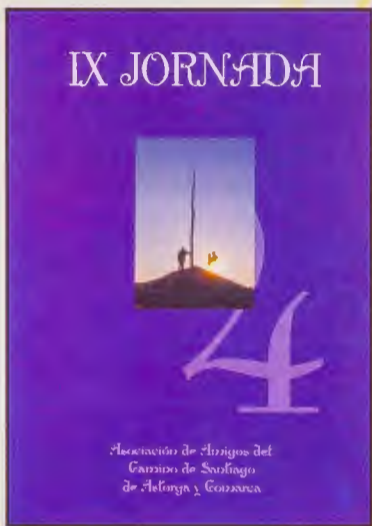


Peregrino
Número 0 y último número



La edición de Peregrino, el órgano de la Federación, no impide que cada Asociación del Camino que se precie, federada o no, tenga su propia revista, sostenida y editada por los socios. Las hay de todo tipo y tamaño y en esta sede resultaría imposible analizarlas todas con detenimiento. La casi totalidad de estas publicaciones vio la luz en los primeros años 90, en concomitancia con el Xacobeo 93 (no olvidemos que las Asociaciones en España empezaron a fundarse a finales de los 80).

En el largo repertorio queremos destacar **Hito** (Asoc. Burgos) y **Libredón** (AGACS), como las únicas que hasta ahora pueden encontrarse en la red. Este último muy en la estela del gallego Valiña, escrito con vivacidad y gancho, es especialmente explícito en denunciar los atropellos al Camino.



Las Asociaciones extranjeras empezaron la publicación de sus boletines y revistas en los años 80, algunas antes del Congreso de Jaca. Queremos destacar entre los numerosos títulos el *Bulletín of the Confraternity of St. James*, que se publica desde 1983, *De Pelgrim* de la Vlaams Genootschap de Bruselas y la alemana *Die Kalebasse* (ambas desde 1985), la suiza *Ultreia*, la alemana *Sternenweg* (1988) y la holandesa *De Jacobstaf* (1989). La Asociación parisina y el italiano Centro di Studi Compostellani suelen editar dos publicaciones: un sencillo Boletín informativo y una revista elegante y refinada en su aspecto gráfico y con contenidos de óptimo nivel, respectivamente *Compostelle* y *Compostella*.



El fuerte interés que despierta el Camino de Santiago, especialmente durante los Años Santos, ha llevado a muchas importantes publicaciones, generalmente dedicadas a otros temas, a aprovechar la celebración de los años jubilaes para salir con **monográficos** dedicados a las peregrinaciones compostelanas. La única revista de tema exclusivamente jacobeo que se podía adquirir en los quioscos ha sido **Cuadernos del Camino de Santiago**, que se publicó trimestralmente durante el Año Santo 1993 y los dos años sucesivos.



Camino de Santiago Pilar de Integración

VIII CONGRESO INTERCIONAL DE ASOCIACIONES JACOBEOAS

Zaragoza, 23 al 26 de octubre de 2008



Zaragoza, capital de la Comunidad Autónoma de Aragón, que cuenta con una población que se aproxima a los 700.000 habitantes, fue elegida mediante votación, en Asamblea celebrada por la Federación Española de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago en El Astillero (Santander), como sede para el **VIII Congreso Internacional de Asociaciones Jacobeoas**, quedando delegada su organización en la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Zaragoza.

Y ha sido deseo de esta Asociación que nuestra ciudad fuese la continuadora en Aragón de aquel "I Congreso Internacional" celebrado en Jaca ahora hace veinte años, origen de tantos acontecimientos jacobeoas, fermento que fue de la actual Federación y de la revista "Peregrino" y estímulo para el nacimiento de un gran número de asociaciones jacobeoas, entre las que se encuentra esta Asociación zaragozana, que también celebra su vigésimo aniversario.

Con este **VIII Congreso Internacional de Asociaciones Jacobeoas**, Zaragoza y Aragón, encrucijada de todos los Caminos que llegan a España por la mayor parte de los pasos fronterizos del Pirineo, de todos los catalanes y de los procedentes del norte del antiguo reino de Valencia, unidos y rindiendo pleitesía a la más antigua y bellísima tradición jacobea, que es la del Pilar, quieren reivindicar, una vez más, revivir y lanzar a todas las naciones que el Camino Francés, en su ruta Tolosana, vía de Arlés, transcurre por este más antiguo aún "Reynon de Aragón", y que la historia y el Hospital de Santa Cristina de Somport constatan la importancia que tuvo y que a ún sigue teniendo en nuestros días este milenario Camino.

A pesar de aquel primer congreso en Jaca, renovador que fue del espíritu jacobeo y de la peregrinación; a pesar del empeño del padre Elías Valiña de que aquel congreso se celebrase a la sombra de Santa Cristina de Somport, este Camino, el Camino Francés a su paso por Aragón, quedó sumido en el más profundo de los silencios, y en los siguientes congresos se le tuvo muy poco en cuenta, o más bien nada. Bien es verdad que se han venido citando insistentemente aquellas raíces de Jaca, y que en aquellas conclusiones se han basado las modernas actuaciones y orientaciones jacobeoas actuales, pero el Camino Aragonés, la ruta Tolosana, la vía de Arlés, cayó en el mayor de los olvidos. ¡Cuántas veces hemos tenido que escuchar que el Camino Francés no pasaba por Aragón y que este era un mero ramal secundario que se unía al Francés en Puente la Reina de Navarra! Último botón de muestra: la reciente edición de las Edades del Hombre en Ponferrada: nos ignoraron por completo. Mucho se ha bregado en esta Asociación zaragozana desde su fundación para lograr que el camino que entra en España por el Somport sea reconocido en toda su importancia. Nunca hemos rehusado asistir a cuantas reuniones, encuentros, foros, asambleas o congresos que se convocaban, para dejar en el lugar que le corresponde a este histórico Camino. Puede que hasta, en alguna ocasión, nos hayamos puesto incluso pesados, pero urgía revivirlo con la mayor eficacia y entusiasmo. Por eso solicitamos, hace dos años, de todas las asociaciones federadas su voto para la celebración del VIII

Congreso en esta tierra aragonesa, con el deseo y la ilusión de que no os vamos a defraudar. Os esperamos a todos con los brazos abiertos a las puertas de este hermoso templo, el más jacobeo después de Compostela, que es la Basílica de Ntra. Sra. del Pilar.

PROGRAMA

Jueves 23 - Acreditación de congresistas, apertura institucional y recepción.

16'00 - Apertura exposiciones. Paraninfo de la Universidad.

20'00 - Apertura institucional del Congreso: Salón de la Corona, sede del Gobierno de Aragón.

21'30 - Recepción y Vino Español, ofrecidos por el Excmo. Ayuntamiento de Zaragoza.

Viernes 24 - Sesiones científicas.

9'00 - Presentación del Congreso - Paraninfo de la Universidad.

9'30 - Primera sesión: *La significación del Camino de Santiago en la formación del espíritu europeo. Influencia de Cluny y otras órdenes monásticas y militares en el Camino.*

Visita al Monasterio de Veruela y Tarazona (acompañantes).

10'30 - Comunicaciones en torno al tema (lecturas de diez minutos, hasta el máximo de hora y media).

12'30 - Mesa Redonda: *Caminos de Santiago - Espacio de Encuentros.*

16'30 - Segunda sesión: *Vertebración del territorio y urbanismo en el Camino de Santiago. Pasado, presente y futuro.*

17'30 - Comunicaciones en torno al tema.

(lecturas de diez minutos, hasta el máximo de una hora).

19'00 - Mesa Redonda: *Albergues - Legislación y atención a los peregrinos en el Camino.*

22'00 - Cena de gala. Restaurante "El Cachirulo". Festival de "Jota Aragonesa".

Sábado 25 - Sesiones científicas.

9'00 - Tercera sesión: *Patrimonio cultural del Camino en Aragón.*

10'00 - Comunicaciones en torno al tema (lecturas de diez minutos, hasta el máximo de una hora).

11'30 - Conferencia: **La dimensión espiritual en el Camino de Santiago.**

12'30 - Audiovisual: Santiago y su peregrinación: Arte, música, poesía.

14'00 - Descanso (comida de trabajo, Restaurante "Elíseos").

16'00 - Visita guiada Zona monumental: La Seo - Aljafería.

18'30 - Cuarta sesión: *La figura del peregrino.*

20'00 - Comunicaciones sobre el tema. (lecturas de diez minutos, máximo de hora y media).

22'00 - Cena en Restaurante "Elíseos".

Domingo 26 - Clausura.

9'00 - Conferencia: *Los Santos en el Camino de Santiago: Espiritualidad, hagiografía e iconografía.*

10'30 - Lectura de conclusiones.

11'00 - Clausura del Congreso - Actuación musical.

13'00 - Misa en la Basílica de Nuestra Señora del Pilar.

14'30 - Comida de hermandad y despedida.

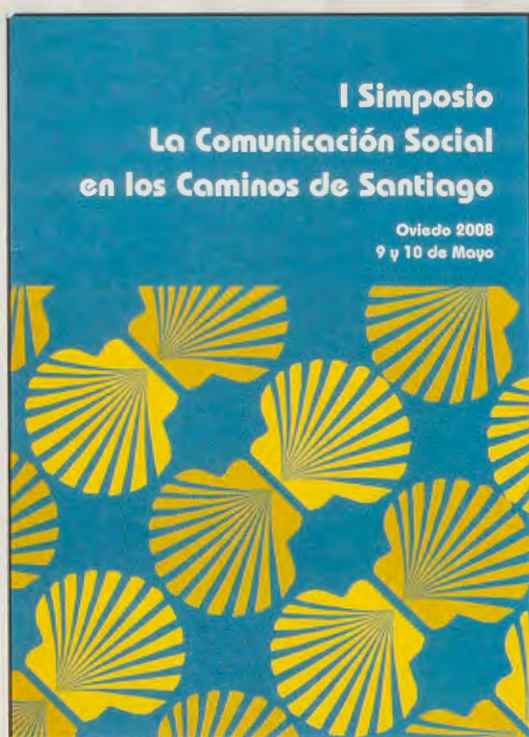
<http://www.peregrinoszaragoza.org>



Actualidad

Oviedo, ciudad relicario en los Caminos, ciudad en la literatura jacobea

La vetusta ciudad de Oviedo acogió los días 9 y 10 de mayo el I Simposio “La Comunicación Social en los Caminos de Santiago”, patrocinado por la Xunta de Galicia y el Gobierno del Principado de Asturias y organizado por OSPEA (Organización Supranacional de las Pymes del Eje Atlántico). Se celebró en el marco de las actividades de la Feria LibrOviedo que anualmente se instala en el Paseo de Los Álamos, contando con la colaboración de la Asociación de Librerías del Principado de Asturias y el Centro de Estudios y Documentación del Camino de Santiago de Carrión de los Condes.



El Camino en LibrOviedo 2008 estuvo plasmado en las imágenes de la exposición temática “Peregrinos de Occidente” presentada por la S. A. de Xestión do Plan Xacobeo y en los textos de la selecta exposición bibliográfica sobre el Camino de Santiago en Asturias realizada por el Centro de Estudios y Documentación del Camino de Santiago. Su recorrido, historia y arte se pudo seguir a través de la lectura continuada del Libro *V del Codex Calixtino* en la que participaron responsables de la Iglesia de Asturias, autoridades de la Administración autonómica y local y representantes de la S.A. de Xestión do Plan Xacobeo, las Asociaciones de Amigos del Camino y las empresas organizadoras.

Del Camino también se habló en las dos mesas redondas del Simposio “La Comunicación Social en los Caminos de Santiago”. La primera, de autores, exploró

“La creación literaria en los Caminos de Santiago”; la segunda, de periodistas, abordó “El papel protagonista de los medios de comunicación social en la vitalidad de los Caminos de Santiago” y “La gestión de la información sobre los Caminos de Santiago en sitios web y portales especializados”.

Caminos y peregrinos de ayer. Autores, libros y medios de comunicación de hoy. Todos confluyeron en la presente edición de la Feria del Libro de Oviedo dando testimonio de la larga trayectoria histórica y literaria que enlazan esta ciudad y Santiago de Compostela. A dar a conocer el reflejo historiográfico y bibliográfico de esta honda vinculación jacobea dedicamos nuestra intervención, en calidad de autora, en el mencionado Simposio y nos acercamos ahora en las siguientes líneas.

Las peregrinaciones a las reliquias de San Salvador de Oviedo y el Camino de Santiago en Asturias iniciaron su andadura como tema historiográfico y bibliográfico en 1927. En esa fecha un joven historiador, Juan Uría Rúa, defendía en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Madrid su tesis doctoral *Las peregrinaciones a San Salvador de Oviedo*. En la introducción, Uría Rúa explicaba la razón de la elección del tema: "La importancia que los modernos historiadores del arte y de la literatura dan al hecho de la peregrinación compostelana nos ha sugerido la idea de emprender el presente estudio".

El conjunto de la tesis se desgranó, en 1948-1949, en los apartados dedicados a la romería ovetense y los caminos asturianos dentro del tomo II de la magna obra de conjunto *Las peregrinaciones a Santiago de Compostela*. A estas primeras disertaciones maestras sucedieron otros estudios locales y parciales, siendo en 1988 cuando se emprende su moderna revisión historiográfica. En julio de ese año, la Universidad de Oviedo organizó el Curso de Verano titulado *Asturias en las peregrinaciones a Santiago de Compostela* y dirigido por el catedrático de Historia Medieval Juan Ignacio Ruiz de la Peña Solar. La celebración de este curso deparó la articulación de un equipo de trabajo y la publicación en 1990 de la monografía colectiva *Las peregrinaciones a San Salvador de Oviedo en la Edad Media*. Los resultados de sus investigaciones se expusieron también en el marco del *Congreso Internacional de Estudios Jacobeos* celebrado en Oviedo en 1990, cuyas actas vieron la luz en 1993.

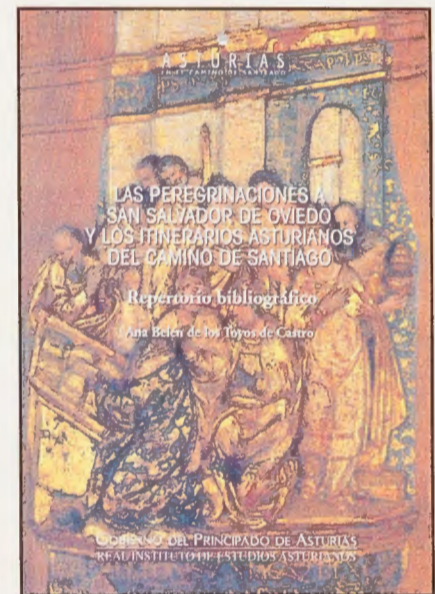
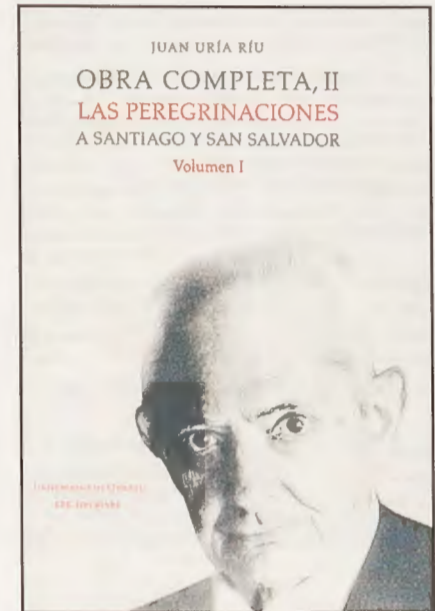
Desde el ámbito de la Administración autonómica, y a raíz de la declaración por la UNESCO, en el pasado Año Santo Compostelano 1993, del Camino de Santiago como Patrimonio de la Humanidad, el Gobierno del Principado de Asturias subvencionó la realización de un informe encaminado a la identificación histórica y el reconocimiento físico del Camino de Santiago por Asturias para su declaración como Bien de Interés Cultural. Coordinado por M^a Josefa Sanz Fuentes, catedrática de Ciencias y Técnicas Historiográficas de la Universidad de Oviedo, y desarrollado entre los años 1993-1998, permitió efectuar una amplia recopilación y selección de fuentes de información bibliográficas y archivísticas.

Paralelamente, al calor de la revitalización del fenómeno peregrinatorio, la literatura regional jacobea, tanto de carácter científico como divulgativo o informativo, se fue multiplicando desde 1993 y dispersando en toda clase de documentos (libros, folletos, artículos de revistas, páginas web...), al tiempo que alimentó una Literatura Gris de difusión y circulación muy limitada: informes y documentos de investigación, tesis doctorales y de licenciatura, actas de congresos y ciclos de conferencias, boletines de asociaciones de Amigos del Camino, así como guías, folletos y hojas de ruta.

Esta producción escrita, impresa y muchas veces inédita, se recogió el pasado Año Santo 2004 en el primer repertorio bibliográfico especializado en el Camino de Santiago en Asturias, más de mil reseñas en torno a sus aspectos capitulares: la historia de las peregrinaciones a San Salvador de Oviedo y de las Reliquias del Arca Santa; los caminos de peregrinación por Asturias; los hospitales de peregrinos; los peregrinos; el arte jacobeo; y la moderna gestión y promoción cultural de los Caminos por parte de las administraciones públicas y de las asociaciones jacobeanas.

Y si esta era la situación radiografiada hasta el año 2004, los años posteriores han seguido deparando nuevas referencias bibliográficas. Buena prueba de ello es la edición en 2005-2006 de las Obras completas de Juan Uría Rúa, cuyo segundo tomo, en dos volúmenes, está dedicado precisamente a *Las peregrinaciones a Santiago y San Salvador* e incluye la publicación de su tesis doctoral.

Se puede concluir, pues, diciendo que los itinerarios asturianos de la peregrinación compostelana, englobados dentro de la denominación genérica de Caminos del Norte, han recobrado su plena identidad histórica. Los nuevos peregrinos, primero, y la literatura, seguidamente, dejaron hace tiempo de considerarlos caminos secundarios o alternativos y hoy se encuentran situados en el primer plano del movimiento jacobeo vertebrado por el Camino Francés de Améric Picaud.



Ana Belén de los Toyos de Castro

Entrevista

PABLITO NOS DA LA VARA

Pablito Sanz Zudaire, Pablito de Ázqueta

"El ser humano ha perdido, en poco tiempo, todo el aprendizaje tradicional".

Una cuesta nos traslada, *Fuente del Vino* por medio (no es broma, se encuentra en Irache y mana elixir de Baco a todas horas), al tranquilo pueblo de **Ázqueta**, que dista 7 km. de Estella/Lizarra. Sentado en un banco de piedra, al borde del Camino nos espera el bueno de Pablito, a quien por aquello de no abusar con excesiva rapidez de la confianza llamamos Pablo. Craso error, pues aquí no estamos ante el típico ejemplo de los mozos a los cuales, aunque ya hayan cumplido los 75 como es el caso, les hayan perpetuado el nombre o mote de la niñez: Pablito era un santo que nada tenía que ver con Paulo de Tarso y otros Pablos elevados a los altares: primer entuerto deshecho.

El segundo dilema ya es más complejo, pues aquí radica el mito de Pablito. ¿Cómo es que se le ha dado a vd. por entregar bordones a los peregrinos?

Pablito se va a las causas remotas, explicándonos que el 17 de abril de 1965, cuando Indurain aún no llegaba a los pedales, se fue en bici, con dos compañeros del pueblo, como peregrino a Santiago; en seis días, para descansar el séptimo como Dios manda, ya habían alcanzado la meta. Pese al tiempo transcurrido conserva excelentes recuerdos de aquel viaje, aunque también algún que otro disgusto, entre ellos el haber estado a punto de ser atropellado, en Pedrafita do Cebreiro, nada menos que por el mismísimo coche del Generalísimo Franco, que regresaba de pescar salmones con truco en Galicia: "El

chofer tomó una curva despreocupado y sin mirar a los lados, pues la carretera estaba cerrada al tráfico y repleta de guardias, y al verlo venir de frente me tuve que tirar a la cuneta". En aquella peregrinación, que desearía reeditar ahora a pie si la salud no se lo impide, se desarrolló un enorme cúmulo de casualidades para que todo saliese bien, "por lo que cada vez tengo más claro que el destino está escrito, y la experiencia en el Camino fue tan maravillosa que me quedé enganchado".

A pesar de haber peregrinado en bici, Pablito se ha dedicado a ayudar sobre todo a los de a pie, y muy especialmente a partir del día en que unas chicas de Iruña tuvieron la feliz ocurrencia de pedirle unas varas. "A mi me daba pena verlos pasar con aquellos palos retorcidos, y se me dio por traerles unos de buena calidad. En el puerto de Belate había bosques de avellano con retoños muy derechos, y allí me fui con un sobrino, por vez primera en 1986, a cortarlos con hacha. En el primer viaje traje unos 50, y los coloqué a la puerta de casa, pero duraron menos que un caramelo a la entrada de un colegio". Desde entonces han sido miles los que ha transportado, cada año, desde los bosques de Urtasum, y ahora desde los de Araba, sin que guste revelar la "cantera" para evitar mayores despojos o aventuras comerciales.

Conocida la altruista afición del navarro, Ázqueta ha comenzado a hacerse famosa, por aquello de las varas, en el mundillo del Camino: "Hay personas que vienen a

por ellas porque están informados, y también les regalo calabazas y conchas de vieira que me proporcionan algunos hoteles de Navarra. Esta es mi vida cotidiana, y como complemento procuro ayudarles a poner las mochilas, pues las llevan pésimamente mal colocadas, a veces hasta dobladas. Además van cargadísimos, algunos deben llevar hasta el frigorífico dentro. Yo creo que con cuatro kilos llega y sobra, **pero hoy la gente no sabe nada de nada**, sólo traerse la casa a cuestas y, cuando están malos, en vez de emplear remedios naturales se van al médico o a la farmacia".

Toda la teoría se queda corta cuando, por casualidad, tenemos la fortuna de comprobar, en vivo y en directo, como actúa Pablito con los peregrinos. En efecto, llegan al pueblo dos danesas grandonas, que reconozco por las banderitas que lucen en sus mochilas. Una de ellas se apoya con un bastón bajo, de aluminio y con pincho para la nieve, de esos que se están poniendo de moda para hacer senderismo; la otra, peor aún, emplea un cayado corto de madera, barnizado y quemado decorativamente, de pomo redondo en el que ha sido incrustada una brújula: un puro souvenir para urbanitas. Pablito se escandaliza: "Mira, ahí tienes todo lo que te decía antes; van cargadas como burras, seguro que se han traído media casa en la mochila, y por encima con esos bastones bajos que las obligan a caminar forzando la espalda, totalmente curvadas; van a acabar con las vertebras hechas polvo y así no llegan a Santiago. ¡Si es que la gente de ahora no tiene ni idea...!"

Pablito las saluda y, ¡en buenas manos se ha metido!, me pide que les traduzca al inglés sus consejos. Hago lo que puedo, pero en el Camino no es difícil entenderse con gestos y buena voluntad. Primero, para crear confianza, les ofrece una calabaza de las que el mismo cultiva y tiene a secar



en un almacén. No las deja crecer mucho para que no les pesen, y de los centenares de piezas que cuelgan del techo permite a cada uno que escoja la que más le guste. Las peregrinas se quedan encantadas, pues hoy en día es bien sabido que ya casi nadie da nada por nada.

La segunda fase de la operación es más técnica, pues tenemos que convencerlas de que están forzando la máquina, y que a este paso van a acabar con un fuerte dolor de espalda. Les explicamos que el bordón no es un artilugio desfasado, y que resulta muchísimo más práctico para bajar las cuestas, marcar el ritmo o contrarrestar el peso del equipaje para mantener la espalda recta, y que necesariamente, para que bascule bien, debe tener entre 20 y 30 cm. más que la altura de la persona. Las danesas, al principio algo escépticas, se miran dubitativas y cavilan, al tiempo que hacen sus pruebas, como el que se va a comprar zapatos nuevos a la feria, tras haber seleccionado una vara apropiada a su estatura. Cuando comprueban que el invento efectivamente funciona, y tras contemplar el depósito de viejos bordones, en el que también hay bastones decorados y muchos cacharros plegables de aluminio, ya caen de la burra y se deciden. Allí dejan sus bastones de diseño y se van todas



contentas, con sus nuevos bordones de avellano, después de haber dado muchos besos, al estilo de las azafatas de las carreras ciclistas (una a cada lado), al bueno de Pablito.

De vuelta a la conversación, Pablito reconoce que está un tanto incomprendido por la familia, pues les ocupa medio garaje con las calabazas a secar y media huerta con plantaciones de más calabazas y los depósitos de varas nuevas y viejas; las que han dejado los peregrinos nunca las quiere quemar, pues afirma que en cada una de ellas hay una historia, un cayado que les ayudó en el esfuerzo, y prefiere que la naturaleza las recicle pudriéndolas.

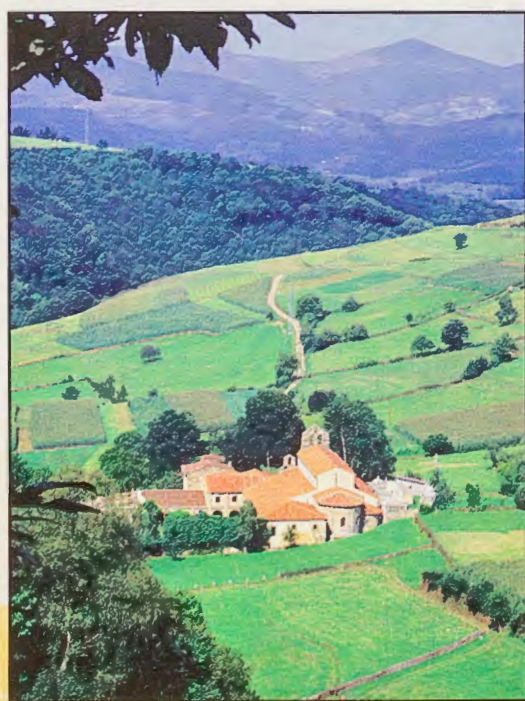
Este navarro de barba entre cenicienta y blanca, y con cara de buena persona, se siente feliz ayudando a los demás y recibiendo la gratitud de muchos en forma de postales, recuerdos y hasta regalos. "Uno de ellos, por ejemplo, se llevó un cancionero que yo había editado y me lo devolvió encuadernado de lujo. Hasta el presente llevo regaladas unas 18.000 varas sin pedir ni un céntimo, pero ahora en el Camino sólo domina lo comercial. **Ya quedamos pocos de los de la vieja escuela**".

Antón Pombo

SOS patrimonio

OBONA UNA HISTORIA ENTRE RUINAS

“Que cuantos en romería se dirijan a Santiago de Galicia pasen por mi puebla de Tineo y por los muros de Santa María la Real de Obona, sin que nadie, ni soldados ni lugareños osen desviarlos o mudarlos de su recorrido...” Más o menos este es una parte del texto que el rey Alfonso IX dicto en su estancia en tierras de Tineo allá por el año 1221 cuando él mismo se dirigía a Compostela cumpliendo una de sus varias peregrinaciones o viajes a las tierras del Finisterre.



Esta es sólo una de las muchas citas documentales e históricas sobre el monasterio benedictino de Obona que lo relacionan de una forma íntima con el Camino de Santiago, con aquella ruta jacobea que había abierto otro rey asturiano, Alfonso II “El Casto” cuando, también atravesando las tierras occidentales de Tineo y Allande, dirigía su séquito real a reconocer aquellos restos aparecidos en Iria Flavia y que se atribuían al Apóstol de Cristo, que el propio Jesús tituló como “el Hijo del Trueno”. Hay otras muchas citas y documentos, restos e historias, leyendas y costumbres sobre Santa María y hay mucha memoria oculta entre los muros del cenobio situado en las orillas del río Deina

Fundó el monasterio, de tipo familiar y corta economía en un principio, en el año 780 el príncipe Adalgaster, junto con su mujer Brunilde y lo dieron al abad Félix, quien lo tomó junto con poco más de media docena de monjes. Era Adalgaster hijo bastardo del rey Silo, quien no tuvo hijos legítimos, siendo este un elemento de discordia y controversia entre los cronistas e historiadores, algunos de los cuales niegan esta fundación, trasladándola dos siglos después a finales de la décima centuria. No obstante son muchos, cada vez más, quienes autentifican esta constitución real del cenobio de Obona. Llegó a contar

con una reconocida fama por su labor educadora, contando con cátedras de latín, griego, humanidades y teología, destacando igualmente su botica como lugar donde se preparaban fórmulas magistrales que curaban muchas dolencias de la época, de forma muy especial aquellas relacionadas con la piel y los males estomacales. Fue también lugar donde descansaron y pasaron largas estancias personajes muy señeros, tales como el propio Beato de Liébana, precursor de la figura de Santiago como patrón de España, el padre Feijoo, que se hacía llevar agua de la fuente de “Matotso” desde Obona a su residencia en Oviedo y otros muchos religiosos y laicos de reconocido prestigio. Obona fue incluso motivo de disputas importantes, pleitos entre grandes familias que obligó a acercarse a estas tierras a los reyes de Castilla para resolver los contenciosos.

Fue un siglo de trabajo, de estudio, de oración y de atención a los peregrinos que dirigían sus pasos hacia Compostela. Años de penurias los primeros y con más bienes y poderes los otros. El abad del monasterio de Santa María la Real llegó a ostentar la dirección del “Coto señorial de Obona”, teniendo poder directo sobre las tierras y las vidas de cuantos habitaban en él. Acumularon múltiples tierras y propiedades, no sólo en el concejo de Tineo sino también

en otros del entorno y aún muy lejos de éste, llegando a ostentar la propiedad de algunas tierras y heredades en tierras de León y Cantabria. Fueron muchos y muy ilustres los monjes que pasaron por estas celdas y sus abades están recogidos en un importante estudio sobre el “abadalógico de Obona”, con sus obras y sus estudios, con sus logros y sus débitos.

Pero, como a otros muchos centros monásticos y religiosos de nuestra región y de otros puntos de España, a Obona también le alcanzó la nefasta desamortización dirigida por Mendizábal. Aquel plan terminó con las propiedades de Obona, desmembradas y repartidas sin lógica ni orden alguno entre campesinos y ricos hombres de la comarca, y el edificio monacal y la iglesia quedaron medio abandonadas a su suerte en el fondo del fértil valle de Obona. La iglesia, convertida en parroquial de San Antolín siguió y sigue cumpliendo su fin de lugar de oración y de celebración de las sagradas funciones religiosas, aunque muy mermadas por la distancia al pueblo, lo que aconseja en días de normales celebrar la misa en la ermita de San Roque, ubicada en el propio pueblo, dejando la parroquial poco más que para funerales, bodas y fiestas solemnes. Por su parte el edificio monacal pasó por todo tipo de vicisitudes, cumpliendo muy diversas funciones, desde cuartel temporal de la Guardia Civil, a escuelas mixtas o almacenes municipales. El paso de los años, el abandono sempiterno y la rapiña de todo tipo llevó a la ruina total a buena parte de la construcción.

Adquirida la titulación de Monumento Histórico Nacional en los primeros años de la década de los ochenta del pasado siglo XX, fue objeto de varias actuaciones de consolidación y reforma, en no pocas de ellas más bien podríamos calificar estas obras como “verdadero atentado hacia la historia y la propia subsistencia del monasterio”. Una escuela taller del ayuntamiento de Tineo, un taller de trabajo y diversas campañas de la Consejería de

Cultura del Principado de Asturias han desvirtuado en los últimos años el edificio y su entorno. Nadie duda de la buena fe de políticos y técnicos, pero bien debemos afirmar que el resultado de las actuaciones, en lugar de positivos, han sido destructores para Obona.

El claustro renacentista roto y desvencijado, con arcadas completas que han desaparecido merced a la rapiña y el saqueo en los últimos cincuenta años. Naves altas del mismo sin ventanas, con la cubierta mal arreglada y llena de goteras que, sin prisa pero sin pausa, van deteriorándolas. Mobiliario (del muy escaso que se ha logrado mantener) abandonado a su suerte en pasillos y dependencias, cuando no en medio de la intemperie. Montones de piedras, de las que habían sido seleccionadas en las obras de restauración para un estudio más profundo y concienzudo, durmiendo el sueño del olvido y a merced de quien las quiera llevar para su uso en edificaciones o cierres de fincas en el contorno, tal y como sucedió durante muchos años.

La iglesia, amplia, de tres naves, sencilla, dentro de la línea cisterciense y benedictina de quienes fueron sus moradores durante siglos, con sus paredes limpias, carentes casi en su totalidad de retablos, imágenes o adornos. Fruto de todo ello fue la venta masiva y despiadada que el templo sufrió durante muchos años por parte de los propios párrocos que la dirigieron. El coro vacío, con el mudo mueble del que debió de ser un magnífico órgano, que fue desgajado y vendido tubo por tubo, y despojado de los sillares y escaños del propio coro que durante tanto tiempo ocuparon los monjes en sus momentos de rezos y oraciones. El altar mayor despojado de la hermosa ara de mármol blanco con enmarcación de plata y piedras preciosas, con reliquias de santos y mártires, recogida en no pocas crónicas de arte y que, según diversos autores, hoy se conserva en las vitrinas del parisino museo del Louvre, después de que fuera arrancada de Obona en tiempos de la guerra civil española. Por





si todo ello fuera poco el Cristo, imagen románica de tamaño natural, que cuelga en el arco toral del templo, se encuentra cubierto en casi su totalidad por excrementos de aves que se cuelan en la nave por los huecos existentes entre los muros de la iglesia y la cubierta y que anidan, de forma vergonzante y escandalosa en los brazos de la figura del Crucificado y sobre las tablas del retablo mayor de Santa María la Real.

Han sido muchos años de abandono, de desidia, de actuaciones fallidas cuando no erróneas. Han sido oportunidades perdidas, momentos desaprovechados y situaciones que nunca debió vivir un monasterio, un monumento, un hecho histórico como el monasterio benedictino de Santa María la Real de Obona. Por ello diversas entidades y asociaciones del concejo de Tineo y de fuera de él han emprendido desde hace años una campaña con el único fin de lograr una rehabilitación total y definitiva de sus edificios e iglesia, su puesta en valor y su destino a una actividad que consolide la obra y garantice un futuro halagüeño.

La Asociación de Amigos del Camino de Santiago Astur - Galaico del Interior, la Asociación Cultural "Conde de Campomanes" y otras entidades de carácter cultural, vecinal y social, junto personas particulares como el artista de Navelgas, Manolo Linares, de la mano del ayuntamiento y la parroquia de San Antolín de Obona, aunque no siempre en total sintonía y con el apoyo que debieran recibir de estas instituciones, se han dirigido al Principado de Asturias, al Arzobispado de Oviedo, al Ministerio de Cultura y a cuantos lugares fue necesario para lograr este fin, sin lograr ser mas que escuchados..., muchas veces sólo eso, escuchados y no oídos. Ha habido publicaciones, escritos, artículos en medios de comunicación de todo tipo. Conciertos de música, exposiciones, actuaciones de diversa índole, visitas guiadas, peregrinaciones del Camino de Santiago y marchas reivindicativas en las que se gritaba unánimemente la corta pero significativa frase de "S.O.S. SALVAR OBONA".

Todos debemos y podemos contribuir a la salvación de Obona, tenemos la obligación de que aquel mandato del rey Alfonso IX, por el que todo peregrino a Santiago de Galicia debía pasar por Obona, pueda seguir siendo realizable y que Santa María la Real siga siendo un lugar de oración, de estudio, de reposo y de descanso para todos, peregrinos o turistas, creyentes o infieles. Pues, como dice la vieja canción medieval... "La puerta se abre a todos, enfermos y sanos, no solo Católicos, sino aun a paganos, a judíos, herejes, ociosos y vanos; y mas brevemente, a buenos y profanos". Y esa puerta bien pudiera ser también la de Obona.

¡Ultreya e Suseya!

Laureano Víctor García Díez
Asociación de Amigos del Camino de Santiago Astur - Galaico del Interior - TINEO (Asturias)



LA CREDENCIAL DEL PEREGRINO: UN “PASAPORTE” EN EL CAMINO.

La Credencial del Peregrino, en su formato actual, nació en Jaca, en el I Congreso Internacional de Asociaciones Jacobeas celebrado en 1987. Concebida para sustituir a las gastadas libretas en las que los peregrinos anotaban y sellaban su paso a lo largo del Camino, vino a cubrir la necesidad de identificar a los jacobeos tanto en su devenir caminero ante cualquier contingencia como a facilitar el paso franco a los albergues y hospitales que, ya entonces, nacían tímidamente en la Ruta, En resumen, un verdadero pasaporte peregrino.

*La Credencial ha sido utilizada por la Oficina del Peregrino de la Catedral de Santiago de Compostela para verificar la afluencia exacta de los peregrinos y, junto a otras condiciones, dar acceso a la “Compostela”, el certificado personal que se entrega a los que han realizado el Camino con un sentido religioso. Pero la utilización, extensión y fines de la Credencial del Peregrino viven últimamente entre polémicas o, dicho de otra forma, en medio de cierta confusión. **Revista Peregrina**, ha querido traer aquí dos opiniones y dos puntos de vista que confiamos aclaren en lo posible lo referente a la Credencial.*

Por un lado, el responsable de la Oficina del Peregrino de la Catedral de Santiago de Compostela, Genaro Cebrián.

Y, por otro, el testimonio de los “expedidores”, en este caso el de una asociación jacobea de las llamadas “no federadas”, la Associació d'Amics dels Pelegrins a Santiago de Barcelona, representada por su presidenta, Gloria Viñals.



La credencial siempre fue a lo largo de los siglos elemento fundamental para acreditar la condición de peregrino. Durante mucho tiempo, la carta de envío a la peregrinación, expedida y sellada por la Parroquia en la que residía el peregrino, fue la credencial que acreditaba la condición de "peregrino". Cifrándonos a la peregrinación actual a Santiago de Compostela. En reunión celebrada el 14 de septiembre de 2000, D. Jaime García Rodríguez, Delegado de las Peregrinaciones de la Archidiócesis de Santiago; D. Agustín Dosil Maceira, Presidente de la Archicofradía Universal del Apóstol Santiago y D. Fernando Imaz Marroquín, Presidente de la Federación Española de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago, llegaron a acordar un marco de referencia para las acciones futuras a realizar por las instituciones por ellos representadas que se concreta en los siguientes puntos:

Los presentes reconocían la Tumba del Apóstol Santiago como meta final de la peregrinación a Santiago de Compostela. Con esta finalidad, las instituciones referidas se comprometían a potenciar desde sus propios ámbitos esta dimensión esencial de la peregrinación a Santiago.

Para la consecución de éste y otros objetivos, estas instituciones se comprometían a emprender las acciones necesarias de cara a una mayor vertebración de las mismas, con el fin de apoyarse mutuamente en sus objetivos específicos y servir al objetivo común de la peregrinación a Santiago.

Al analizar la diversidad actual de credenciales de la peregrinación jacobea, se constató la necesidad de utilizar una única credencial como expresión de la armonía de la Iglesia Universal.

Desde el 2000, año en el que llegaron como peregrinos por las distintas rutas del Camino de Santiago 55.004 personas, hasta el 2007, en el que llegaron 114.026, el número de peregrinos se ha duplicado. Son muchos los peregrinos que acceden al Camino por libre, y a la credencial sin contacto alguno con las instituciones autorizadas para expedirla. Como consecuencia, no reciben la información necesaria para realizar su peregrinación y hacerse conscientes del significado cristiano de la misma y de la dimensión espiritual del peregrinar por el Camino hasta la Tumba del Apóstol.

Por otra parte sigue habiendo diversidad de credenciales, como comprobamos a diario en la Oficina de Acogida del Peregrino de la Catedral, que no sólo no informan del carácter cristiano de la peregrinación al Sepulcro del Apóstol, ni de las condiciones requeridas para recibir la "Compostela", sino que desorientan y confunden al peregrino.

Ésas son las razones fundamentales por las que en estos dos últimos años me dirigí, como Delegado de las Peregrinaciones de la Archidiócesis de Santiago y Director responsable de la Oficina de Acogida de la Catedral, a todas las Asoc. De Amigos del Camino de Santiago no federadas advirtiéndoles:

- 1.- Que a partir de 1 de enero de 2009 no admitiríamos en la Oficina más que la credencial de la Catedral, que sería la que hiciera posible una información adecuada al peregrino, sin que esto suponga un intento de "centralización",

ya que en la credencial de la Catedral hay un espacio propio para el sello de la institución que la expide, sean las de la Iglesia o autorizadas (Federación de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago, etc.)

- 2.- Que la Asociación de Amigos del Camino no federada, ni autorizada, si desea expedir la Credencial de la Catedral debe ponerse en contacto con la Parroquia en la que esté ubicada para colaborar con ella en la información al peregrino y en su acompañamiento en el inicio de su peregrinación.

Por lo anterior no necesito abundar más en justificar y explicar los criterios que inspiraron la necesidad de informar a todas las asociaciones no federadas de la decisión de no admitir en la Oficina de Acogida más credencial que la de la Catedral y la convenida con la Federación Española de Asoc. de AA. del Camino de Santiago, una vez que en ella ya se incluye la información acerca del carácter religioso de la peregrinación jacobea por el Camino de Santiago y las condiciones requeridas para recibir la "Compostela".

Genaro Cebrián Franco
Canónigo de las Peregrinaciones



Todos los miércoles a las 8 de la tarde se inicia el mismo ritual. Abrimos el armario, sacamos las bandejas multicolores con diversa información, las hojas de solicitud de credencial, el sello de l'associació con su inconfundible tinta color verde, la lata roja de bombones con las credenciales a punto, la hucha azul con la flecha y la vieira pintadas de amarillo, el pote de bolígrafos de indefinidas procedencias y preguntamos ¿quién es el primero?

Los miércoles de invierno no hay que preguntar demasiado. Los peregrinos acuden en cuenta-gotas a buscar información y a buscar la credencial. Pero ¡ay amigos! En cuanto se avecina Semana Santa, un Puente primaveral, o el verano, la cola parece la de cualquier albergue del Camino un día cualquiera de julio, a las 12 del mediodía, pero sin ninguna mochila a la vista. ¿Qué buscan? ¿Para qué esa cola? El pasaporte, el carné, el papelito, donde sellar, la Compostela, el pase,... cualquier nombre es válido para designar a la credencial. La mayoría saben que necesitan un papel para ir al camino, y vienen a buscarlo como quien compra una entrada para ir al cine.

Al futuro peregrino se le explica que la credencial no concede ningún derecho ni ningún privilegio; que facilita el acceso a los albergues pero no garantiza ninguna cama; que acredita que uno es peregrino, y que si uno camina "pietatis causa" y acredita haber recorrido los últimos 100 Km. a pie, en la Oficina del Peregrino se le entregará la Compostela.

La interpretación que de nuestras palabras suele hacer el receptor de la credencial es que con ella en la mano, tiene derecho a dormir cómo-

damente en cualquier albergue del Camino, y que con dos sellos por día en los últimos 100 Km., le darán un certificado conforme "ha hecho" el Camino.

Son muchos los que consideran la credencial como un pase para dormir de forma gratuita en los albergues y se sorprenden al saber que unos son de pago y otros son de donativo. Son muchos los que consideran que la credencial es un pase vacacional como las pulseras del "todo incluido" de los hoteles caribeños. Algunos incluso miran con recelo cuando les explicas que la credencial no te da derecho a una cama y llegan a creer que se les está engañando.

Incluso son muchos los que prefieren seguir ignorando qué es la credencial siempre y cuando tengan el convencimiento de que ese papelito, primorosamente sellado, les confiere el "derecho a ser tratado como un auténtico peregrino", sin más.

El miércoles anterior al último puente del 1 de mayo, unas 100 personas acudieron en busca de la credencial. Otro tanto sucederá el último miércoles de julio, con prisas y precipitaciones. Se busca la credencial como quien va a última hora al Decathlon en busca de unos calcetines o de una esterilla.

Estas puntuales afluencias masivas, estas tergiversaciones del verdadero sentido de la credencial, de su auténtico significado, generan preocupación y desánimo.

Preocupación porque son pocos los que quieren oír que el Camino de Santiago no es un destino vacacional por el que se pasa sin más. Preocupación porque son pocos los que escuchan que un peregrinaje es una vivencia única y exclusiva.

Desánimo porque el único objetivo del día es "pillar" cama, y para ello todo vale, desde caminar a la carrera o de noche -eso sí, con la excusa del calor-, hasta coger al autobús. La ignorancia supina de lo que el Camino de Santiago significa se manifiesta en quedarse sorprendido por el hecho de que sea la iglesia quien emita las credenciales, en considerar que se quebranta la libertad religiosa cuando se preguntan los motivos por los que uno ha caminado cuando se le concede la Compostela, o simplemente en descubrir que peregrinar es mucho más que andar, comer barato, dormir gratis y hacer muchos amigos.

Hay momentos en los que uno se plantea si no está expidiendo visados para visitar un determinado país o tomando los datos de quien acudirá a un evento o festival. Si tenemos o no tenemos derecho a negar la credencial al grupo de 20 caballistas que alguien les dijo en el último momento que en Roncesvalles no les atendían sino era con credencial; al agrupamiento scout que organiza una semana en el Camino de Santiago como experiencia de fin de curso; al que acompaña, al que no dormirá en albergues, al que tranquilamente dice que cogerá el autobús, al que facturará la mochila, al que caminará 15 Km. al día o al que caminará 50; al que dormirá al raso o en hotel.

En más de una ocasión, nos hemos preguntado si se debe facilitar la credencial al que manifiesta que sólo está interesado en la vertiente deportiva o cultural del camino; a aquél para quien el Apóstol es un auténtico desconocido; o a aquel a quien el significado de hospitalidad implica exigencias y derechos.

No hace falta tener mucha psicología para observar el poco interés que muestran los futuros peregrinos, incluso muchos repetidores, en conocer el significado de lo que es una credencial. He visto a algunos arrugar la nariz y mirar con desconfianza al leer su contenido; he constatado nulo interés en el más allá del dónde sello; o en el podré dormir cuando empiece el Camino en Sárria.

Pero nunca olvidaré cómo se alegró Daisy al constatar que su nombre equivalía a "Dios ayuda y Santiago", y sobre todo, nunca olvidaré a una mujer de treinta y tantos años que llegó corriendo un miércoles cualquiera cuando ya estábamos cerrando. En el momento en que tuvo la credencial en sus manos rompió a llorar emocionada y desde unos transparentes ojos nórdicos me dijo: "toda mi vida he soñado con este momento".

Por todas las Daisys y por todos los peregrinos que se emocionan al recibir la credencial, creo que vale la pena seguir pasando momentos de preocupación y desánimo; creo que vale la pena volver al ritual de los miércoles de abrir el armario, sacar las bandejas multicolores... y preguntar ¿quién es el primero?.

Gloria Viñals

Presidenta de la Associació d'Amics dels Pelegrins a Santiago-Barcelona

Bienvenida Revista Peregrina

Nace “Camino de Santiago. Revista Peregrina” como una publicación hecha “por y para los peregrinos”, y Castilla y León impulsa esta iniciativa dado que el propósito es dirigirse a un público tan heterogéneo y rico como el que discurre por el Camino mismo y en el que se incluyen todos los grupos sociales sin distinción de edad, procedencia, ni ninguna otra consideración cultural, religiosa o social.

En su ambicioso objetivo, la revista quiere dar la voz a todos los Caminos que llevan a Santiago, teniendo en cuenta la importancia que estos tienen en su vertiente histórica y tradicional, como vías de enlace y conexión de toda la geografía española con el Camino Francés, declarado Conjunto Histórico en el año 1962, Primer Itinerario Cultural Europeo por el Consejo de Europa en 1987, y que ostenta con orgullo la distinción concedida por la UNESCO como Patrimonio Cultural de la Humanidad en el año 1993 y el Premio Príncipe de Asturias de la Concordia otorgado en 2004.



La posición geográfica de Castilla y León nos convierte en punto de encuentro de casi todos ellos y, a través de éstos, mantenemos, como dice el Presidente de la Comunidad, Juan Vicente Herrera, “fraternal unión con el resto de los pueblos de España, merced a estas vías de relación emocional, espiritual, artística, cultural y medioambiental”.

Los tiempos están maduros para que nazca una publicación que trate los múltiples aspectos del Camino Jacobeo (cultural, artístico, religioso, deportivo, mágico, eno-gastronómico, paisajístico, natural, esotérico, histórico, etc.) que despiertan enorme interés y curiosidad no sólo entre los que han recorrido o piensan recorrer el itinerario, sino en todo el conjunto de la sociedad.

Que estos propósitos se cumplan, y que sobre esta primera piedra se cimente sólidamente el importante edificio de la Revista Peregrina, dirigida con un lenguaje directo y claro a todos los que sienten interés o curiosidad por el extraordinario mundo espiritual, cultural y humano que conforma este entorno mágico y solemne, marcado por el peregrinar de generaciones a lo largo de los siglos y cuya esencia perdura incólume en todo su trayecto.

En la Comunidad de Castilla y León, como manda nuestra tradición de tierra hospitalaria, damos la bienvenida y nuestra más afectuosa acogida a todos los peregrinos, seguros de que esta nueva publicación les ayudará a penetrar un poco más en el misterio y la grandeza secular que encierran los Caminos de Santiago.

M^a José Salgueiro Cortiñas
Consejera de Cultura y Turismo
Junta de Castilla y León

A las puertas de un nuevo año Xacobeo en 2010, es para mi un honor saludar esta nueva publicación que sin duda contribuirá a la dinamización y promoción del Camino, ruta de la que sobra explicar su vinculación con Galicia y su configuración histórica y, por ende, la importancia de este itinerario en la actividad económica y turística de nuestro país.

De cara al citado Xacobeo 2010, nos planteamos entre nuestros objetivos conseguir una mayor presencia internacional del Camino en los eventos culturales más destacados del momento, así como la difusión y promoción de Galicia en los principales mercados turísticos del mundo. La planificación anticipada de las actuaciones que desarrollaremos en el Año Xacobeo nos permitirá integrar el Camino en las principales redes de turismo cultural internacional. La SA de Xestión do Plan Xacobeo, de la Consellería de Innovación e Industria de la Xunta de Galicia, ya está en pleno proceso de promoción y difusión del fenómeno jacobeo para garantizar la presencia del Camino de Santiago en las más importantes ferias de turismo del mundo.

Por otra parte, nuestra red de albergues y hospedaje a lo largo del Camino se está completando y mejorando para mayor comodidad de los caminantes, que en Galicia encontrarán un albergue para descansar, como mínimo, cada 20 kilómetros en las ocho rutas a Compostela que atraviesan nuestro territorio.

Mejora de los servicios de atención al peregrino, mejora de la red de hospedaje, internacionalización y, en definitiva, promoción del Camino a todos los niveles son los grandes ejes en los que estamos trabajando para que ciudadanos de todas las nacionalidades conozcan la experiencia de recorrer una ruta ya milenaria y, por supuesto, la meta de estas peregrinaciones, Galicia, en donde se sorprenderán de nuestro paisaje, de nuestro patrimonio artístico y cultura y, sobre todo, de la hospitalidad de los gallegos y gallegas, que se encargarán sin duda de hacer de esta visita una experiencia única.

Repito de nuevo mi más cálida bienvenida a esta nueva publicación temática que ayudará a cumplir los objetivos del departamento que dirijo, y que no son otros que la valorización y el reconocimiento del lugar que se merece el Camino de Santiago desde todos los puntos de vista, cultural, social y económico.

Fernando Blanco
Conselleiro de Innovación e Industria
Xunta de Galicia



Reportajes

LOS MILAGROS DE LOS ALDEANOS:

La importancia de las anécdotas en el Camino de Santiago desde la época medieval hasta nuestros días.

Satoko Nakajima (Kamakura, Japón)

No cabe duda de que el espíritu y el ambiente místico del Camino de Santiago han tenido mucho que ver con su popularidad entre los cristianos durante la época medieval. La famosa historia de Santo Domingo de la Calzada con el gallo asado que cantó y el chico inocente ahorcado por culpa de la moza desechada y que resucitó a través de las oraciones de sus padres peregrinos a Santiago son sólo algunas de las muchas anécdotas de milagros que hay a lo largo del Camino. Estas narraciones místicas de los milagros con que el apóstol Santiago agradecía a los peregrinos fieles motivaron, junto con el movimiento de la cruzada europea y la Reconquista, que la gente recorriera el Camino largo y pedregoso para venerar la tumba de Santiago desde hace trece siglos. Hoy en día, ya los gallos asados no cantan, ni tampoco resucitan chicos ahorcados. Sin embargo, el Camino de Santiago sigue atrayendo a mucha gente: no solamente los católicos sino también gente no creyente y de procedencia variopinta vienen a peregrinar por el Camino de Santiago. Las informaciones estadísticas de la oficina de Turismo de la Xunta de Galicia y de la oficina de peregrinos de la Catedral de Santiago de Compostela atestiguan este interés universal: casi la mitad de los peregrinos que llegan a Santiago de Compostela son extranjeros y el número de los peregrinos de América, Oceanía y Asia va creciendo cada año. El objetivo de estas líneas es reflexionar sobre esta popularidad del Camino de Santiago en nuestros días.

Para poner de relieve los elementos que aportan la popularidad actual a la peregrinación a Santiago, nos hemos alejado de Europa y nos hemos ido a Japón para realizar el Camino antiguo de **Kumano** (Kumano Kodou), otro camino del patrimonio universal de la UNESCO, denominado como “los Sitios Sagrados y Caminos de Peregrinaje en los Montes de Kii”. El Kumano Kodou contiene varios caminos, entre ellos los seis que están considerados patrimonio universal de la UNESCO: *Kobechi, Nakabechi, Obechi, Iseji, Omine okugakemichi* y *Koya san cho ishimichi*, que en total suman 600 kilómetros en las provincias Nara, Wakayama y Mie. Desde los tiempos más antiguos, los montes de Kii fueron considerados como sitios sagrados donde vivían los dioses, cuyas apariciones tomaron formas de la naturaleza como ríos, montes, árboles, piedras, bosques, cataratas, etc. Con este ambiente místico y divino no es de extrañar que cuando el monje Kukai (774-835) fundó su Secta Shingon del budismo esotérico, escogiera los montes de Kii, en concreto Koyasan, para fundar su templo Kongobuji en el año 816, con el objetivo de que los monjes de su secta hicieran penitencia y para que este sitio se convirtiera en el centro del budismo junto con Hieizan. Aunque este peregrinaje tuvo una etapa en la que perdió concurrencia, en el siglo X, desde que recuperó plenamente su función en el siglo XI no ha parado de recibir creyentes hasta hoy.

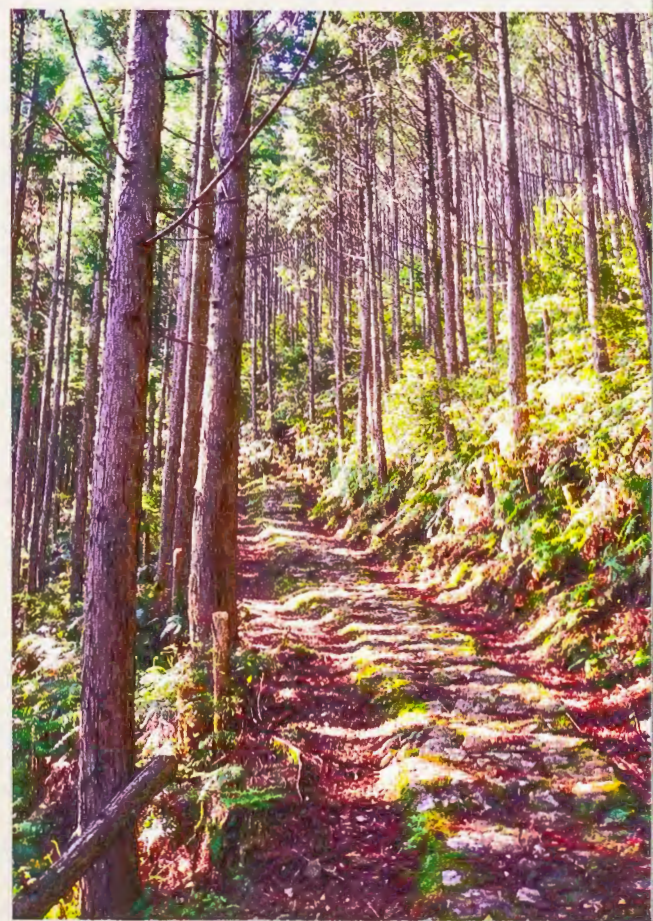
Al principio, fueron monjes budistas, nobles y emperadores quienes peregrinaban

por el camino de Kumano. Luego, a partir del siglo XV, comenzó la peregrinación “masiva” de los samurais y de la clase popular a Kumano, algo que llamó mucho la atención en su época, tanto que un contemporáneo lo describió como “Ari no Kumano moude”, peregrinaje de hormigas a Kumano. El objetivo de la peregrinación a Kumano fue, tanto para la clase noble como para el pueblo, la plegaria a los Dioses, igual que la peregrinación a Santiago. Los peregrinos japoneses rezaban y, a través de sus mortificaciones, pedían a los Dioses de la naturaleza que cumplieran sus deseos.

Pues Kohechi, el camino que hemos escogido esta vez, es un camino ideal para una penitencia. El camino abarca los 70 kilómetros desde Koyasan hasta Kumano Hongu, el templo principal del Kumano Kodou. Fue un camino frecuentemente escogido por la gente de clase popular por ser el camino más corto desde Kioto y Osaka. Es corto, pero es mucho más duro que otros por ser camino de monte. Desde el primer día hay que pasar un puerto de casi 1.000 metros, y luego otros tres que superan esta altitud hasta llegar a Kumano Hongu. Se tarda unos cuatro días, lo mismo que recorrer cuatro veces repetidas la etapa de Saint-Jean-Pied-de-Port hasta Roncesvalles que pasa por el puerto de Ibañeta. El paisaje es espectacular, el camino sólo discurre una pequeña parte por carretera, lo que le diferencia del Camino de Santiago. Sin embargo, mientras iba caminado no dejaba de pensar en que no veía mucha diferencia entre el alpinismo y la peregrinación a Kumano. La respuesta es que en el Kumano kodou no hallé el ambiente místico.

nación a Kumano. La respuesta es que en el Kumano kodou no hallé el ambiente místico.

¿Por qué el Kohechi no tiene esa aura? ¿Será por falta de monumentos históricos? En comparación con otros caminos de Kumano Kodou como Nakahechi donde hay muchas capillas de Oji (los pequeños dioses de Kumano) y ruinas de tabernas por haber sido el camino elegido por la gente noble, Kohechi, como hemos dicho antes, fue el camino escogido por la gente de la clase popular, de modo que hay menos monumentos históricos y como consecuencia tiene un ambiente sencillo y sobrio. Es cierto que los monumentos ayudan mucho a generar esas sensaciones místicas, pero a lo largo de muchos kilómetros en la meseta castellana en el Camino de Santiago no hay nada en absoluto y eso no desvanece minimamente esa atmósfera de la que hablamos. ¿Será por la falta de kilómetros en comparación con el Camino francés? Si hubiera caminado más kilómetros o si hubiera seguido otra semana más, ¿habría sentido el misticismo de antaño? Sin embargo, el Camino aragonés desde Somport hasta Puente de la Reina lo recorrí en sólo seis días y no me pareció “aséptico”. ¿O quizá fuera por la falta de peregrinos en Kohechi? Sólo nos encontramos con ocho. Tampoco creo que fuera el asunto de la cantidad de peregrinos, porque en el Camino aragonés sólo encontramos a cinco. O, finalmente ¿será que por la falta de fe que ya los montes de los Dioses no transmiten su aire místico?





Los Sitios Sagrados y Caminos de Peregrinaje en los Montes de Kii



Preguntamos a esos pocos peregrinos en el Kumano kodou. El grupo "A" se componía de cuatro hombres de Nagoya de entre cincuenta y sesenta años, y el grupo "B" lo formaban cuatro mujeres, también de Nagoya y de la misma edad. Todos coincidían en una cosa: les encanta caminar, tanto que ya han recorrido otros caminos, como Nakahechi, Ohechi, Iseji... La gran mayoría de la gente que viene a caminar por el Kumano kodou son alpinistas y atletas. Ni rastro de algún peregrino que haga el camino por su religión o por alguna promesa, según ellos mismos confiesan. Hay, por tanto, una gran diferencia entre los peregrinos principiantes del Camino de Santiago que se retiran entre lágrimas a los tres días de peregrinaje por ampollas y los atletas japoneses en Kumano. Los que caminan por el Kumano Kodou son más bien "long trail hikers" que peregrinos. Una prueba es que estos "long trail hikers" tienen mucha experiencia del monte y son muy cuidadosos a la hora de tirar la basura. En seguida me doy cuenta de la inexistencia de la basura a lo largo de Kohechi: me fui fijando a ver si encontraba basura y no encontré ningún desperdicio.

Al revés, a lo largo del Camino de Santiago, no pasa un día sin encontrar basura. Sin

embargo, a pesar de toda la basura (botellas de agua mineral, pilas, latas...) vivir el ambiente místico en el Camino de Santiago no es difícil. Aunque hoy en día no se produzcan milagros espectaculares, el Camino de Santiago sigue manteniendo su ambiente místico no solamente para los creyentes católicos sino también para la gente que nada tiene que ver con la religión cristiana. ¿Porqué el Kumano kodou tiene el acceso limitado a su ambiente místico mientras el Camino de Santiago tiene la puerta mística abierta a todo el mundo? ¿Cuáles son los contenidos actuales que aportan ese misticismo al camino de Santiago?

Creo que sea la solidaridad entre los peregrinos y el apoyo de la gente de los pueblos a lo largo de todo el Camino de Santiago. Hablaré de la solidaridad entre los peregrinos en otra ocasión y aquí me limitaré a mencionar el apoyo de los vecinos de los pueblos. Y la realidad es que hay poco interés entre la gente local sobre el Kumano kodou. Valga con decir que hay aldeanos japoneses que no saben por dónde pasa el Kumano kodou que atraviesa sus pueblos. Todo lo contrario respecto al interés que demuestran por el Camino de Santiago los lugareños de las poblaciones por las



que discurre. A lo largo de los 800 kilómetros del Camino desde la frontera con Francia, los peregrinos se encuentran frecuentemente con vecinos voluntarios que recogen la basura, que ofrecen meriendas en la puerta de su casa o, incluso, con una bodega de vino con denominación de origen calificada que ofrece su vino gratuitamente a los peregrinos. Es así como se perpetúa la cultura de cuidar al Camino y a sus peregrinos. Desde luego la Biblia dice que lavar los pies a los peregrinos y darles de comer es una obligación de los cristianos. Sin embargo, a mi parecer hoy en día esa obligación ha desaparecido y ha sido sustituida por una cultura sólida que aprecia el Camino y todo lo que ello conlleva. Eso en buena parte ya se ha perdido en el Kumano Kodou. Y es precisamente la presencia incontable de esos lugareños la que confiere su ambiente místico al Camino de Santiago.

Cuando recorrí el Camino aragonés desde Somport recibí una acogida calurosa por parte de la gente local en un pueblo. Fue la etapa cinco. Mi plan era partir de Sanguesa por la mañana, llegar a Izco (a unos veinte kilómetros) para comer y después proseguir otros ocho kilómetros hasta Monreal. Llegué a Izco a las dos de la tarde y

me dirigí al albergue para buscar comida, pero resultó que estaba cerrado. Tras esperar infructuosamente por si aparecía alguien, decidí buscar un bar o una tienda donde poder comprar provisiones. Fue entonces cuando me encontré con un aldeano a quien pregunté donde podía encontrar algo para comer, pero me dijo que el albergue era el único sitio en el pueblo y que si estaba cerrado la única alternativa era ir hasta Monreal. Me preguntó si llevaba algo para comer. Le contesté que no, pero que sólo eran ocho kilómetros y los cubriría en una hora y media. El aldeano me dio ánimos y me marché para Monreal. Unos veinte o treinta minutos más tarde, en el medio de ninguna parte oí el ruido de un coche detrás de mí. El conductor me enviaba señales de “¡Para!”. Era el aldeano de Izco. Bajó del coche y me dijo: “Hija mía, caminas muy rápido. ¡Pensé que no te iba a alcanzar! Mi mujer te ha hecho un bocadillo de chistorra y también te traigo una botella de agua fría. Toma”. Le dije al aldeano que estaba tan agradecida que no sabía qué decir. “¡Buen camino!”, me contestó.



La resurrección del gallo asado no es el único milagro del Camino de Santiago. Hoy en día, los milagros del Camino son encuentros con la generosidad y la

WWW.

turismocastillayleon.com

Entra y mójate un viaje inolvidable.



La mejor oferta de turismo rural
a un solo **¡clic!**

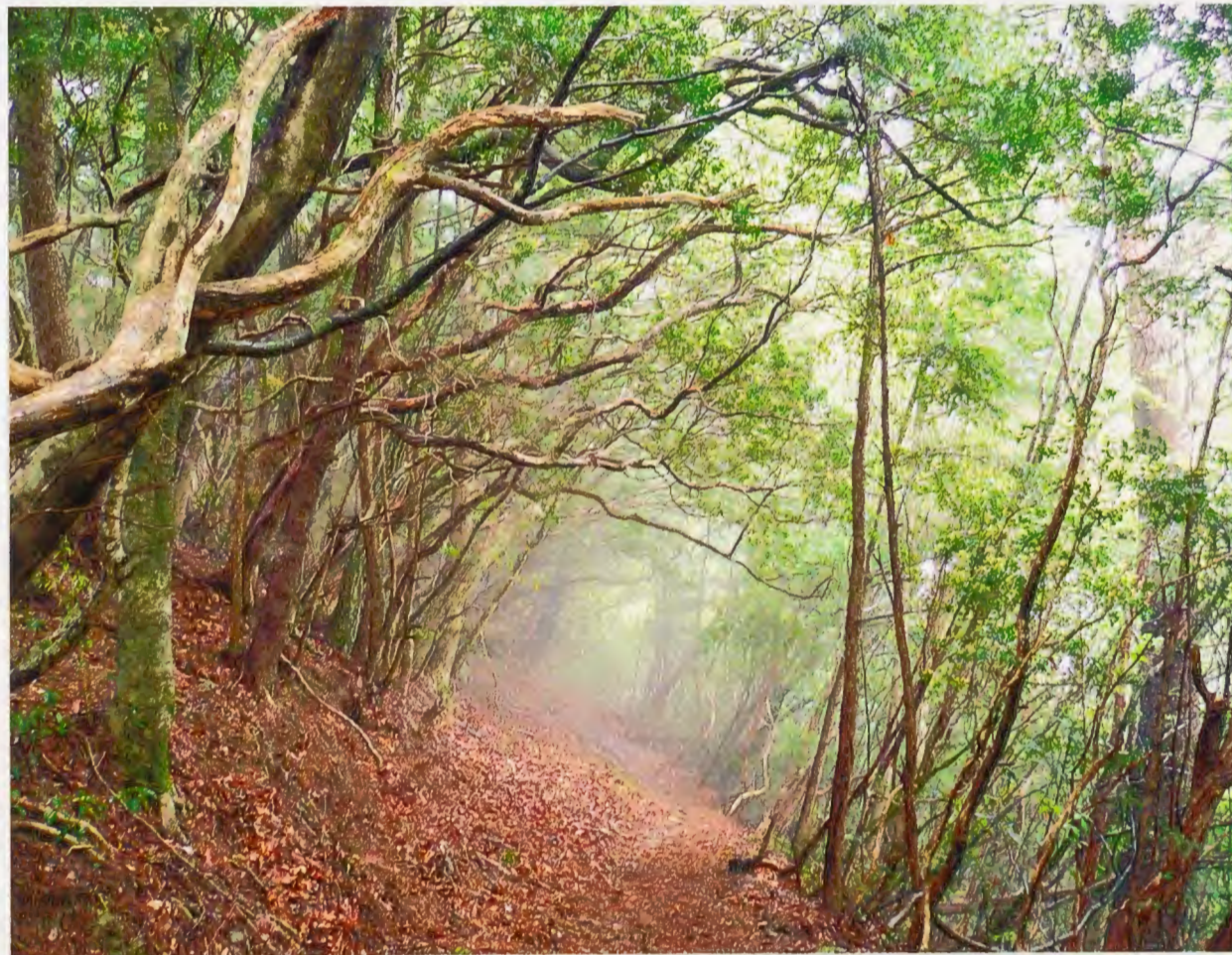


Junta de
Castilla y León

CASTILLA Y LEÓN
ES VIDA

amabilidad de los desconocidos que en nuestra vida “real” y cotidiana ya apenas existen. Porque en nuestra cotidianidad actual, donde la sociedad nos presiona para que ganemos hasta las competencias más absurdas, la tensión nos lleva a que nos moleste una minúscula piedra en nuestro zapato y no nos importe el dolor y la agonía más insoportable de otros. En Japón hay un refrán, “ichigo ichie”, que quiere decir “todo encuentro puede ser el último”. El aldeano y su mujer dieron una buena acogida a una peregrina que muy probablemente no vuelvan a ver en su vida. Y la peregrina vivió una experiencia inolvidable y milagrosa.

Durante la época medieval, la gente contaba reiteradamente las anécdotas de los milagros de Santiago, y la repetición de estas historias dio autenticidad al poder milagroso del apóstol y añadió ese aire místico al Camino de Santiago. En la actualidad, es la hospitalidad la que confiere esa cualidad. Hoy en día, al igual que en la época medieval, también se cuentan reiteradamente estas anécdotas y esa repetición produce una experiencia mística compartida entre los peregrinos. No es necesario nada más. Hoy, y seguramente también mañana, ocurren verdaderos milagros en el Camino de Santiago, y por eso el paso del tiempo no ha logrado debilitar la atracción que produce en personas de todo el mundo.



Información

RUTA JACOBEA EN VELERO:

Otro concepto de vivir el Camino

Hay formas de vivir la aventura sin necesidad de largos viajes. La Ruta Jacobea en velero es una de ellas. Disfruta de esta opción maravillosa en la que combinamos cultura, aventura, religión y placer. Para los amantes de nuevas sensaciones. No es necesaria experiencia en navegación.



Informaciones en:
www.mundicaminoreservas.com

Itinerario tipo

- Día 1 HENDAIA-CASTRO URDIALES (50 MILLAS)
- Día 2 CASTRO URDIALES-SANTANDER (25 MILLAS)
- Día 3 SANTANDER-RIBADESELLA (50 MILLAS)
- Día 4 RIBADESELLA-GIJON (25 MILLAS)
- Día 5 ESTANCIA EN GIJON (día libre)
Excursión opcional a la Iglesia El Salvador
- Día 6 GIJON-LUARCA (50 MILLAS)
- Día 7 LUARCA-VIVEIRO (50 MILLAS)
- Día 8 VIVEIRO-FERROL
Aquí empieza el circuito a pie (opcional)
- Día 9 FERROL- MIÑO (34 KM)
- Día 10 MIÑO-BRUMA -MESIA- (33 KM)
- Día 11 BRUMA-SIGUEIRO (33 KM)
- Día 12 SIGUEIRO- SANTIAGO (15KM)

Para poder acudir a Santiago, a lo largo de los siglos, los peregrinos han utilizado los medios que tenían a su alcance: la mayoría de ellos se dirigía a Compostela andando pero otros recurrían a cabalgaduras o carromatos y, los que procedían del norte de Europa cubrían la distancia con embarcaciones por mar.

Esta forma de viajar muy empleada antaño, cayó en desuso en la época moderna.

Con el objetivo de recuperar el sabor de la peregrinación marítima y de ofrecer una alternativa a la demanda del turismo religioso, **mundicaminoreservas** propone una forma singular de viajar a Santiago, basándose en la antigua ruta del Camino Inglés, adaptada a las necesidades actuales. La propuesta comporta la realización combinada de la ruta: por un lado el recorrido en velero desde la frontera entre España y Francia hasta Viveiro, en Galicia, y desde aquí realizar un recorrido a pie de cuatro días siguiendo el denominado Camino Inglés.

EN QUÉ CONSISTE LA RUTA EN VELERO

El itinerario empieza en Hendaia (punto de partida del Camino del Norte), donde los participantes embarcan en veleros con capacidad para un máximo de ocho personas.

El realizar la ruta en velero, sin utilizar los motores, permite navegar acompañados por el silencio del mar o el murmullo de las olas, y, para los que lo deseen, puede convertirse en un viaje altamente participativo. De hecho es posible recibir previamente un curso básico de navegación, para que durante la ruta, todos puedan colaborar con las tareas de navegación (izado de las velas, conducción, mantenimiento de la embarcación y también en la cocina). Al realizar esta experiencia el peregrino puede elegir la forma en que desarrollarla: participar en la vida del grupo, disfrutando del trabajo en equipo, durmiendo y cocinando en el mismo velero o pernoctar en hoteles en los diversos puertos, así como cenar en los restaurantes de la costa y conocer su rica gastronomía. El circuito tipo dura 8 jornadas, más unos días de camino a pie; obviamente una serie importante de factores como el tiempo, el viento y el estado de la mar pueden condicionar la duración y las etapas del viaje.



Cuéntanos Jaime, ¿Cuál es tu vinculación con el Camino de Santiago?

Diversos proyectos, que hoy ya son realidad, hacen que esté muy vinculado al Camino, pero de un modo especial con muchos y entrañables amigos que a escala mundial he cosechado a lo largo de estos años. No hay palabras suficientes para agradecer al Camino de Santiago las puertas que te abre por todos los rincones del mundo.

¿Cómo nació la Web?

Allá por la década de los 90 y como consecuencia de mis primeras peregrinaciones, pude observar la enorme desinformación que por aquel entonces existía a propósito de las Rutas Jacobeas. Internet no estaba muy arraigada en aquella época, pero no era necesario ser adivino para prever lo que en pocos años se ha convertido. Y aquí estamos.

Danos unos datos sobre la secciones, el número de visitas que recibe la Web, la respuesta de los peregrinos.

Aunque las visitas no son las mismas en enero que en agosto podemos hablar de muchos cientos de miles todos los meses, siendo Alemania, Italia y Francia por Europa, y Canadá, Estados Unidos y Brasil por el continente Americano quienes más nos visitan. Cabe destacar que respondemos a más de 42.000 correos que nos llegan con todo tipo de consultas de todo el mundo.

Cuando alguien decide hacer el Camino, queramos o no, se halla un tanto perdido. Son muchas las dudas que tiene y más las preguntas sin respuesta a su medida. Por lo tanto, como consecuencia de toda la información que facilitamos por correo, nos llegan un sin fin de respuestas de agradecimiento de todo el universo, lo cual nos produce una enorme satisfacción, y ello nos anima a continuar.

Hay alguna anécdota que puedes contarnos, algún problema que se solucionó por medio de tu Web...

Creo que tenemos material para poder escribir un libro. Algunas muy simpáticas, pues no deja de tener su gracia que unos te pregunten a qué hora se abre el Camino para empezar a andar y otros cómo lograr una buena "Compostelana" cuando lleguen a Santiago.

En cuanto a problemas, afortunadamente no hay muchos en el Camino. Quizás el más frecuente sea la localización de peregrinos que para la familia se han "perdido" en el Camino. También hemos prestado y prestamos apoyo a peregrinos con lesiones.

Perspectivas para el futuro: ¿como ves el devenir del Camino?

Para mi el Camino de Santiago se asemeja a ese enorme volcán que ha permanecido en silencio durante un largo periodo, pero que ahora ha explotado con tal fuerza que no se conocerá el declive, si es que algún día llega, en muchas generaciones. Incluso en estos momentos que la palabra crisis - por desgracia - circula de boca en boca, yo opino que precisamente en el Camino no se conocerá. Es más, desde mi punto de vista ocurrirá todo lo contrario, aumentará considerablemente el número de peregrinos, porque el Camino es siempre una buena alternativa, incluida la parte económica. Como todos sabemos, el Camino se puede hacer desde un presupuesto casi ridículo hasta cuotas de alto nivel.

MUNDICAMINO, UNA WEB MUY VISITADA

Las nuevas tecnologías están cada vez más presentes en el Camino de Santiago y numerosas son las páginas Web que proporcionan información y orientan tanto al peregrino como al numeroso público que, aún sin recorrer el Camino de Santiago, está interesado en los varios aspectos de la peregrinación.

Una de las mejores páginas que hemos encontrado buceando en la red, es MUNDICAMINO.COM. Revista Peregrina ha entrevistado a su creador, Jaime Serra Noguera.



Reflexiones personales

La peregrinación de Yasuko EL SILENCIO DE LOS ORIENTALES

Mario Clavell

En 2007 llegaron a Santiago 327 peregrinos japoneses a pie. No dejaron huella, lo mismo que sucede con la mayoría de los peregrinos, sea cual sea su nacionalidad. Unos datos en la Oficina de Acogida y, quizá, una breve deposición en el Libro de los albergues. Eso es lo que queda de su marcha de treinta días desde Roncesvalles. ¿Qué ha pasado durante el Camino?, ¿qué experimenta al final del mismo? Si esa deposición está en japonés, el enigma se acrecienta. Una excepción es el texto que Yasuko M. dejó en el albergue Acuario de Compostela. Reproducimos el manuscrito original y su traducción al castellano más algunos comentarios.

EL MANUSCRITO ENCONTRADO día 7 de junio de 2008.

Como tenía billete de avión de FIX (con validez para un mes), empecé a andar desde Pamplona. No conocía el camino exacto, ni tenía conocimiento de la lengua española, pero empecé.

El día 25 de mayo salí de Japón en el avión de una compañía finlandesa y llegué a Helsinki. Después viajé a Barcelona y desde allí a Pamplona en un autobús que viaja por la noche. Casi sin poder dormir empecé a andar el camino. Tuve la mala suerte de que la Oficina de Turismo estaba cerrada. Era normal porque eran las cinco de la mañana. Entonces busqué el punto de inicio del camino donde empezar pero me perdí. Por suerte encontré a un grupo de alemanes que recorrían con sus bicicletas el camino de Santiago de Compostela y ellos me dieron un mapa e información sobre los albergues. Caminé siguiendo el mapa.

Hace un año yo estaba en el hospital. Padecía un cáncer de mama que se reproducía muchas veces. Desde hace dos años tengo metástasis del cáncer en el cerebro, en la pleura y en los huesos. Y sufría problemas de respiración al tener agua en el pulmón derecho. Me dolía muchísimo y usaba morfina para calmarme. Pero a veces no se me quitaba bien el dolor y no podía aguantar quieta en la cama. Un día me costó aguantar y estaba muy nerviosa. Entonces le pedí a mi marido que me matara. Me daba miedo suicidarme pero quería morir. Me parecía que estaba en el infierno. En aquella época únicamente me podía sentir feliz cuando estaba durmiendo... Pero ahora estoy en Santiago. Anduve entre 20 y 30 kilómetros durante un mes. Me ayudó mucha gente y yo estoy aquí ahora. Por eso quiero decirles: aunque esté usted en una situación muy difícil para encontrar la salida, no pierda la esperanza.

Antes de venir a Santiago me hice unos análisis en el médico. Mi cáncer había

disminuido un 30%. Por eso pude tomar la decisión de venir aquí.

Un día, en el monte, descubrí un paisaje bonito. Las montañas flotaban entre nubes como si fuera islas. Me detuve en mi andar y por un rato disfruté del paisaje. Entonces sentí en mí algún poder de la Naturaleza. Yo creo que a ese poder se le puede llamar 'Dios'. Lloré por la emoción y le dije: "Dios, gracias por enseñarme este paisaje". Podía sentir la vida. Me sentí agradecida a mi familia, a mis amigos y a todos los seres vivos. Y estaba muy orgullosa de ser una parte de la naturaleza.

Hoy también hubo una despedida. Cuando llegan a Santiago todo el mundo vuelve a sus sitios de origen. Karts, de Suiza, profesor alemán (él es profesor de inglés, pero como era difícil pronunciar su nombre siempre le llamaba 'el profesor') y Cristian, de Alemania. Ellos lloraban al despedirse de mí. Veinte personas me abrazaron. Eran personas que conocí en un bar, en una cafetería, en el albergue. Yo soy una mujer mayor, pero a ellos les parecía que yo era una mujer joven y me trataban como a una niña. Me dieron mucho cariño, me ofrecían pasteles y me invitaban a café. Nunca me olvidaré de ellos.

¡Dios, muchas gracias! Estoy muy agradecida a todos y no los olvidaré jamás. Os quiero mucho, especialmente a Toni, Yerguen, Matías; comimos juntos y dormimos en el mismo albergue. Fuimos como un equipo. Toni y Yerguen se marcharon antes de llegar a Santiago, pero algún día nos veremos otra vez. No os olvidaré: Kyapa, Ben, Jazmin, Taña, Ana, Anastasia, José, Jorfe, Karts, Cristian, Peter.

Yasuko Y.

Entre lo convencional y lo insólito.

El texto de Yasuko manifiesta aspectos comunes en la peregrinación:

1) Cuando se encuentra en apuros otros peregrinos la ayudan. Poco después de haberse perdido encuentra ayuda en los peregrinos alemanes; primera muestra de apoyo mutuo en el Camino. Es la solidaridad en el Camino de Santiago por encima de diferencias de lengua y de países;

2) la peregrinación crea vínculos afectivos fuertes aun a sabiendas de que no podrán ser mantenidos cuando termine la peregrinación; los momentos compartidos se viven con intensidad: los peregrinos están igualmente alejados de su hogar y entornos conocidos y seguros; igualmente necesitados de ayuda externa; tienen vivencias que necesitan compartir y confrontar con otros peregrinos.

3) hay un 'momento alto' en la peregrinación: un lugar y una hora que tienen algo de 'revelación' acerca del sentido de lo que a veces parece un sinsentido -esa marcha insensata durante semanas para llegar a Compostela-. A partir de la Naturaleza Yasuko se acerca al Creador. Otros peregrinos han tenido una experiencia fuerte en el interior de una iglesia del Camino durante una celebración litúrgica o, también, durante una sobremesa en un albergue; a raíz de una conversación en un encuentro casual durante una etapa...

Lo peculiar en Yasuko

La experiencia de la japonesa no se diferencia mucho de la de muchos otros. Es la biografía de Yasuko lo que la hace peculiar. Ella peregrina a Santiago, medio recuperada de un cáncer intrusivo, a pocos meses de pedir un suicidio asistido. Nos

impresiona ese dato en su testimonio. ¿Por qué acometió Yasuko su marcha desde Pamplona, en un viaje largo y caro, constreñida a hacerla dentro de un plazo limitado por su vuelo de ida y vuelta?

Otra curiosidad: pude urgar en el registro de peregrinos de la Catedral, donde las motivaciones de los llegados distinguen entre aquellos que lo hacen por motivos espirituales de quienes lo hacen por una 'motivación no religiosa'; éstos no alcanzan el 7% (9.500 entre un total de 114.000 peregrinos). Yasuko pone expresamente 'no religiosa' en la casilla correspondiente, de acuerdo. No obstante, registra en su testimonio del albergue una vivencia inequívocamente religiosa, aquel 'momento alto' en plena Naturaleza.

Cada peregrino camina con su dolor y su misterio, en busca a menudo de algo difuso que lo ha de ensanchar, en corazón y en espíritu. Los libros de firmas en los albergues desvelan parte de ese dolor y de ese misterio.

Actualidad

SE EXTIENDE A ESPAÑA LA INICIATIVA BELGA DE OIKOTEN

El Camino como redención: San Guillermo de Arnotegui.
Enrique Blanch

El 12 abril de este año llegaron andando a Santiago 19 muchachos de entre dieciséis y veinte años. Nada de particular en ese hecho habida cuenta de que en 2007 llegaron 11.000 menores de 25 años. Lo peculiar de esta peregrinación era que esos chicos y chicas estaban bajo tutela de la Agencia para Reeducación y Reinserción del Menor Infractor de la Comunidad de Madrid, objeto de sentencia judicial por acciones delictivas. Les acompañaron en esa marcha monitores/funcionarios de la Comunidad y algunos miembros de la Asociación San Guillermo de Arnotegui, organizadora de la expedición. Esta Asociación realizaba la primera actuación recogida en sus Estatutos: “fomentar los itinerarios jacobeos y sus tradicionales valores como pena alternativa” y “colaborar con las Administraciones Públicas para que la peregrinación y el trabajo actúen como tratamiento reformador”.

Terminaba felizmente una experiencia que buscaba la integración social de chicos y chicas con problemas para relacionarse con los demás. Once días de camino para recorrer los doscientos kilómetros que separan Villafranca del Bierzo aumentaron la autoestima de muchachos faltos de ella.

Una cuidada preparación.

Los promotores de la Asociación han llevado a la práctica una de las conclusiones del VII Congreso Internacional de Asociaciones Jacobeas (Ponferrada, 2005). Profesionales del Derecho, antiguos peregrinos, llevaron a ese foro el precedente belga de la redención de penas mediante la peregrinación, cuyas raíces llegan hasta

el derecho penal medieval. En efecto, es bien conocida, en la baja Edad Media, la peregrinación en cumplimiento de sentencia dictada por el juez como pena para determinados delitos. Así lo estatúan las Cartas municipales de varias ciudades de los países bajos.

...con el precedente Oikoten como referente.

En junio de 1986, quien esto escribe encontró en Amenal, a catorce kilómetros de Santiago, una palabra amarilla pintada a brocha en un lavadero público: OIKOTEN. Sugeridora palabra poseedora de rara eufonía. En 1987 encontré de nuevo esa palabra entre los datos del registro de



peregrinos: N.N., motivo del viaje: VRIJHEID. Tardé en asociar esa palabra flamenca con el 'freedom' inglés y, en definitiva, con la búsqueda de 'libertad'. Detrás de la palabreja el responsable de la oficina añadió: OIKOTEN. ¿Qué había detrás de esa palabra que, año tras año, figuraba entre los datos de peregrinos belgas?

Oikoten es la institución civil belga que desde 1982 retomó aquella práctica medieval. Desde entonces casi ningún año faltan peregrinos belgas entre dieciséis y dieciocho años, que conmutan la pena de reclusión dictada en firme, por una larga peregrinación. Firman un documento con las condiciones de su marcha: no recibir ayuda del exterior, dormir en tienda de campaña, ir acompañados por un miembro de Oikoten -palabra griega que significa 'lejos de casa' y también 'hecho por ti mismo'. La experiencia belga ha servido de estímulo para los españoles. En Gran Bretaña se está gestando algo similar.

¿Quién fue san Guillermo de Arnotegui?

En el siglo XIV peregrinó por devoción, junto con su hermana Felicidad, hijos ambos de los reyes de Francia, a Compostela. A su paso por Navarra en el viaje de vuelta, Felicidad decidió renunciar a su condición real y por amor al Cielo quedó como sirvienta en una casa principal. Desolados por la noticia que les llevó Guillermo, los padres encarecieron a su hijo para que la devolviera a la corte. Porfió Felicidad

y Guillermo, despechado, mató a su hermana. Horrorizado y arrepentido del fratricidio, quedó por aquellos parajes haciendo vida penitente. Una iglesia en Labiano, no lejos de Puente la Reina, recuerda a los santos hermanos penitentes. Y en Obanos se representa cada año la vida de Santa Felicia y de San Guillermo, el peregrino que purgó su crimen con una vida penitente. La Asociación que ha tomado su nombre recoge lo que la historia de los santos hermanos sugiere de purificación posible después de un delito.

La experiencia ha funcionado.

Los organizadores de la peregrinación consideran que la primera actividad formal de la Asociación ha satisfecho sus expectativas. "Los chavales -explica Javier, uno de los educadores- han pasado del escepticismo a la alegría, y nos ha permitido inculcarles muchas cosas que resultan difíciles en el Centro". El Camino "es como la vida"- comentó R., uno de los menores, a la salida de la catedral- "no sabes lo que te vas a encontrar y a veces te entran ganas de volver atrás, pero, como en la vida, no puedes. Ahora lo he conseguido y me ha servido para pensar muchas cosas", añadió. Igual que A., orgulloso de haberse convertido, tal y como le recordaron los miembros de la ARMMI, "que sepamos, en el primer gitano que consigue la Compostela. Lo ha vivido, lo ha sufrido, a veces pensó que no lo conseguiría, pero sus compañeros lo han animado mucho... Y aquí está".

El Camino, escuela de temple.

En el ambiente sensiblero, caprichoso y facilón en que se mueven muchos de nuestros adolescentes, la dureza del Camino físico -con docenas de kilómetros diarios con una mochila a la espalda- enreca la personalidad y descubre a quien lo sigue aspectos enriquecedores no ejercitados antes: nada se consigue sin esfuerzo. Cuando este se dirige hacia un bien, el caminante se hace más sencillo y su mente y su corazón se despejan.

Los promotores de San Guillermo de Arnotegui aspiran a que esta redención de penas mediante peregrinación interese a procesalistas y penalistas y acabe siendo integrada en el sistema penal español. Pinta bien.

Los Centros penitenciarios (prisiones) organizan con relativa frecuencia, por su parte, peregrinaciones a Santiago con reclusos, también acompañados por funcionarios, a menudo el capellán promotor de la iniciativa, y algún colaborador. La prensa se hace eco de esas marchas, siempre positivas; los caminantes hablan con entusiasmo de lo vivido y piensan en repetirlo. A diferencia de la iniciativa de San Guillermo de Arnotegui, esas marchas de reclusos no redimen penas ni acortan su estancia en prisión. Sin embargo, los promotores de la experiencia que comentamos aspiran a que sí se logre ese objetivo de introducir esa posibilidad en el ordenamiento jurídico penitencial.

EL PÓRTICO DE LA GLORIA: LOS PROTAGONISTAS DE UNA OBRA MAESTRA

Manuel Castiñeiras

Museu Nacional d'Art de Catalunya

El año en el que el Pórtico de la Gloria ha sido objeto, por parte de la Fundación Barrié, de un concurso internacional para elegir el proyecto de su restauración, su carácter de obra maestra de la historia del arte occidental está más vigente que nunca. Aunque es difícil prever las consecuencias de dicha intervención, bien puede augurarse un resultado similar al ocurrido en el portal occidental de la Catedral de Amiens en 1992, cuando después de una serie de trabajos de limpieza de la piedra con láser se descubrió una importante cantidad de vestigios de policromía que ha revolucionado la percepción de la escultura gótica. Cabe, no obstante, decir que hace ya algunos años Carmen del Valle había atisbado en 1993, a través de la limpieza de algunos relieves del tímpano central del conjunto compostelano, la existencia de numerosas capas de policromía medieval, con presencia destacada de pan de oro y brillantes azules.

Por otra parte, es de sobra conocida la larga historia de apreciación que ha gozado el monumento desde mediados del siglo XIX, sobre todo en el ambiente de los viajeros de la Inglaterra victoriana, que no dudaron en convertirlo en una de las glorias indiscutibles del arte cristiano, tal y como afirmó contundentemente G. E. Street, con estas palabras: "it was undoubtedly one of the most glorious achievements of Christian Art". Sin embargo, a pesar de los numerosos estudios dedicados al conjunto desde entonces, que engloban nombres tan prestigiosos como los de A. López Ferreiro, J. Villaamil y Castro, E. A. Roulin, E. H. Buschbeck, A. K. Porter, G. Gaillard, J. M. Pita Andrade, R. Costoyas, M. Ward, J. Yarza, Y. Christe o S. Moralejo, la identidad de sus personajes continúa siendo en gran parte un misterio. No ha de extrañarnos, pues en su condición de obra maestra, el Pórtico es lo que U. Eco denominaba

"una obra abierta", sujeta a múltiples preguntas y respuestas, e inagotable en sus caminos.

En la presente contribución vuelvo a proponer, con algunos matices, la lectura que publiqué en 1999 del conjunto, la cual es en gran parte deudora de la revolucionaria y genial interpretación que S. Moralejo avanzó en 1988 sobre la posibilidad de que la original serie estatura del Pórtico estuviese inspirada en un drama litúrgico del siglo XII, conocido con el nombre de *Ordo Prophetarum* o Procesoión de los Profetas. A fecha de hoy, en efecto, puede afirmarse sin rubor alguno que el pórtico occidental compostelano presenta la huella más evidente del impacto de esta ceremonia paralitúrgica en la iconografía monumental románica, ya que supera con creces las versiones monumentales del *Ordo* que se encuentran reflejadas en las fachadas occidentales de las Catedrales de

Cremona, Ferrara, Verona o de la iglesia de Notre-Dame-la-Grande de Poitiers.

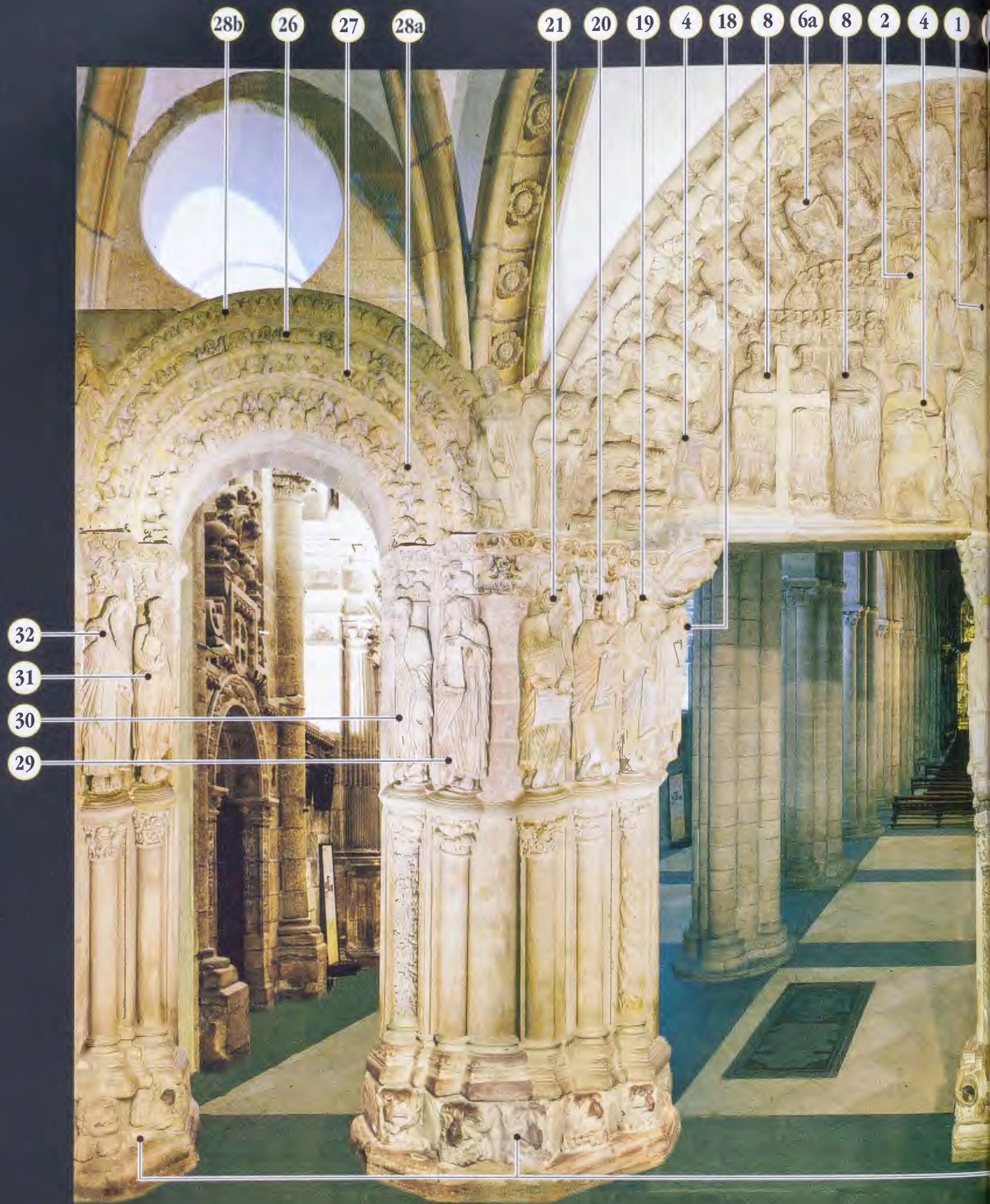
La obra compostelana, realizada bajo la dirección del Maestro Mateo entre 1168 y 1188, supondría pues un broche de oro a esta tradición que había aunado en distintas partes de Europa el emergente género del drama litúrgico con el de los programas monumentales románicos de decoración de fachadas. Con respecto a los ejemplos citados, la originalidad de Mateo radiaría en haber desarrollado el ciclo en todo el espacio del nártex occidental de la basílica. De hecho, en su obra la serie estatuaria de profetas no se limita al *frontis* interior sino que se extiende a toda la contrafachada del edificio, envolviendo así al espectador en un bosque de figuras que están “interpretando” de forma dramatizada la historia de la salvación. En la ordenación de estos personajes Moralejo percibió una procesión muy semejante a la de la versión más antigua del Ordo: el texto musicalizado de Saint-Martial de Limoges (Paris, Bibliothèque Nationale, Ms. Lat. 1139, fols. 55v-58r), de finales del siglo XI, en el que Moisés comienza la procesión de los profetas, para después dar paso a Isaías, Jeremías y Daniel. En el caso compostelano igualmente le corresponde la cabeza de la serie al legislador Moisés, al que siguen Isaías, Jeremías y Daniel, todos ellos figurados como estatuas-columnas y situados en la banda izquierda del arco central. Se trata de personajes perfectamente identificables, ya que en su calidad de estatuas-parlantes exhiben en sus cartelas los textos de su profecía. Aunque se ha dicho que los textos de sus pergaminos están en gran parte repintados en una época posterior -una incógnita todavía por esclarecer-, y que las frases que contienen no coinciden

en absoluto con las que estos mismos recitaban en el *Ordo*, el grupo se sitúa bajo la atenta mirada de un ángel-ménsula que despliega una cartela que no permite dudar sobre la identidad y objeto de la presencia de los profetas efigiados, ya que en ésta se lee: “PROPHETAE PREDICAVERUNT NACI SALVATOREM DE VIRGINE MARIE” (Los profetas predicaron que nacería el Salvador de la Virgen María). Ninguna frase más contundente para situarnos en la escena, ya que el *Ordo Prophetarum* era un drama litúrgico que describía el anuncio de la venida del Mesías a partir de una procesión de profetas bíblicos y paganos, cuya interpretación tenía lugar en los Maitines de la fiesta de Navidad, durante lo que en castellano se denomina Nochebuena o Misa del Gallo, y su objetivo era, además de embellecer la liturgia, hacer explícitos los misterios de la Encarnación del Mesías a través de la Virgen María.

En opinión de Moralejo, la pista para solucionar el enigma se encuentra en la “copia medieval” del Pórtico de la Gloria que se realizó hacia 1230 en el denominado el Pórtico del Paraíso de la Catedral de Ourense. En este último los profetas Isaías y Daniel exhiben respectivamente en sus cartelas los textos “ECCE VIRGO” y “CUM VEN(er)IT S(AN)C(tus)”, lo cuales bien podrían haber estado originalmente escritos sobre las cartelas de los mismos personajes en Compostela. Dichas citas están tomadas del célebre sermón *Contra Iudaeos, Paganos et Arrianos* (o *De symbolo*), atribuido a San Agustín durante toda la Edad Media, si bien su autoría es de otro obispo cartaginés, un tal Quoduuldeus, del siglo V. Esta homilía, que gozó de una gran difusión en breviarios y leccionarios, es la que sirvió de base para la composición del *Ordo* de Limoges,



El profeta Daniel



© Fotografía: Imagen M.A.S. La fotografía "Pórtico de la Gloria" ha sido cedida de forma gratuita y desinteresada por la empresa Imagen M.A.S.

- | | | |
|---|--|--|
| <ul style="list-style-type: none"> 1. Cristo mostrando la llagas 2. San Juan escribiendo sobre el águila 3. San Mateo alado escribiendo 4. San Lucas escribiendo sobre el toro 5. San Marcos escribiendo sobre el león 6a. Ángeles turiferarios 6b. Los elegidos coronados 7. Ángel con la columna de la Flagelación 8. Ángeles con la Cruz de la Pasión | <ul style="list-style-type: none"> 9. Ángel con la Corona de Espinas 10. Ángel con los cuatro clavos y la lanza 11. Ángel con la sentencia de la Crucifixión y la jarra del vino mezclado con hiel 12. Ángel con el flagelo 13. Ángel con la caña y la esponja y la cartela de INRI 14. Los veinticuatro ancianos del Apocalipsis 15a. Capitel con las tentaciones de Cristo en el desierto | <ul style="list-style-type: none"> 15b. Estatua sedente del apóstol Santiago con báculo en tau 16. Capitel con la Trinitas Paternitas 17a. Fuste con el Árbol de Jesé 17b. Daniel en el foso de los leones 17c. Zócalo con animales monstruosos inspirados en la Visión de las Cuatro Bestias de Daniel (7, 4-8). En el machón derecho del ingreso central aparece el rey Nabucodonosor a gatas entre las bestias (Daniel 4, 13, 22). |
|---|--|--|



- 18. Moisés con las Tablas de la Ley
- 19. El profeta Isaías
- 20. El profeta Daniel
- 21. El profeta Jeremías
- 22. San Pedro con las llaves
- 23. San Pablo con el libro abierto señala la tierra
- 24. El apóstol Santiago con el báculo en forma de tau
- 25. San Juan con el libro abierto
- 26. Cristo desciende al Limbo

- 27. Adán Noé, Abrahán, Esaú, Jacob.
- 28a. Eva, Moisés, David, tribus de Judá y Benjamín
- 28b. Las Diez Tribus de Israel cautivas
- 29. El profeta Habacuc (?)
- 30. El profeta Ezequiel (?)
- 31. El profeta Malaquías (?)
- 32. El profeta Oseas (?)
- 33. San Mateo
- 34. Santiago el Menor
- 35. San Bartolomé

- 36. Santo Tomás
- 37. Cristo-Juez
- 38. Arcángel San Miguel
- 39. Los Justos en el seno de los ángeles
- 40. Los Condenados en el Infierno

Los personajes de la contrafachada son los siguientes (de sur a norte): San Judas Tadeo, Virgilio, San Juan Bautista, La reina de Saba, La Sibilia Eritrea, Balaam.



así como a otras tantas versiones del drama (Laon, Ruán). De esta manera, en Compostela y en Ourense nos encontraríamos probablemente ante versiones libres y originales del *Ordo*, en las que algunas cuestiones se resolvieron acudiendo directamente al sermón, el cual sabemos que era perfectamente interpretado en la liturgia de la catedral compostelana.

El conjunto orensano también podría darnos la clave para la identificación de las cuatro figuras que decoran ambos lados del ingreso lateral izquierdo. A. López Ferreiro había propuesto que se trataba, de izquierda a derecha, de los profetas menores: Oseas, Joel, Amós y Abdías. Sin embargo, la lógica nos lleva a pensar en una secuencia más acorde con la disposición de los profetas en ese mismo arco lateral izquierdo en Ourense, ya que allí éstos todavía conservan su identificación en sus cartelas: Oseas, Malaquías, Ezequiel y Habacuc. Esta propuesta resulta muy adecuada para la secuencia del *Ordo* del Pórtico, ya que su Habacuc, ligeramente encorvado, entraba en escena en Limoges tras el grupo de los profetas mayores, mientras que Ezequiel, Malaquías y Oseas comparecen en la versión tardía de Ruán.

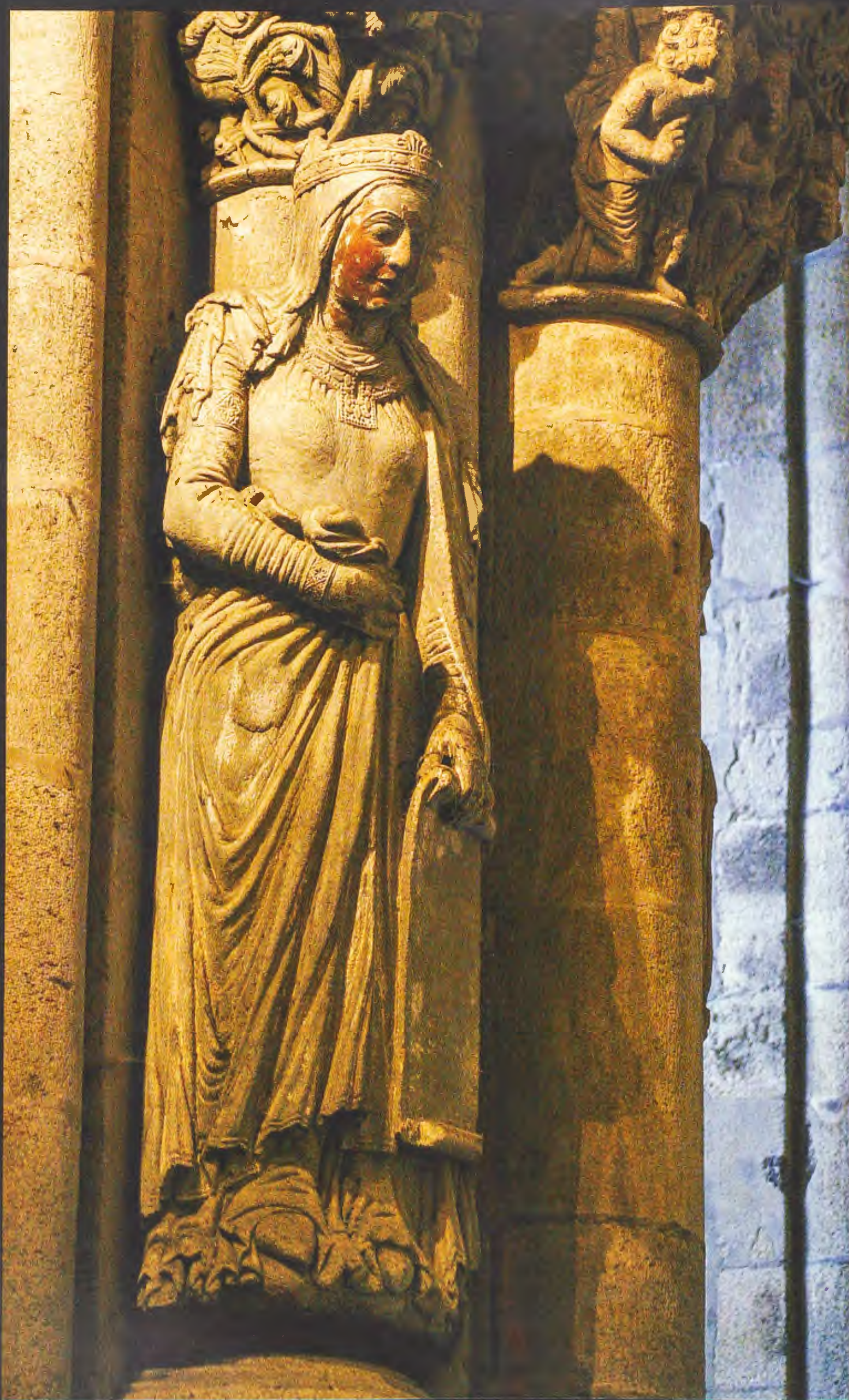
Otros personajes, que se representan en la contrafachada del Pórtico, también actuaban en el ordo lemosino, como es el caso de San Juan Bautista, pariente de Cristo, así como el poeta latino Virgilio y la Sibila Eritrea, que a pesar de su gentilidad anunciaron también la Venida del Mesías. A ellos se les podría añadir el rey Nabucodonosor, probablemente figurado a gatas en la basa del machón derecho del arco central, siguiendo el sueño de Daniel (4, 23, 22), en el que se narra la humillación del monarca caminando entre bestias. De hecho, la figura se encuentra delante de la estatua de Virgilio, ya que el monarca de Babilonia salía a escena después de la intervención de dicho poeta.

Ajenos al *ordo* lemosino son, sin embargo, dos personajes, vinculados a también a la gentilidad, y figurados en la contrafachada: Balaam, el cual, con sus zuecos, está muy presente en los ordines de Laon e Ruán, y la Reina de Saba, ausente en todos los textos conocidos pero que, como demostró Moralejo, era considerada uno de los testigos de Cristo el día do Xuízo Final (Mt. 12, 42). La caracterización, vestimenta y *attrezzo* de todos los personajes coincide también con las rúbricas de las versiones tardías de Laon y Ruán, que nos hablan de los barbados Isaías y Jeremías, del rostro juvenil de Daniel, de un Moisés "tabula legis ferens" o del cálamo de Virgilio. Además la innegable caracterización teatral de las figuras del conjunto, viene dada sobre todo por los personajes principales de la procesión, los cuales, a mi entender, están realizados para encarnar los cuatro caracteres humanos de la antigua fisiognomía. Así tenemos a un flemático Jeremías, a un sanguíneo Daniel, a un melancólico Isaías y a un colérico Moisés. Estas complexiones, tal y como se describen en la tratadística medieval, coinciden con el retrato que la Biblia ofrece de cada uno de ellos, pero también con las indicaciones de aspecto y carácter que les adjudicaba las rúbricas del *Ordo Prophetarum*. Además, por composición simétrica, los apóstoles del lado derecho del ingreso central, presentan una variada caracterización muy similar a la de los profetas, con el objeto de repetir el esquema de los temperamentos: Juan, triste e melancólico; Santiago, amable y sanguíneo; Pablo, colérico, señala la tierra; y Pedro, flemático, contenido y autoritario

Por ello en el año 2004 la Asociación para a Promoción da Música (ACTUS) promovió en la Catedral de Santiago la representación, bajo la dirección de Francisco Luengo, de un original *Ordo Prophetarum*, como homenaje al Prof. Serafín Moralejo. Para el espectáculo, producido por Mercedes Pintos con mi asesoría científica,



San Juan



La Reina de Saba



se combinó el texto y la música de la versión de Limoges con la escenografía del Pórtico de la Gloria. Esta experiencia única, que se ha venido desde entonces repitiendo cada año, me ha ayudado a entender mejor el verdadero sentido de la iconografía del Pórtico y su deuda incontestable con la tradición litúrgica de la Navidad. Tanto en el *Sermo de Symbolo* como en los *ordines* la procesión terminaba con el estremecedor Canto de la Sibila, en el que se narra con especial crudeza los Signos del Juicio Final: el Descenso al Limbo, el Infierno o la Parousía de Cristo mostrando las llagas. No por casualidad la figura de la Sibila se coloca en el nártex compostelano en la contrafachada, de cara a los tres arcos del Pórtico que desarrollan precisamente un monumental programa basado en el Descenso al Limbo (arco izquierdo), el Juicio Final (arco derecho) y la Gloria de Cristo mostrando las llagas (arco central). Por si cabía todavía un atisbo de duda sobre el conocimiento de estas composiciones dramáticas en Compostela, dos testimonios tardíos parecen corroborar esta tradición: el primero, es el denominado Breviario de Miranda, manuscrito de mediados del siglo XV, conservado en el Archivo de la Catedral de Santiago, en donde se incluye el Canto de la Sibila; el segundo, un breviario compostelano editado en Lisboa en 1497 (Madrid, Biblioteca Nacional, Incunables 874), en el que el canto se incluye tras la recitación del *Sermo de Symbolo*.

La historia de las grandes portadas románicas es pues en gran parte deudora de estas singulares *performances* litúrgicas. ¡Ojalá que la inminente restauración del Pórtico sirva para desvelarnos todavía alguno de estos misterios! ¿Se encontrarán el color de la indumentaria original de los profetas? ¿Podremos leer el texto original de sus cartelas?

Fuentes:

E. Castro, *Teatro Medieval. 1. El Drama Litúrgico*, Barcelona, 1997.

Opera Quodvulteo Carthaginensi Episcopo Tributa, ed. R. Braun, Turnholt, 1976, pp. 227-258 (*Corpus Christianorum, Series Latina, LX*).

K. Young, *The Drama of the Medieval Church, II*, Oxford, 1967 (1933), p. 145 (Laon) y 156-165 (Ruán).

Ordo Prophetarum. Drama Litúrgico do século XII, Consello da Cultura Galega, Santiago, 2006 (con textos de F. Luengo, M. Castiñeiras y M. Pintos).

Bibliografía:

E. Carrero, *El Pórtico del Paraíso de la Catedral de Ourense*, Ourense, 2000.

M. Castiñeiras, *El Pórtico de la Gloria*, Madrid, 1999.

M. Castiñeiras: "A poética das marxes: Bestiario, fábulas e mundo ó revés", en *Lo pagano y lo profano en el arte gallego, Sémata*, 12, 2002, coord. M. Castiñeiras y F. Díez Platas, Santiago, 2003, pp. 293-334.

M. Castiñeiras, "La persuasión como motivo central del discurso: la Boca del Infierno de Santiago de Barbadelo y el Cristo enseñando las llagas del Pórtico de la Gloria", en *El tímpano románico*, eds. Rocío Sánchez, J. L. Senra, Santiago de Compostela, 2003, pp. 231-258.

M. A. Castiñeiras, "O profeta Daniel na arte europea", *O Sorriso de Daniel*, dir. R. Villares, Catálogo da Exposición celebrada por el Consello da Cultura Galega con motivo do Fórum das Culturas de Barcelona 2004, Santiago, 2004, pp. 30-45.

M. Castiñeiras, "Cremona y Compostela: de la *performance* a la piedra", en *Immagine e ideología. Studi in onore di Arturo Carlo Quintavalle*, Parma, 2007, pp. 173-179.

Fletcher Collins, Jr., *The Production of Medieval Church Music-Drama*, University of Virginia, 1972.

D. Glass, "Otages de l'historiographie: l'Ordo Prophetarum en Italie", *Cahiers de Civilisation Médiévale*, 44, 2001, pp. 259-273.

La couleur et la pierre. Polychromie des portails gothiques, Actes du Colloque, Amiens 12-14 octobre 2000, D. Verret, D. Steyaert, (eds), Amiens, 2002.

A. López Ferreiro, *El Pórtico de la Gloria, Platerías y otras puertas de la Basílica*, Santiago, 1999 (1892).

S. Moralejo, "Entre el Grial y la Divina Comedia", *La Voz de Galicia*, 1-IV-1988.

S. Moralejo, "El Pórtico de la Gloria", FMR, Franco Maria Ricci, 199, 1993, pp. 28-46.

G. E. Street, *Some Account of Gothic Architecture in Spain*, Londres, 1865.



Habacuc



SANTIAGO EN EL PRADO

Al iniciar nuestro recorrido por la pinacoteca del Prado no estará de más recordar que las colecciones reales fueron la base principal de los fondos actuales del museo y que Santiago el Mayor, además de Apóstol y meta de una importante peregrinación, fue durante siglos patrón de España y de su monarquía.

No existe un Santo más cercano a la monarquía hispánica que el que nos ocupa: hacia el año 820 Alfonso II acudió a la llamada del obispo de Iria Flavia para reconocer sus restos apenas descubiertos, los reyes de la Monarquía Asturiana lo invocaron en la Reconquista, la iglesia compostelana representó en su Tumbo A a muchos de los monarcas del Reino de León, los Reyes Católicos peregrinaron a su tumba y fundaron el Hospital Real de Compostela tras la caída de Granada, Carlos V y Felipe II atravesaron parte del Camino de Santiago y con Felipe IV se iniciaron las ofrendas reales anuales que todavía perduran.

La alianza entre Santiago y la monarquía se debió sobre todo al papel militar de Apóstol como defensor de sus intereses, primero en la Reconquista y luego en la Cruzada contra el Turco en el Mediterráneo, y tuvo su correspondencia iconográfica en cientos de obras de arte. Los frutos artísticos de esta fértil asociación incluyen representaciones de Carlos V y Felipe II como “matamoros” o célebres pinturas del Santo caballero y la batalla de Clavijo, como las obras de Francisco Rizi (1614-1685), para la iglesia de Santiago de Madrid, o Giambattista Tiepolo (1696-1770), hoy en el Szépművészeti Múzeum de Budapest.

Entre los fondos del Prado se conservan santos militares de algunos de los principales representantes de la escuela madrileña del barroco español, como el pintor de origen italiano Vicente Carducho (1576-1638). En su tela el artista muestra a un Santo guerrero montado sobre su caballo blanco, que derriba activamente a sus oponentes, espada en mano, con su capa y estandarte ondeando al viento con una inmensa cruz roja de su Orden.

La obra de Carducho tuvo una gran influencia en los pintores de la siguiente generación de la escuela madrileña. Es el caso de Careño de Miranda (1614-1685) y su batalla de Clavijo del Museo de Bellas Artes

de Budapest, o el citado Rizi, que había sido discípulo del maestro. La mayor parte de estos cuadros eran comisionados para decorar las embajadas o delegaciones españolas en el extranjero, lo que evidencia que durante los siglos XVII y XVIII la iconografía de Santiago como matamoros era considerada como representativa de la monarquía española.

En el propio Museo del Prado se conserva un ejemplo de la estela de obras deudoras de Carducho: la batalla de Clavijo de Francisco Camilo (1615-1673). La pintura,

muy similar a la apenas descrita, muestra al Apóstol luchando activamente contra sus enemigos, muchos de ellos tocados con turbantes turcos, siguiendo una moda iniciada por la famosa obra que Navarrete el Mudo (1526-1579) pintara para Felipe II en tiempos de la batalla de Lepanto.

Por otro lado en 1160 había nacido la Orden de Santiago, orden de caballería vinculada a la monarquía que dio lugar a múltiples representaciones del Santo como matamoros. Como muchas otras militares en su origen, la Orden fue evolucionando



José de Ribera, Santiago El Mayor. Museo del Prado ©



Martín Bernat. Traslado del cuerpo de Santiago El Mayor en Galicia ante el palacio de la reina Lupa. Museo del Prado ©

hasta convertirse en una suerte de reconocimiento que el monarca concedía a militares, nobles e, incluso, a artistas o escritores que habían puesto sus pinceles y plumas al servicio de la Corona. De los caballeros distinguidos con tal honor han llegado hasta nosotros cientos de retratos en los que, a través de la representación de la roja cruz de Santiago, mezcla de una cruz latina y una espada, el retratado nos recuerda su pertenencia a la Orden.

Entre las obras del Siglo de Oro de la pintura Española es frecuente encontrar retratos de caballeros con el emblema e, incluso, las vestiduras de la Orden. El más célebre entre ellos fue el mismísimo Diego Velázquez (1599-1660), quien tras entrar en la Orden regresó sobre su autorretrato de Las Meninas para añadir la cruz de Santiago sobre su pecho. Entre los cuadros conservados en la pinacoteca madrileña podemos citar también el retrato de Julián Romero, capitán muerto en 1777 cuando se dirigía a Flandes al que El Greco (1541-1614) retrató sin haber conocido, vistiéndole con el hábito y cruz de la Orden y haciéndole acompañar por un santo patrón con armadura cuya identidad sigue siendo un misterio. Otro ejemplo del Prado que no podemos dejar de citar es el retrato del joven duque de Pastrana, obra maestra cercana en su estilo a los retratos de Van Dyck, debida al madrileño Juan Carreño de Miranda, pintor ligado a la corte que en 1658 había testificado en las pruebas para la concesión del hábito de Santiago a Velázquez.

En paralelo al rol político y militar de Santiago fue creciendo la peregrinación a su tumba y tejiéndose una extensa leyenda en torno a su vida, muerte y milagros. La leyenda fue compilada en tiempos del arzobispo Gelmírez en el célebre *Codex Calixtinus* y difundida por toda Europa a través de los legendarios dominicanos -como la famosa Leyenda Dorada- y en cientos de frescos, portadas esculpidas, vidrieras y miniaturas. En el Museo del Prado los episodios relativos a la leyenda

y milagros de Santiago son los más escasos, sólo se conservan dos tablas atribuidas al pintor Martín Bernat (1454-1497) que constituyen dos obras maestras de su género.

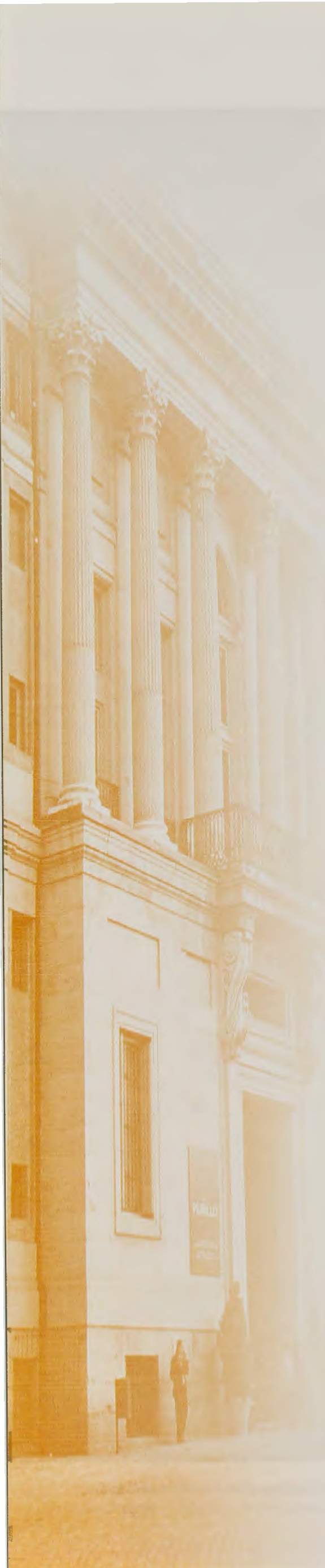
Martín Bernat fue un pintor hispano-flamenco activo en la segunda mitad del siglo XV. Nacido en Zaragoza, desarrolló la mayor parte de su carrera en Aragón, trabajando en iglesias de Huesca muy cercanas a la variante aragonesa del Camino de Santiago. Las dos tablas del Prado formaban parte de un políptico o retablo que, probablemente, fue realizado para la iglesia de Santiago de Zaragoza. Al mismo retablo pertenecía también una tercera pieza conservada en una colección particular de Barcelona. A través de los fragmentos conocidos podemos deducir que el programa iconográfico representaba la leyenda de Santiago siguiendo el popular texto de Jacobo de la Vorágine, ya que en las tres tablas se representan escenas con gran relieve en el legendario dominicano: la de Barcelona muestra la conversión del mago Hermógenes y las dos de la pinacoteca madrileña se centran en la popular Traslación de los restos del Apóstol.

En la primera tabla del Prado el pintor representa una escena de la traslación marítima, concretamente el embarque de los discípulos con el cuerpo de Santiago en la ciudad de Jafa. Los nueve discípulos, según narra Jacobo de la Vorágine, portan sobre una barca el cuerpo y la cabeza del Apóstol, ataviados todos ellos según el gusto de la época, conformando con sus vestiduras y gestos, una suerte de ballet cortesano. La segunda tabla del museo se ocupa de la traslación terrestre, ya en tierras de Galicia, reproduciendo la célebre llegada del Cuerpo Santo al palacio de Lupa sobre un carro tirado por los toros milagrosamente amansados.

A pesar de la imagen monárquica, política, militar y aún de la popularidad de la leyenda de Santiago, la mayor parte de las representaciones de la pinacoteca



Martín Bernat. Embarque en Jafa del cuerpo de Santiago El Mayor. Museo del Prado ©



tienen como tema la figura bíblica: el Apóstol de Cristo. En casi todos los casos se trata de obras posteriores a la Contrarreforma, el célebre concilio impulsado por Felipe II en la ciudad de Trento que, entre tantas otras cosas, cambió e incluso codificó las representaciones artísticas. Como consecuencia del concilio a comienzos del siglo XVII una onda de tradición y reacción se extendió a ciertos aspectos del arte: se reutiliza la Leyenda Dorada, vuelven a un primer plano los primeros mártires y protomártires. Las representaciones de los apóstoles y sus martirios invaden el arte de los países católicos, difundiendo un culto oficial y una iconografía claramente ortodoxa.

A este período pertenece el hermoso martirio de Santiago de Francisco de Zurbarán (1598-1664). El cuadro sigue como modelos iconográficos a los grabados de Antón Wiericx (1555-1624) y Dürero (1471-1528), si bien, una lectura más profunda nos remite a la situación política y militar de su tiempo, tal y como hiciera años antes Navarrete el Mudo en el citado martirio de El Escorial. A través de las vestiduras orientales de algunos de los espectadores de la ejecución, Zurbarán nos recuerda que estamos en 1639, pocas décadas después de la batalla de Lepanto, y que Santiago es un mártir por su defensa de la cristiandad ante los paganos de cada época: romanos o turcos.

En el mismo contexto de Contrarreforma y reivindicación de las figuras de los apóstoles, debemos situar a la mayor parte de los apostolados conservados en el museo. En la mayor parte de estas representaciones encontraremos, no obstante, una figura del Apóstol contaminada por siglos de peregrinaciones a su tumba, pudiendo calificar a estas imágenes de santoperegrino o Apóstol-peregrino, iconografía híbrida que desde el siglo XII se había extendido por todas las vías de peregrinación de Europa.

Entre los apostolados del Prado tiene una especial relevancia la pintura de José de Ribera (1591-1652). La pinacoteca posee tres cuadros de Santiago el Mayor procedentes de diferentes apostolados del artista, uno de ellos adquirido por el rey Carlos IV para la Casita del Príncipe de El Escorial y conservado íntegramente en el Prado. Ribera representa la figura híbrida del Apóstol-peregrino: vestido con las ropas del peregrino, portando como atributos la concha o el bordón pero cubierto con el manto apostólico. Estilísticamente las representaciones responden al naturalismo que Caravaggio (1571-1610) y sus discípulos impusieron en la Italia de comienzos del XVII, fundamentalmente en el tratamiento de la luz, aspecto que el pintor español residente en Nápoles absorbió durante su período romano. Por otro lado se puede apreciar el estilo más personal y característico del pintor en los rostros realistas, retratos de hombres corrientes, y las ropas sencillas, incluso pobres, que el artista utilizó para representar a santos, mártires y filósofos.

Entre los pintores españoles hay que citar también el Santiago el Mayor de Murillo. La obra representa al Apóstol de frente, apoyando el libro sobre su costado izquierdo y sujetando con su mano derecha el bordón, con un ampuloso manto al modo de las representaciones romanas de Maratti (1625-1713), Romanelli (1610-1662) o Rusconi (1658-1728), fruto por igual de la Roma postridentina y del barroco berniniano. Desde el punto de vista estilístico el cuadro se aleja de las obras excesivamente idealizadas del artista, logrando un prodigioso equilibrio entre realismo e idealización con el uso de un lenguaje sutilmente expresivo y la fuerza descriptiva de su técnica.

Entre los pintores europeos un autor esencial es Rubens (1577-1640), uno de los protagonistas del museo al que pertenece un célebre apostolado original de las colecciones reales. Santiago el Mayor aparece casi de perfil, volviendo su cabeza

hacia el espectador, sosteniendo con su mano izquierda el bordón y apoyando un libro en su costado derecho, repitiendo casi con exactitud uno de los modelos iconográficos del Apóstol con más éxito en la historia del arte: el hermoso fresco ideado por Rafael (1483-1520) para la estancia vaticana de los Palafreneros, difundido por toda Europa a través de un grabado de Marcantonio Raimondi (1480-1534). No obstante, el pintor se aleja del tratamiento clasicista de Rafael y nos acerca en su naturalismo y tratamiento de la luz al barroco.

Existen también dos obras italianas de gran calidad. La primera de ellas es un hermoso lienzo de Guido Reni (1575-1642) en el que el pintor boloñés muestra la síntesis de su formación romana: la absorción de la búsqueda de una belleza ideal, tomada del clasicismo rafaelesco de los Carracci, y la visión naturalista de Caravaggio. En el tipo iconográfico elegido para la figura del Apóstol se muestra claramente deudor de Aníbal Carracci (1560-1609).

Precisamente Aníbal Carracci es el autor de la segunda obra italiana a la que antes he hecho referencia. Se trata de un fresco muy dañado que, sin embargo, posee un gran valor iconográfico e histórico. La obra procede de Santiago de los Españoles, histórica iglesia de la Corona de Castilla en la ciudad de Roma vendida a finales del siglo XIX. La gran joya artística que España poseía en Italia fue saqueada y desmembrada, algunas de sus obras, incluidas las tumbas de los papas Borgia, fueron trasladadas a la iglesia de Montserrat -antigua obra pía de la corona de Aragón en la misma ciudad- y otras fueron trasladadas a museos españoles. Éste fue el caso de la capilla más célebre de la iglesia dedicada a San Diego de Alcalá y financiada en su día por el banquero español Jaime Serra.

La historia del santo de Alcalá de Henares estaba narrada en un hermoso conjunto de frescos ideados y parcialmente ejecutados por Aníbal Carracci y su taller. El pintor

boloñés, enfermo y deprimido, había dejado sus últimas obras en aquella capilla lo que, ya entonces, las hizo muy codiciadas. Así el cuadro que presidía el altar permaneció en Montserrat, los frescos de los muros pasaron al MNAC de Barcelona y los frescos de la bóveda al Museo del Prado. En dicha bóveda se abría una gloria de nubes sobre las que se sentaban cuatro santos, entre ellos el Santiago el Mayor que, maltrecho y deteriorado, nos recuerda todavía el esplendor de los siglos de poder español en Roma, la grandeza de la iglesia que recibió durante siglos a los peregrinos españoles.

Rosa Vázquez Santos



Francisco de Zurbarán. Martirio de Santiago. Museo del Prado ©



Bibliografía:

- *Enciclopedia del Museo del Prado*, Fundación de Amigos del Museo del Prado, Madrid, 2006, 6 vol.
- K. HERBERS, *Política y veneración de santos en la Península Ibérica. Desarrollo del "Santiago Político"*, Pontevedra, 1999.
- E. MÂLE, *L'Art Religieux après le Concile de Trente. Étude sur l'iconographie de la fin du XVI siècle, du XVII, du XVIII siècle. Italie-France-Espagne-Flandres*, Paris, Librairie Armand Colin, 1932
- *Museo del Prado: Catálogo de las pinturas*, Ministerio de Educación y Cultura, Madrid, 1996.
- *Museo del Prado: Inventario general de las pinturas*, Madrid, Museo del Prado, 1990-91, 2 vol.
- V. NIETO ALCAIDE (Coord.): *Santiago y la Monarquía de España (1504-1788)*, Madrid, 2004.
- A. PALOMINO DE CASTRO Y VELASCO, *El museo pictórico y escala óptica. El parnaso español pintoresco laureado*, Imprenta de Sancha, Madrid, tomo 3, 1795-97.
- A. E. PÉREZ SÁNCHEZ, *Pintura barroca en España (1600-1750)*, Cátedra, Madrid, 1992.
- J. C. VALLE PÉREZ (Coord.): *Europe: Santiago and its pilgrimage*, SEACEX, Madrid, 2004.
- R. VÁZQUEZ SANTOS, "Santiago el Mayor en el barroco romano. Rusconi, Maratti, Romanelli", en *Cuadernos de Arte e Iconografía*, XV (2006), nº 30, pp. 285-298.

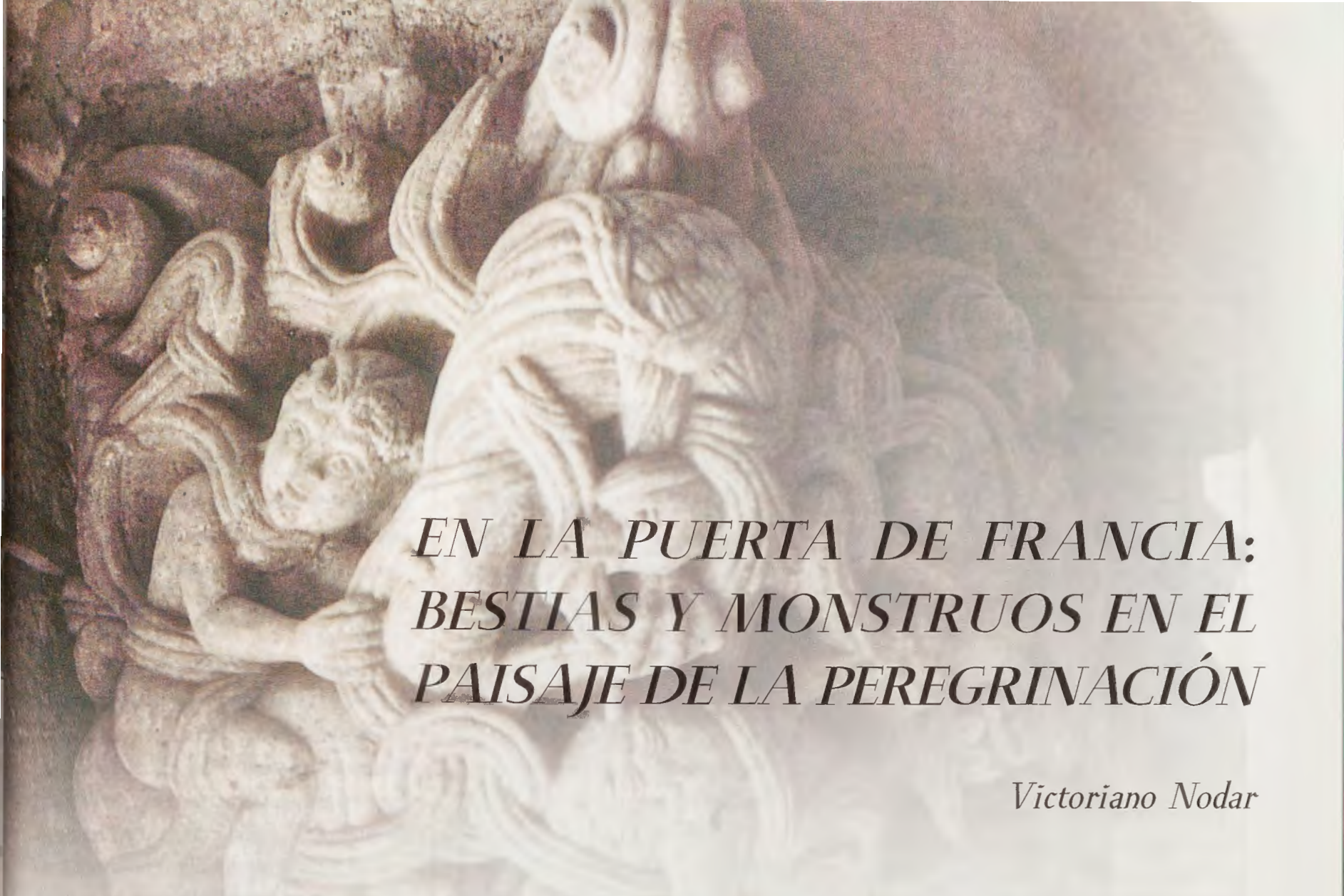
El Museo Nacional del Prado ha visto ampliada su sede original en el último año con unos 22.000 metros cuadrados, casi un 50% de su superficie total. La famosa ampliación de la pinacoteca ha sido realizada por el arquitecto Rafael Moneo, responsable de un nuevo edificio, la integración del claustro de los Jerónimos y una conexión con la sede original: el edificio diseñado por el arquitecto Juan de Villanueva en 1785.

Originariamente el edificio de Villanueva fue destinado a Gabinete de Ciencias Naturales por Carlos III. Su nieto, Fernando VII, impulsado por su esposa la reina María Isabel de Braganza, decidió destinar el edificio a la creación de un Real Museo de Pinturas y Esculturas, posteriormente llamado Museo Nacional de Pintura y Escultura y, finalmente, Museo Nacional del Prado.

La pinacoteca abrió por vez primera sus puertas en 1819 con el propósito de mostrar las obras propiedad de la corona y descubrir a Europa la existencia de una escuela española. Las obras procedían de los Reales Sitios, siendo el germen principal la valiosa Colección Real fruto del afán coleccionista de la corona desde tiempos del emperador Carlos V.

Con posterioridad a su fundación se han ido incorporando otros fondos importantes mediante legados, donaciones y compras. La colección actual está formada por unas 7.600 pinturas, 1.000 esculturas, 3.000 estampas y 6.400 dibujos, además de un gran número de objetos de artes decorativas y documentos históricos. El nuevo espacio cuenta además con salas habilitadas para exposiciones temporales, talleres de restauración, sala de conferencia, cafetería y varias tiendas que ofrecen al visitante libros y todo tipo de merchandising.

<http://www.museodelprado.es/>



EN LA PUERTA DE FRANCIA: BESTIAS Y MONSTRUOS EN EL PAISAJE DE LA PEREGRINACIÓN

Victoriano Nodar

“Cuando nosotros los franceses queremos entrar en la basílica del Apóstol, lo hacemos por la parte septentrional, ante cuya entrada está junto al camino el hospital de peregrinos pobres de Santiago y después, más allá del camino, se encuentra un atrio donde hay nueve peldaños de bajada [...] Después del atrio se encuentra, pues, la puerta septentrional o Francesa de la misma basílica de Santiago, en la cual hay dos entradas bellamente esculpidas [...]”.

Así describió el autor de la Guía del Peregrino del Códice Calixtino, la meta del camino de Peregrinación hacia 1130. Esta meta no era otra que el Paraíso o atrio de la puerta norte de la Catedral de Santiago que era llamada comúnmente Puerta de Francia (figura 1). Esta portada románica fue sustituida en la segunda mitad del siglo XVIII por la actual de estilo neoclásico hoy conocida como la puerta de la Azabachería. La antigua puerta francesa que describe el autor de la Guía del Peregrino medieval, estaba como él mismo dice “bellamente esculpida”. Las esculturas que conservamos de este conjunto, hoy en los museos catedralicios o empotradas en la puerta de las Platerías, hacen pensar en una obra grandiosa con una fuerte intencionalidad iconográfica. De hecho, Serafín Moralejo ha tratado de reconstruir el significado de las

representaciones que se encontraban en esta puerta. La idea de pecado, de caída del hombre y su castigo eran uno de los hilos conductores del programa de la fachada a través de esculturas con escenas del Génesis utilizadas también para ejemplificar el castigo tras el pecado (figura 2). Las consecuencias del Pecado Original, es decir, el trabajo, representado a través del ciclo de los meses y la escena de Eva amamantando a Caín, precedían a las otras consecuencias del pecado: una serie de figuras alegóricas que representaban el ingreso del mal en el mundo.

En relación con este programa hay que poner la función que se atribuyó a la plaza de delante de esta puerta desde su creación. Este espacio denominado Paradisus era el lugar elegido para celebrar los ritos penitenciales propios de una iglesia episcopal.

Estos ritos consistían en la expulsión simbólica del templo de una serie de penitentes, símbolo de la expulsión del Paraíso de Adán y Eva. A continuación, se recitaban una serie de salmos penitenciales y el obispo daba unas últimas recomendaciones a los pecadores en el pórtico de la iglesia antes de impartir la absolución.

La realización de este tipo de ritos supone el uso de este espacio con una función litúrgica, función que se extendía al pórtico interior tras las puertas, es decir al tramo del transepto de la catedral más próximo a esta entrada norte.

Si comprendemos esta utilización litúrgica, comprenderemos también que este espacio interior fuese decorado entre 1105 y 1112 con una serie de capiteles historiados, en contraposición con el resto del transepto donde se prefieren sencillos capiteles vegetales.

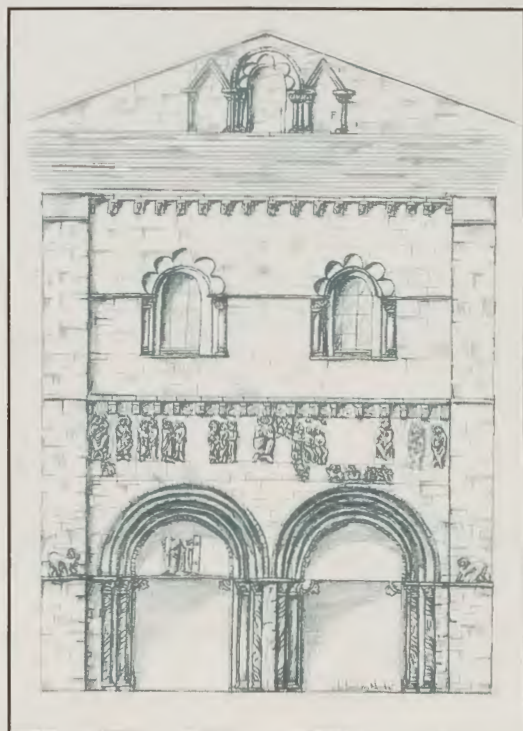
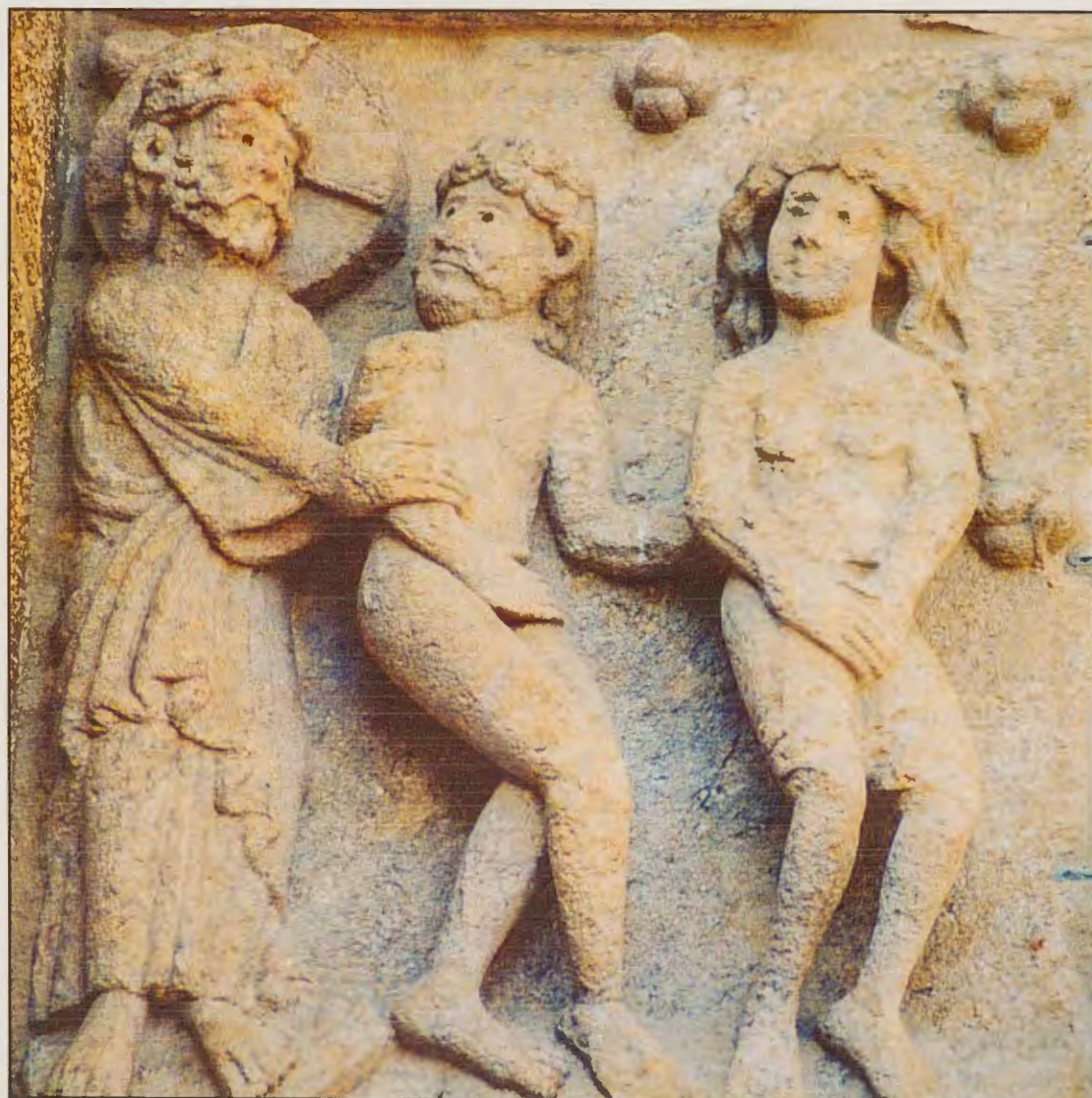


Figura 1: Catedral de Santiago, reconstrucción hipotética de la fachada norte o Puerta Francígena con su decoración escultórica (dibujo: Victoriano Nodar)

Figura 2: Catedral de Santiago, relieve con la expulsión del Paraíso procedente de la fachada norte y hoy situado en la Puerta de las Platerías.



Un Pórtico interior como marco de una liturgia

En este espacio interior tras la puerta de los peregrinos nos encontramos con una serie de capiteles que presentan un mundo de entrelazos en el que habitan leones, águilas, personajes y monstruos híbridos. Animales en posturas heráldicas se adaptan a la estructura del capitel corintio en otros dos ejemplos. La ley de la simetría rige otro de los capiteles en el que figuras humanas acostadas sobre leones, están siendo devoradas por máscaras monstruosas. En el pilar central, llaman nuestra atención por su hieratismo, una figura nimbada que señala el libro que porta con su mano izquierda. Para esta imagen encontramos abundantes paralelos en las columnas de la puerta de las Platerías en las que se representa a los Apóstoles y a las Tribus de Israel.

El tipo de entrelazo que cubre los cestos de estos capiteles de nuevo vuelve a tener sus modelos en las portadas. Concretamente se podrían poner en relación con el fragmento de columna procedente de esta misma puerta norte en la que se figuran unos putti vendimiadores en un contexto vegetal formado por tallos que, en muchos casos están resueltos por medio de dos o tres listeles convexos.

¿Cuáles fueron las causas que motivaron la preciosa decoración de este tramo del transepto adyacente a la puerta norte? Sin duda, la liturgia penitencial que tenía lugar en ese punto. No nos podemos olvidar de que uno de los ritos que la conformaban era el de las recomendaciones finales a los pecadores arrepentidos que se efectuaban precisamente en este marco arquitectónico antes de acceder a la iglesia.

De esta manera, la narración que se exponía al auditorio de peregrinos en la fachada exterior no acababa aquí. Inmediatamente detrás de las puertas, este programa no sólo no se interrumpía sino que se completaba su lectura a través de la decoración de un "pórtico interior" formado por este último tramo del transepto. Los capiteles de sus pilares compuestos tienen, así, imágenes que son, nuevamente, una llamada al espectador sobre los peligros del pecado y su castigo. Existe entonces una continuidad programática ya que el programa de caída y promesa de la Redención del exterior se completaba aquí con las escenas alegórico-simbólicas que aparecen representadas en sus capiteles. Destacan cuatro de estas piezas por la presencia de una serie de tallos vegetales que contribuyen a la unidad compositiva y de significación y no son otra cosa que la *selva*, un tópico de la literatura épica y moral de la más pura tradición clásica. En esta literatura, cuando el héroe o el santo se encontraban en momentos de peligro, el paisaje que se describe siempre es un

paisaje desolador con una vegetación agreste. Esta *selva* aparece, además, llena de peligros para el hombre. Peligros materializados en bestias salvajes, osos, leones, aves de rapiña..., estos son también los peligros del Camino que acaban de recorrer los peregrinos, camino que es una metáfora de la vida misma, llena de tentaciones que amenazan la vida cristiana. Lo vemos así relegado, por ejemplo, en el capitel en el que dos leones de fuertes garras están inmersos dentro de una maraña de tallos vegetales (figura 3).

Más impactante aún es el capitel en el que dos monstruos cuadrúpedos de terribles facciones están siendo atacados por sendas aves de rapiña en un paisaje dominado de nuevo, por los omnipresentes tallos vegetales que lo aprisionan todo (figura 4). En numerosas ocasiones el hombre que entra en esta selva cae en la Tentación, igual que había pasado con Adán y Eva tal y como se representaba en los relieves exteriores de la portada. Este concepto se puede reconocer en la soberbia composición del capitel situado justamente en la contraportada a modo de glosa del relieve del exterior (figura 5). Aquí los vigorosos tallos están habitados por cuatro leones, de los cuales, uno está siendo cabalgado por una figura masculina desnuda que se ase fuertemente a la cola de un ave que muere uno de los tallos. El acto de cabalgar, relacionado tradicionalmente con la carnalidad, y el contexto animalístico en el que se incluye, nos habla de la degeneración a la que el pecado arrastra al hombre. Así, su alma atrapada en la maraña del mal aparece representada en el capitel en el que unas figuras masculinas se retuercen en medio de los consabidos tallos, que, en este caso, surgen de las máscaras monstruosas de los ángulos. Ésta parece ser la última tentativa del hombre para evitar el castigo final del pecador que se refleja en el capitel en el que sus almas, representadas como figuras desnudas, son



Figura 3: Catedral de Santiago, capiteles del transepto norte.

Figura 4: Catedral de Santiago, capitel de transepto con monstruos, cuadrúpedos y aves.

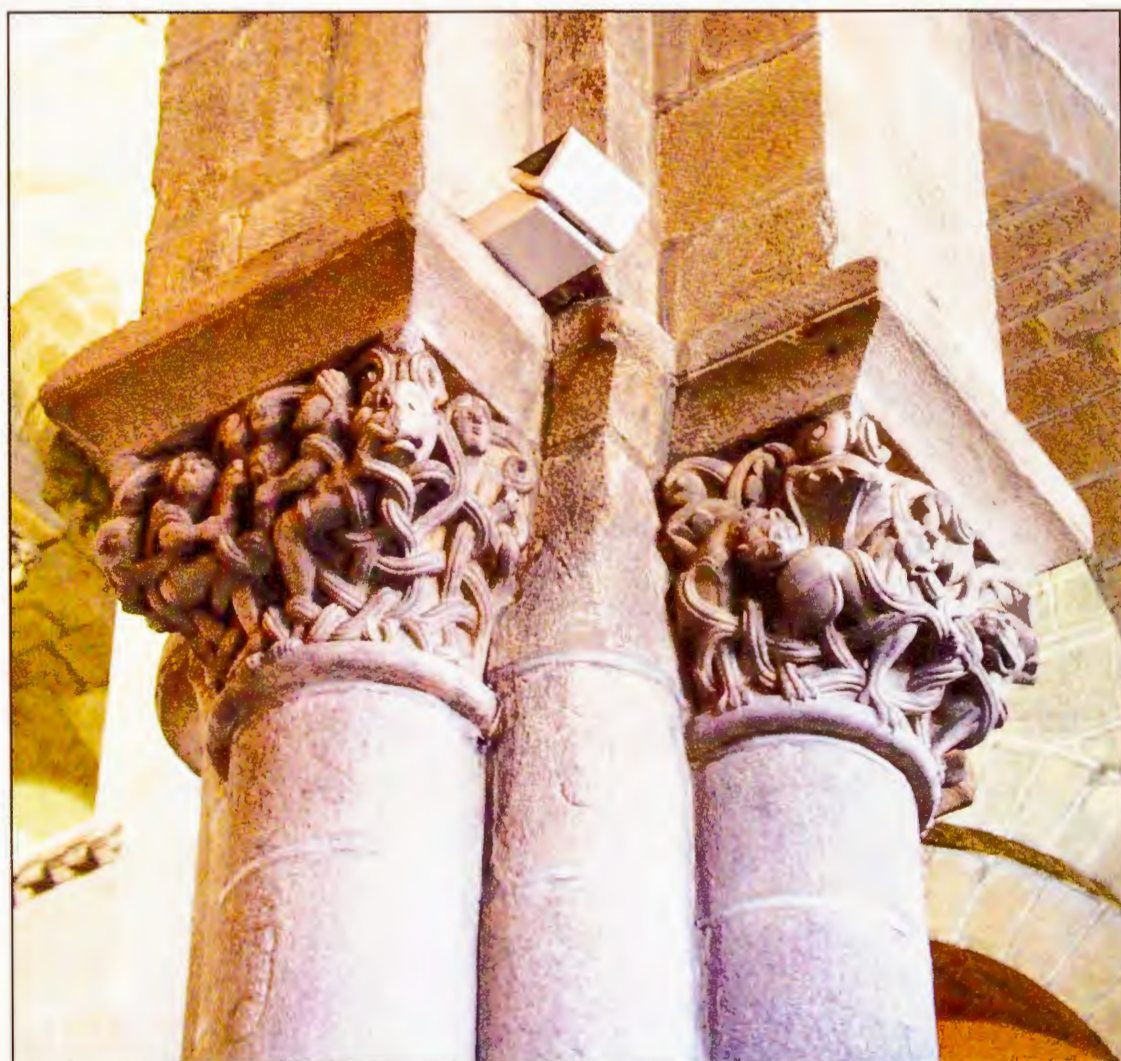




Figura 5: Catedral de Santiago, capitel con hombres cabalgando leones.

devoradas por enormes máscaras animales, siempre en un contexto animalístico de claras connotaciones negativas (figura 7). Es la boca del infierno que, como en las escenas del Juicio Final, es una evocación de las fuerzas demoníacas que devoran los cuerpos desnudos de los condenados, sugiriendo así, su continuo penar en el reino de Leviatán. Es la imagen de lo desconocido, de lo que nunca fue escrito... La única vía de Salvación que permite escapar de este destino fatal es la del Arrepentimiento, y la forma de no volver a caer en la Tentación es llevar una vida según la Palabra. Esto es lo que se representa en el capitel del machón central en el que se representa a una figura nimbada que señala el libro que lleva en su mano izquierda (figura 3). Se trata, indiscutiblemente de un personaje del Nuevo Testamento ya que lleva un libro, y no una cartela que, habitualmente, llevan las figuras del Antiguo Testamento.

Figura 6: Catedral de Santiago, capitel del transepto con figuras humanas atrapadas entre lianas vegetales.



Posiblemente se trata del Apóstol Santiago que, como Patrono del santuario no sólo recibe a los peregrinos arrepentidos sino que también les señala el único y verdadero camino a seguir. La iconografía de Santiago, aún en gestación en esta primera década del siglo XII, nos muestra a un Apóstol sin sus atributos más habituales. Sin embargo no resulta tan extraño si tenemos en cuenta que en las contemporáneas columnas de la Puerta de las Platerías, el mismo escultor realiza un Santiago con vestimentas sacerdotales que también aparece nimbado y señalando un libro cerrado que lleva en su mano izquierda.

Esta solución, por ejemplo, se empleó también hacia 1160 cuando el miniaturista del Códice Calixtino presenta una imagen de Santiago muy semejante a estas: figura nimbada que porta un libro cerrado en su mano izquierda y que viste manto y túnica sobre los hombros (figura 8).

Debemos fijarnos además en el ambiente vegetal en el que se inserta nuestro Apóstol. Fijémonos en que nada tiene que ver con la maraña de lianas que aprisionaban las figuras de los demás capiteles. Es en este caso un paisaje ideal, también un tópico de la literatura greco-latina que aquí se materializa en el orden con el que se organizan las carnosas hojas del capitel corintio de tipo compostelano.

No es este el único caso en el que el orden de las hojas del capitel rige la composición del capitel. En otro de los ejemplos, cuatro hermosas águilas con las alas plegadas retuercen sus cuerpos para adaptarse a la doblez de la gran hoja del ángulo (figura 9). El contexto del que forman parte me lleva a proponer una lectura de esta imagen en clave penitencial. El águila se consagró desde la Tardo antigüedad como un símbolo de la renovación, sobre todo a partir de la difusión de los Bestiarios, libros que compilaban el saber conocido sobre los animales en la Edad Media añadiendo unas curiosas interpretaciones en clave moral

y alegórica. Esto es lo que nos dice el Fisiólogo, el primero de estos bestiarios sobre el águila:

“Así también tú, si tu ropaje ha envejecido y se han oscurecido los ojos de tu corazón, busca la fuente espiritual, que es el Señor, según las palabras: Me abandonaron a mí que soy la fuente de agua de la vida... (Jer., 2, 13) Y volando hacia la altura llega hasta el sol de justicia (Mal., 4, 2), que es Jesucristo (según lo dice el apóstol); el te quemará tu viejo ropaje diabólico. Por eso, aquellos dos ancianos, según se dice en Daniel, oyeron: olvidad los días malos (Dn., 13, 42), y bautizaos en la fuente sempiterna, despojaos del hombre viejo y de sus actos, y revestid el nuevo del que fue creado según el Señor (Ef., 4, 24), como dice el apóstol. Por eso dice también David: Se renovará, como la del águila, tu juventud”

Esta tradición procede de los Salmos. En uno de ellos, el 102, que, además era uno de los empleados en los ritos penitenciales

dado su contenido de acción de gracias a Dios por la remisión de los pecados, se da cuenta de esa propiedad del águila diciendo: “que se renueve tu juventud como la del águila” (*Salmos 102, 5*). Al lado del capitel de las águilas, en el



Figura 7: Catedral de Santiago, capitel con máscaras monstruosas representando las bocas del infierno.



Figura 8: Comparativo entre la figura de Santiago del capitel del transepto y los de las columnas de Platerías y el Códice Calixtino.

mismo pilar, otro capitel retoma la misma composición de animales enfrentados. En este caso son dos leones que, levantados sobre sus patas traseras juntan sus cabezas bajo las volutas del capitel (figura 9). Si bien los leones ya aparecían en muchos de los capiteles anteriores con un significado maligno, en este caso, el orden hierático con el que se nos presentan y el tipo de flora que los enmarca, que, como en el capitel de las águilas, trasluce el orden y la carnosidad del *paisaje ideal*, nos llevan a atribuirles una significación en clave positiva. De nuevo un texto del Fisiólogo, bestiario medieval, nos da su simbolismo concreto:

La segunda peculiaridad del león es: cuando duerme sus ojos velan y permanecen abiertos, según lo testifica el esposo de el Cantar de los Cantares, al decir: Yo duermo, pero mi corazón vela (*Cnt.*, 5, 2) Efectivamente, mi Señor durmió corporalmente en la Cruz, pero su divinidad vela siempre a la diestra del Padre (*Mt.*, 26, 64). Pues el que cuida de Israel no duerme ni dormita (*Sal.* 120, 4).

Una vez más el autor del Fisiólogo busca el apoyo bíblico de los Salmos para una de las propiedades simbólicas del león. Nos interesa este texto porque la imagen del capitel no sería otra cosa que una nueva llamada de atención al penitente para que tras la renovación propuesta en el capitel anterior esté siempre atento y vigilante para no caer de nuevo en la tentación.

Tenemos ahora que imaginar que en el rito de las recomendaciones finales a los fieles, tras la absolución, se les exhortaría a renovarse como el águila y a estar vigilantes como los leones.

Este es el momento en el que las imágenes de ese decorado teatral se convierten en un instrumento plástico al servicio del dogma.

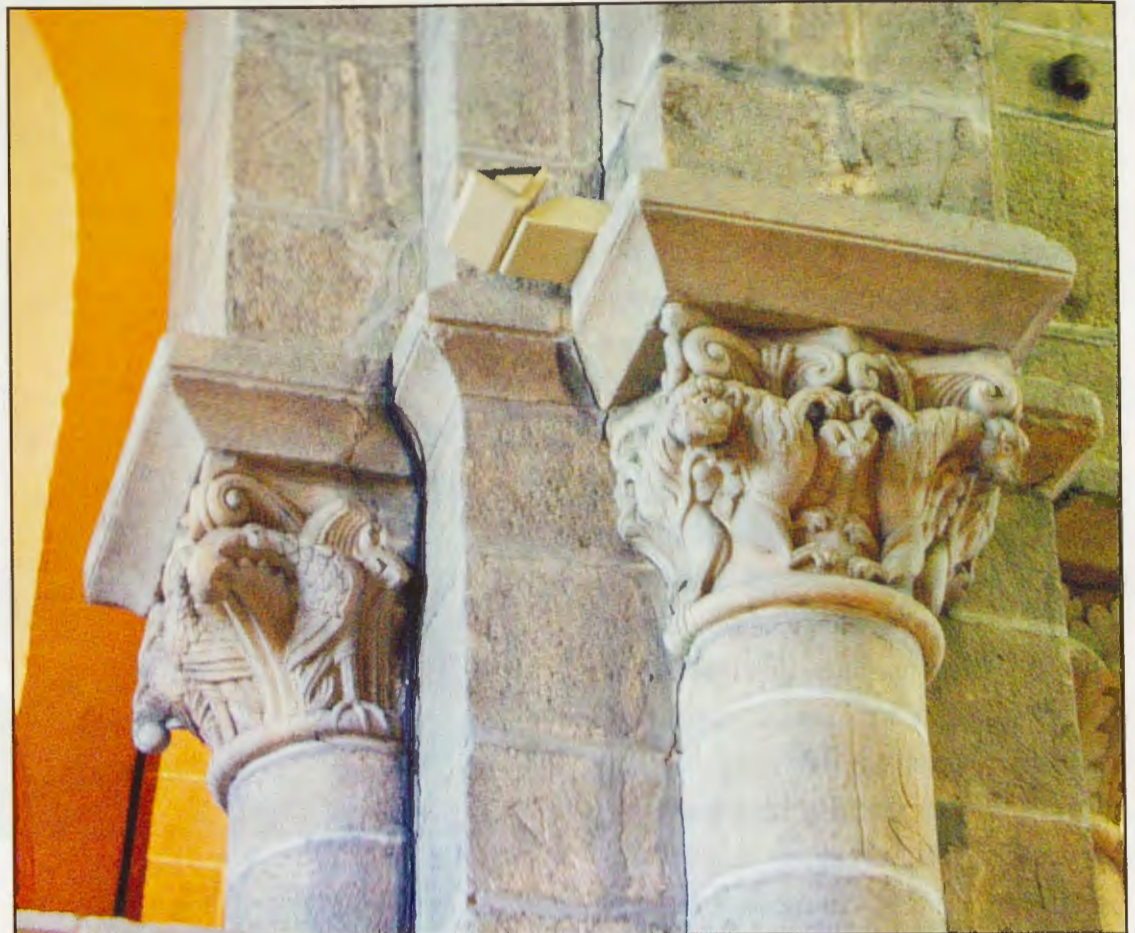


Figura 9: Catedral de Santiago, capiteles con leones y águilas del transepto norte.

Bibliografía:

MORALEJO ÁLVAREZ, S., "La primitiva fachada Norte de la Catedral de Santiago", *Compostellanum*, XIV, nº4, Santiago de Compostela, 1969, 623-668.

CASTIÑEIRAS GONZÁLEZ, M. A., "La catedral románica: tipología arquitectónica y narración visual", *Santiago, la Catedral y la memoria del arte*, Santiago de Compostela, 2000, 29-96.

El Fisiólogo, Bestiario Medieval, ed. a cargo de GUGLIELMI, N., Buenos Aires, 1971.

FERNÁNDEZ PÉREZ, S., y NODAR FERNÁNDEZ, V., "Vita Peregrinatio est: reflexions sobre o capitel historiado no transepto norde da Catedral de Santiago", *El Camí de Sant Jaume i Catalunya*, Actes del Congrés Internacional celebrat a Barcelona, Cervera i Lleida, els diez 16, 17 i 18 d'octubre de 2003, Barcelona, 2007, 381-386.

AR&PA

2008

VI FERIA DE LA RESTAURACIÓN DEL ARTE Y EL PATRIMONIO
VI CONGRESO INTERNACIONAL RESTAURAR LA MEMORIA

la gestión del patrimonio
hacia un planteamiento sostenible

Del 30 de Octubre al 2 de Noviembre de 2008

Valladolid



Plazo de participación e inscripción abiertos

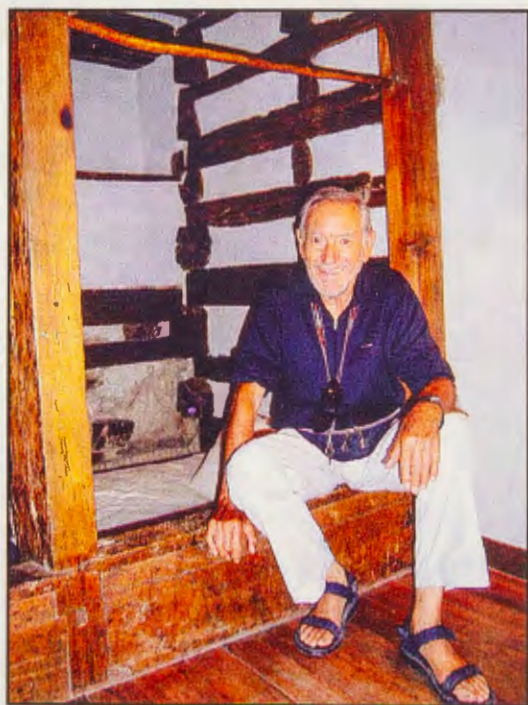
www.arpa.jcyl.es  feria.arpa@jcyl.es

JACQUES CAMUSAT CINCO VECES PEREGRINO

Mario Clavell

Jacques Camusat fue enterrado en Lannilis, al norte de Brest (Finisterre francés), en abril de 2007, con cinco conchas sobre el ataúd, memoria de sus cinco peregrinaciones a Santiago.

Había fallecido inopinadamente en Chamoinix el 14 de abril de ese año, a los 87 años, en una pausa de su montañismo alpino, al que era dado. Aviador de guerra durante la Segunda Guerra mundial, miembro de la Resistencia, prisionero en un campo de concentración español; ingeniero y empresario en su vida profesional, Jacques era todo un carácter; peregrino tardío a Santiago, y reincidente... Está enterrado al norte de Brest (Finisterre francés), en el cementerio de la familia de Anne, la esposa de Jacques, "la bretonne de ma femme", como él gustaba repetir; nunca peregrina a Compostela y siempre aliento de su marido.



En mayo de 1992 Jacques pedaleó desde Versalles, donde vivía, a sus 72 años y en Santo Domingo de la Calzada se produjo su 'encuentro'. Jacques estaba arrodillado, sin saber bien por qué, en el interior de la catedral, en la que sonaba un canto gregoriano. Una mano le tocó en el hombro: Peregrino, voy a celebrar Misa, ¿quieres asistir? *Pour quoi pas?*, se dijo Jacques -¿por qué no? - y aceptó. 'Algo sucedió. Incluso comulgué. Supe que no era correcto en mi situación; luego aclaré mi conciencia', contaría a su llegada a Compostela.

El tronante envío postal de Jacques

Français, reveillez-vous. Dieu existe, je l'ai trouvé dans le chemin de Saint-Jacques. Así de explícito encabezaba Jac-

ques el fax que envió, desde el Hostal de los Reyes Católicos de Santiago, al presidente de la *Association Française d'ingénieurs*, el 17 de junio de 1992 a su llegada a la ciudad apostólica. Decía (traduzco del francés):

"Franceses, despertad. Dios existe. Yo lo he encontrado en el Camino de Santiago de Compostela.

Su nombre es Jesucristo.

Y vosotros, mis colegas ingenieros y científicos, ¿qué esperáis para emprender el Camino de Compostela, ese que vuestros antepasados tomaron hace un milenio, y que docenas de miles de peregrinos de todas las naciones emprenden a pie o en bici cada año?

No estáis obligados a creer para admirar tantas maravillas construidas con tanto arte y tanta fe. Pero quizá os preguntéis, tal como hizo Albert Einstein al final de su vida: "Todo esto no tiene en apariencia ningún sentido. Pero es imposible que no lo tenga."

El contundente escrito de Jacques, que difundió con celo de converso, mereció una cortés respuesta del presidente de la institución profesional de tono similar a 'usted comprenderá, querido señor, que nuestra Asociación no puede hacer corpo-

rativamente suya la propuesta de usted, por más que personalmente puedo ofrecerle mi comprensión'. Muy *poli*, en efecto.

Camusat peregrinó de nuevo los años siguientes. En Villafranca del Bierzo tuvo otro encuentro memorable: "yo subía las escaleras de la colegiata con mis zapatos de ciclista, clac, clac, clac, y una voz mimetizaba desde arriba, clac, clac, clac; era un religioso de la colegiata con quien intenté hablar en... imposible en castellano, que yo ignoro, o en francés, que él no sabía; acabamos hablando en inglés americano. Me habló de Dios, a mí solo. Nunca había oído hablar así de Dios a un sacerdote. Una hora de charla que me hizo subir el Cebreiro volando a pesar del viento en contra, la lluvia, la pendiente y mis años".

Jacques Camusat tenía una mirada límpida y una simpatía que traspasaba toda barrera lingüística. En Santiago hizo amigos en la Asociación jacobea gallega, a los que llamaba cariñosamente 'los energúmenos' sin que llegásemos a saber nunca por qué. Con su toque 'gourmand' decía 'les chipirones, j'adore', mientras se zampaba una buena ración en El gato negro de la calle da Raíña, en Compostela.

Peregrino y montañero

Comunicativo como era, en 1994 coincidió con otro jacobita internacional, William Griffiths, directivo y luego presidente de la Confraternity of Saint James británica. Fue en Auvillar, más acá de Le Puy. Caminaron y charlaron sin parar durante dos semanas. Jacques acabó siendo un 'honorable member' de la Confraternity y peregrino de Southampton a Reading en 1996 y a Canterbury -tumba de San Agustín, lugar de peregrinación popular en Gran Bretaña-. Poseído de la atracción de las montañas, fatigó los Alpes bajo sus pies y acometió

expediciones al Himalaya. En los días precedentes a su fallecimiento, Jacques acometió una especie de entrenamiento con vistas a la travesía del glaciar Baltoro en Pakistán. Era un proyecto de trek larga distancia que Camusat bautizó "Karakoram, Baltoro glaciar Trek K2 B". Un intento anterior, en 2006, había resultado fallido, cuando ya contaba 87 años y caminaba con un marcapasos...

Prisionero en España

Como se apunta al comienzo, Jacques colaboró con la Resistencia francesa frente a la invasión alemana en su país; cuando su país capituló en el periodo del general Petain, fue enviado a un campo de concentración habilitado en Miranda de Ebro (Burgos). Fue su primera experiencia española. El campo de concentración lo mandaba a la sazón el general Millán Astray.

J'essaie de ne pas rater ma mort

Preguntado por el sentido, algo penitencial, de sus peregrinaciones, Jacques Camusat confesaba por escrito en mayo de 1993 a sus amigos peregrinos: 'J'aie raté ma vie. J'essaie de ne pas rater ma mort': he marrado en mi vida. No quiero equivocarme en mi muerte.

Su muerte tranquila, al pie del Mont Blanc, con proyectos rebosantes de vitalidad, ha dejado un hueco dulce en Anne, su esposa, en sus hijos y nietos -para quienes había organizado una peregrinación con burros de carga desde Le Puy- y para sus amigos peregrinos. Uno de estos, el mencionado William Griffiths, presidente de la Confraternity británica, remata su evocación de Jacques con unos versos de Hilaire Belloc que aplica al amigo francés con toda propiedad, y que suscribimos los peregrinos españoles:

*From quiet homes and first beginning,
Out to the undiscovered ends,
There's nothing worth the wear of winning,
But laughter and the love of friends.*

Algo así como:

*Desde el calmo hogar y comienzo de
todas las cosas,
Hasta el límite de lo más desconocido,
Nada merece las ropas de la victoria,
Tanto como la risa y el amor de los amigos.*



JORGE SÁNCHEZ, El Camino Mozárabe a Santiago. De Salamanca a Compostela. Ed. Manakel. Madrid, 2008. 164 págs.

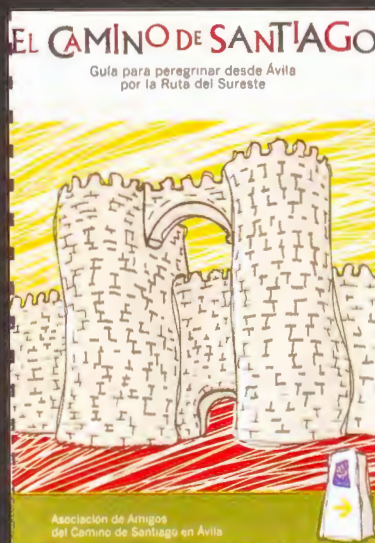
Hasta ahora la Vía de la Plata no había dado lugar a muchos relatos de peregrinos, pero la irrefrenable moda que ya afecta gravemente al Camino Francés se extiende en forma de metástasis por los restantes itinerarios. Empleamos esta palabra tan poco agradable por no usar la de plaga, pues es bien sabido que todo peregrino que hoy se precie ya no se siente satisfecho con la propia experiencia, la credencial llena de sellos y la Compostela enmarcada, sino que también necesita plasmar, para la posteridad, sus batallitas. Los historiadores del futuro agradecerán tanto esfuerzo redactor e impresor, pero no tanto así los lectores del presente, que a menudo nos topamos con descripciones ramplonas y llenas de lugares comunes, con sus dosis de moralina y consejos poco útiles, y con la intención de trasladar vivencias, por supuesto subjetivas, al plano de lo universal.

El catalán J. Sánchez, impenitente viajero por los 194 países reconocidos por la ONU y peregrino por la mayor parte de las rutas señalizadas en la Península Ibérica, ya nos había hecho entrega de su romería por el Camino Francés (El Camino del Peregrino a Santiago, Manakel). Uno de los errores, común a muchos de los nuevos alquimistas de la literatura odepórica contemporánea, es el pretender convertir un diario, en la época de la hiper-información, en una guía práctica. De este modo se confunde lo particular y lo que podría resultar de interés general, resultando muy pobre el aparato gráfico y de las imágenes. La estructura es clásica, con el relatorio del peregrino a través de 30 etapas entre Salamanca y Compostela. Se hace especialmente tediosa la parada en numerosos bares y la descripción de tapas, raciones y bebidas consumidas (especialmente orujo), pues la manduca parece lo más importante para este peregrino amigo del regateo; y otro tanto cabe señalar sobre la ficha de todos y cada uno de los albergues



frecuentados, sin que se avergüence de reconocer el miserable donativo depositado en alguno de ellos.

Lo anterior, verdadera columna vertebral del aburrido relato, es aderezado con comprometedoras revelaciones proporcionadas por alguaciles, mesoneros y alcaldes, osadas afirmaciones sobre la actual realidad española realizadas con una óptica bastante descentrada, crímenes toponímicos que no dejan títtere con cabeza en Galicia, descubrimientos de patacón que sorprenden en un viajero supuestamente tan avezado (por ejemplo las bodegas soterradas de Zamora), cotilleos que a nadie podrían interesar sobre la vida privada de los lugareños y, en todo momento, el señor peregrino Pantagrúel puesto en el pedestal e interpretado como merecedor de todos los derechos y rebajas. De puro ñoño y simple, el texto ni siquiera destacaría en un concurso de redacción de la ESO, careciendo del gracejo de la neo-picaresca, de cotas emocionales y de cualquier rudimento de recurso narrativo.



MIGUEL ALIAGA MARTÍNEZ, FRANCISCO SERRA ESCOLANO, El Camino de Santiago. Guía para peregrinar desde Ávila por la Ruta del Sureste. Ed. Asociación de Amigos del Camino de Santiago en Ávila. Ávila, 2008. 176 págs.

Aquí tenemos un producto del trabajo de campo comenzado en 1993, que incluyó la señalización completa, ofrecido por las asociaciones jacobeanas de Alicante, Novelda, Albacete, Valladolid y Ávila. El loable esfuerzo coral, desarrollado a partir de los clásicos repertorios viarios de Villuga y Meneses (s. XVI), se ha plasmado en una Guía Práctica que se adapta al modelo estándar. La gran aportación a los itinerarios procedentes del SE, ya recogidos en otras guías, radica en el recorrido propuesto entre Ávila y Benavente, pues en vez de enlazar con la Vía de la Plata en Salamanca se opta, en gran medida por beber en fuentes de la Edad Moderna, por seguir el Camino Real de Madrid a Galicia.

Encuadrada en canutillo y con una atractiva portada, la guía presenta algunos defectos menores como la falta de homogeneidad en la descripción de cada bloque de etapas (47 en total), algo también patente en los cambios de estilo y de diseño gráfico. Tampoco resulta coherente iniciar los caminos en un linde provincial, en este caso el de Ávila, olvidando las etapas previas, algo que no ocurre, sin embargo, al reiterar la información de la Vía de la Plata o el Camino Francés, con el anexo de la prolongación a Fisterra. Las novedades se concentran entre la página 16 y la 72, con la presentación de la ruta entre Cadalso de los Vidrios y Benavente. Cada etapa consta de un preciso rutómetro, perfil, agenda de servicios, variantes para ciclistas, citas de relatos históricos y listado de monumentos. Hemos de agradecer a los autores el derroche de entusiasmo y generosidad por seguir ampliando los itinerarios jacobeanos.

Por A. P.

ÁNGELES DE IRISARRI.- La Reina Urraca. Ed. Temas de hoy. Madrid. 2000. 268 págs. PVP: 6,60 €

La propia autora nos da cuenta de que su intención es novelar una biografía de la reina Urraca que sirva de contrapeso a la *Historia compostelana*, en la que queda bastante malparada. Para ello echa mano de una fingida biografía que su hija, la infanta Sancha Raimúndez, envía a Gelmírez.

La historia está bien construida, pero en ocasiones se vuelve reiterativa y falta de amenidad. La narración de las tensas relaciones de Urraca con Alfonso el batallador y Gelmírez no alcanza la grandeza de los grandes relatos y por veces parece acercarse más al "cotilleo" histórico que a la crónica novelada.

En fin, que imitando al autor cidiano: ¡Dios, qué buena historia se oviessa buen escritor!



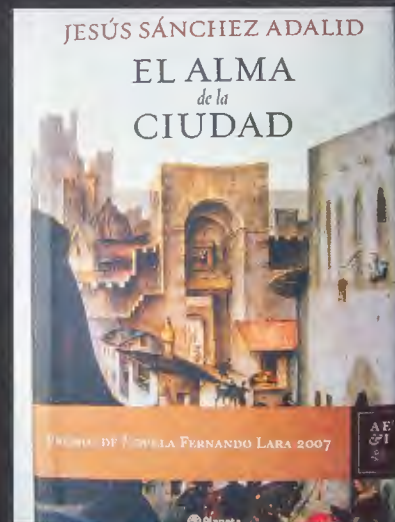
JESÚS SÁNCHEZ ADALID.- El alma de la ciudad. Ed. Planeta. 646 págs. PVP: 22,50 €

El nombre de Sánchez Adalid es siempre garantía de dignidad literaria dentro de la novela histórica, así ocurre con su anterior obra *El Mozárabe*.

En la novela que nos ocupa, parte de un esquema literario utilizado hasta la saciedad: peregrinos que cuentan su vida durante el viaje. Es uno solo quien narra su historia; los otros son mero decorado, aunque al final, la aclarada identidad de uno de ellos resulta inesperada y muy novelesca.

Blasco, el protagonista, nos narra en primera persona su peripecia vital desde un humildísimo origen hasta las altas esferas del poder eclesiástico. La obra bien podría llevar el unamuneco subtítulo de "historia de una ambición". Toda la trama se enmarca entre los últimos años del siglo XII y primeros del XIII, tiempo de turbias y tensas relaciones entre Castilla y León por un lado y la amenaza almohade por otro. No estamos, evidentemente, ante una obra maestra. Los episodios son en exceso repetitivos en cuanto al esquema, que nos remite claramente a las "situaciones" de Greimas y Propp, pero "engancha", entretiene e informa al lector no demasiado exigente.

La narración es lineal y tradicional y no presenta problemas de lectura o interpretación ni anima a profundas reflexiones.



Por Constantino Chao Mata



AUMENTAN LOS PAÍSES DE PROCEDENCIA DE LOS PEREGRINOS



Alex Cal & Marc Rueda



BURROS



CALVINISTAS

Por Aurora Trelles

Jean Jacques Danalet acomodó su modesto carromato de 1,23 de ancho por 2 metros de alto, liberó a sus dos burros - que se pusieron de inmediato a pastar alegremente- y finalmente echó un vistazo optimista y vital a su alrededor. Estaba en la Xunqueira de Redondela y el día había sido igual de duro que los otros que se habían sucedido desde que, seis meses antes, había partido de Ginebra con los dos asnos concienzudamente uncidos al carromato. Había recorrido todo el Camino Francés y, una vez llegado a Santiago, había decidido continuar con su peculiar rebaño hasta Fátima y Faro (en el extremo sur de Portugal) recorriendo el Camino Portugués al revés.

Así pues, luego de establecer su campamento el suizo estiraba su corpachón dispuesto a atender a un periodista de Faro de Vigo, que había acudido al reclamo de tan singular personaje.

Ciertamente, con sus barbas, sombrero de cazador de ballenas y polo azul marino, Jean Jacques parecía un personaje de Tin-tín. El despelote se inició cuando afrontó al despistado periodista. Y es que Jean Jacques pertenece a esa categoría de seres humanos que, poseídos de un espíritu iconoclasta, libre y con un no sé qué de cachondón, se han lanzado en todo tiempo y lugar a los caminos del mundo epatando al personal con todo esmero, particularmente a los periodistas de la prensa local. Me apresuro a decir que la historia de Jean Jacques es, como poco, desternillante. Resulta que, harto del aburrimiento de su Ginebra natal, él y otros colegas de su

intransferible estirpe (los hay en todas las ciudades del mundo) decidieron crear una particularísima sociedad, "Los Amigos de Modestine", precisamente para aliviar las aburridas veladas bajo las noches calvinistas, sosas y meapilas de su patria suiza ¿Y a qué se dedican tan ilustres ciudadanos? Pues a contarse historias y anécdotas, son contadores de cuentos. Y entre ellos destaca con luz propia nuestro Jean Jacques. Cansados todos ellos de banqueros, de chocolate y de relojes de cuco, proponen y ejecutan con todo rigor las iniciativas más disparatadas, sólo lo por el placer de poder contárselas después entre ellos. Nuestro héroe propuso lanzarse a los caminos de la península ibérica con un carromato y dos asnos para, a la vuelta, publicar un libro con todas las anécdotas vividas, pero contadas, eso sí, por los propios burros.

Así que dicho y hecho y por aquí tuvimos al Jean Jacques metido en su particular campaña cuentista y acompañado por su indescriptible brigada de "burros Scherezade". Al estupefacto periodista le contaba además, mirándolo de hito en hito, que al anocheecer confesaba a los burros, apuntando luego con todo rigor las opiniones de los animalitos.

¡Ay Camino de Santiago, eres una continua fuente de gloria! Bueno, el joven tribulete no daba crédito a lo que estaba oyendo, un color se le iba y otro se le venía pensando que el suizo se estaba quedando con él.

Yo sin embargo tengo mis dudas, que no me dio tiempo a trasladar a Jean Jacques.

Y son dudas muy razonadas y razonables. Y es que sus burros son burros "Molierescos", de rigurosa expresión gabacha, buenos animales de tiro pero.... ¿cómo, voto a bríos, se van a enterar de lo que pasa en Galicia o en Portugal si por la Celtia no habla gabacho ni la gente de "Carrefour"? Así que se me ha ocurrido una idea: Es menester uncir al carro del suizo un burro gallego para que colabore con sus colegas, a ser posible un burro "retranqueiro", que cuente bien las historias y que sea de pura raza autóctona, de los llamados "fariñeiros".

Claro que también me asalta una duda: ¿y si al burro gallego le da por ejercer de tal "in stricto sensu"? Sería la mayor de las maldiciones, tendríamos espectáculos penosos, con el Jean Jacques dándose a todos los diablos. Me imagino la siguiente conversación, por ejemplo, en el puente de Ponte de Lima:

(Burros gabachos): ¿Desea vuesa merced, señor fariñeiro, cruzar por ventura éste puente?

(Burro gallego): ¿Y vosotros?

(Burros gabachos): Nosotros si (Burro gallego, asido a la escalera cabe el puente): ¿Y por qué?

Tendrían lugar eternas digresiones, cortesías, filosofías y "rendevús" asnales, que no llevarían a ninguna parte, salvo a la desesperación del Jean Jacques. Pero merece la pena correr el riesgo. "Los Amigos de Modestine" y el Camino de Santiago se lo merecen. Gracias Jean Jacques, con gente como tú siempre tendremos Camino.

Gallaecia Mágica: Rutas para peregrinos aventureros. Subida al Olimpo Celta, el Monte Pindo.

José Antonio de la Riera.

Tienes el mar ante ti. Es el fin de tu Camino y probablemente te esté martilleando la pregunta que desde hace días temías hacerte: ¿se acabó todo? Puede que, con el océano infinito estallando a tus pies, sientas una extraña inquietud, una llamada, una presencia. Entonces volverás la vista hacia el sur y lo verás, está allí, presidiéndolo todo. Es el Pindo, conocido por todos los autores gallegos y no gallegos como el Olimpo Celta.



Impresionante, sombrío, avasallador. La subida al Pindo es una de las experiencias que marcan para toda la vida. ¿Belleza? Para nada, la palabra, si es que hay alguna, es "sobrecogimiento" y también, si es posible, "silencio", "inmensidad" o tal vez "congoja". La subida al Pindo es cualquier cosa menos una "excursión" o una "marcha". Es uno de los pocos espacios sagrados que quedan en Europa y se nota en todo, el Pindo es una amenaza, un aullido que llega desde tiempos arcanos, una advertencia, una invitación... avisado quedas. Manuel Vicente resoplaba como una locomotora. Parafernalia de cámaras, aquelarre de planos, calor, mucho calor. Manolo y servidor hemos parido algún que otro libro juntos y nunca ha dejado de asombrarme.

Pequeño, enjuto, soñador, era el mismo que había encontrado con cara de despistado el año 89 a la entrada de Viana, en el Camino Francés, "voy a hacer un libro, de encargo, sobre el Camino, un libro de sobremesa de café para ricachones". Era, fue, el Libro de Santiago, con Filgueira Valverde. Luego vinieron sus exposiciones en toda Europa, los viajes como reportero a Nicaragua, el Sahara, Zimbawue... y allí estábamos otra vez ambos, en el Pindo,

Manolo quería fotografiar algo muy concreto aunque fuera lo último que hiciera en su vida. Estábamos en la base del Penafiel, una de las caóticas cumbres que conforman el conjunto del Pindo. Escalando como un águila (mientras yo le daba a la cerveza, no me creía nada) Manolo alcanzó una arista y empezó a ametrallar una roca con su cámara. Días después reveló las fotos. Y allí estaba la inscripción latina que tantos historiadores han citado, mandada grabar por el Cabildo de Santiago y cuya traducción exacta es: "Reyes, obispos y presbíteros alejen a todos de este lugar maldito y castillo, bajo pena de excomunión". (Según todos los autores, grabada en el siglo XI).

¿Cabildo compostelano? ¿Monte Pindo? ¿Finisterrae? ¿Excomuniones y anatemas? Música conocida, fox trot, fru-frús de sotas intentando poner puertas al campo, bisbiseos de sacristía, a un canónigo le viene un soponcio... con toda seguridad de aquellos barro vinieron los lodos actuales y la explicación a la feroz oposición que la catedral de Santiago ha manifestado siempre a la peregrinación al fin del mundo tachándola de mero paganismo. Pero... ¿qué pasaba en el Pindo?



Cultos litolátricos, indígenas poniendo (todavía en el siglo XIV) una vela a Dios y cuarenta al diablo, "aturuxos" y "alalás" entre las peñas, los antiguos cultos celtas perviviendo a tiro de ballesta del Promontorio Nerio, el cabo Fisterra. El Pindo es un cataclismo, un sueño inquieto que dejaría a Lovecraft convertido en un personaje melifluo de Tintín: petroglifos por doquier, inmensas piedras (¿talladas?) representando amenazadores monstruos primigenios, colosos impávidos acechando en forma de granito, calzadas ciclópeas hacia la cima, valles encantados, silencio atronador e, inquietante, el mar océano, abajo, envolviendo al caminante en un clima irreal, en cada esquina una leyenda, un rito arcano, una señal, un recuerdo...todo el Finisterrae está plagado de los recuerdos del culto ancestral a las piedras (litolatría, ¡ah del presente, Muxía!) pero la montaña sagrada de Galicia, el Pindo, es una "reserva" comanche donde esos restos se perciben, se sienten, a cada metro, a cada paso, en cada revuelta del camino. Y, al peregrino, la inscripción y las ruinas del castillo de Penafiel probablemente le traerán recuerdos del arzobispo Don Suero Gómez de Toledo. Don Suero fue asesinado en Compostela por los parientes de Alonso Suárez de Deza, los Churruchaos, precisamente en venganza del asesinato de Alonso por orden de otro arzobispo, Berenguel de Landoire. El castillo de Penafiel pertenecía a los arriscados Churruchaos, y fue mandado arrasar por la mitra compostelana, después de tocar a rebato tras la muerte de Don Suero.

El patriarca de las letras gallegas, Ramón Otero Pedrayo, escribió sobre el Pindo: "El seno determinado por el Finisterre y la punta de Nuestra Señora de los Remedios puede denominarse golfo o bahía de Finisterre, o quizá mejor del Pindo, por la grave y bella testa de este monte simbólico que, desde el centro de la curva y en imponente caída sobre la costa, preside y centra sus

horizontes. Se le ha llamado uno de los Olimpos Célticos y forma uno de los parajes de mayor emoción de Galicia". Fernando Alonso Romero, autor del magnífico "Leyendas del Finisterrae" asegura que la cumbre del Pindo está exactamente alineada con el Facho de Fisterra, la catedral de Santiago y... O Cebreiro.

Naturalmente hay más, mucho más. En el año 19 antes de Cristo el general romano Sextius decidió erigir tres grandes aras - las Aras Sextianas - en aquellos parajes del fin del mundo, como homenaje al emperador Augusto y conmemorando las victorias de las legiones en las recientes guerras del norte. Durante años y años multitud de investigadores han buscado las Aras Sextianas. Plinio las sitúa en las proximidades del Promontorium Celticum (cabo Fisterra). En la cumbre del Penafiel, presidiendo el inmenso mar que se bate a sus pies, el investigador Pedro Marfany ha encontrado restos de una gran ara de sacrificios. Para él no hay duda ("Galicia Incógnita"), en el Pindo se encuentra al menos una de las tres famosas "Aras Sextianas". Los habitantes del Finisterrae seguían subiendo al Pindo, a las Aras, a los colosos tallados en las rocas. De ahí las excomuniones, de ahí los anatemas.

Pero al caminante que logre subir a la cumbre mas alta del Pindo, la mole mesetaria de A Moa, le espera un premio: la vista más deslumbrante de Galicia, una de las visiones más avasalladoras de Europa: con el mar rugiendo setecientos metros más abajo, tendrá ante sí una aparición despampanante, Galicia a los cuatro vientos, pudiendo llegar a percibir, al sur, las Islas Cíes y el lejano Portugal, con el cabo Fisterra a sus pies, convertido en un diminuto roquedo.

Todo ello, a tiro de ballesta del final de tu Camino. ¿Hay quién se arriesgue? Pues toma mi mano, subimos al Pindo.

Accesos: Desde Fisterra (o desde Muxía) no tienes más que acceder a Cée y desde allí tomar la carretera de la costa (dirección Muros y Noia). La aldea de O Pindo se encuentra a diez kilómetros de Cée. Dos kilómetros antes, en Ézaro, y si la central hidráulica lo permite, verás el único río de Europa que desemboca en cascada en el mar, el Xallas. El Pindo es en realidad un conjunto de alturas, entre las que destacan (muy próximas) Penafiel y, sobre todo Pena Moa o simplemente A Moa, que será tu destino.

Para subir al Pindo tienes diversas opciones. Una arranca justo detrás de la iglesia de la aldea de Pindo, en dirección Sur. También se puede optar por subir desde Caldebarcos. Mi recomendación es que lo hagas desde Quilmas, es la más corta; Quilmas es una pequeña aldea a dos kilómetros del pueblo de O Pindo, en la misma carretera de la costa. Toma el acceso del cementerio, déjalo a un lado y continúa por la pista. De todas formas todos éstos accesos confluyen en las Lamas del Pindo, justo al pie de los grandes farallones que conforman la Moa. A partir de aquí sigue la señalización.

Ten en cuenta algunos consejos: la subida es de dificultad media, te llevará aproximadamente un par de horas. Y una hora y media la bajada. Con niebla ni lo intentes, y mucho menos solo. Lleva agua. Hay multitud de manantiales pero no es fácil dar con ellos. Si te sientes perdido, vuelve atrás y busca las señales. No te internes por rutas que no controles, orientate siempre por el mar que tienes abajo, verás siempre al sur (si estás en la cara adecuada de la montaña) el gran arenal de Carnota.

La montaña: Escasísima vegetación, enorme caos de piedra con grandes moles, granitos tipo "Traba", de mica biotita y con feldespatos rosados. Como consecuencia probable de la luz solar, todo el monte suele tomar un aspecto que va del violeta al púrpura.

Algo de lo que te vas a encontrar, en tu ruta o en el conjunto del monte: Al sur del pueblo del Pindo, a 270 metros de altura, restos del castillo de San Xurxo, construido por el obispo Sisnando. Murallas ciclópeas que circundan y aíslan la parte superior del monte. Xigante do Chan da Mina, monumental conjunto de forma antropomorfa.

Remontando la ladera oeste, en un declive, aparece el llamado "Valle encantado", con extrañas formaciones, entre ellas el Coloso del Valle Encantado, en medio de un paisaje dantesco y solitario. En el canchal del Pedregal, en un campo de abundantes pastos conocido como "Campo Boutireiro" un pequeño desvío te acercará a la impresionante crestería de "Os Aguilons" donde una enorme figura, en forma de centauro, preside las alturas.

En la cara sur se encuentra el llamado "Coloso del Pindo" otra impresionante figura antropomorfa. A medida que te acercas a la cima, atravesarás tramos de antiquísima calzada con grandes losas, muy cubierta por la vegetación. Vete atento a todo el paraje conocido como El Pedregal, cara sur del monte, con vistas a la playa de Carnota. Delimitado por los arroyos Bravo y Valdebois, es un gran canchal granítico inmerso en un caos de pequeños valles delimitados por grandes "penedos". A Moa: La cima es una inverosímil meseta, de una sola losa granítica, azotada por todos los vientos. Con el cabo Fisterra a sus pies y un horizonte a los cuatro puntos cardinales de Galicia. Muy cerca, el Monte Penafiel con sus Aras Sextianas y sus extrañas inscripciones y anatemas. Al Penafiel es mejor acceder con guía, sin conocer los pasos te internarás en un mar de abismos.

Esto es algo de lo que puedes alcanzar a ver en el Pindo. Pero lo mejor es que lo olvides, déjate llevar. Además, no solamente en el monte encontrarás ecos de antiguos cultos. En la misma aldea de Pindo, en el lugar de Monte do Moucho, pequeño promontorio junto al mar unido al pueblo por un istmo, está la llamada Eira dos Mortos o Eira de Pedra. Aquí tenían y tienen lugar extraños ritos, llanamente "quitar o aire de morto". Si quieres saber más (sobre esto y otras muchas cosas) pregunta en O Pindo. Lo dicho, déjate llevar, busca tu mismo al final del final de todos los Caminos de Europa.



EL CAMINO EN EL CINE:

La Vía Láctea o ...El discreto encanto de la herejía

Durante la Edad Media el Camino a Santiago, por su propia ubicación geográfica, era el itinerario más frecuentado por los herejes. La película de Buñuel es un peregrinaje hacia la heterodoxia.

El mundo del arte, en su sentido más amplio, ha sido extremadamente influenciado por el peregrinaje a Santiago: innumerables y de altísimo valor son las huellas que el fenómeno jacobeo dejó en la pintura, en la arquitectura y en los campos literario y musical, pero se aprecian contadas manifestaciones en aquel arte típica del siglo XX que es el cine. Aunque el tema del viaje, de la búsqueda sin fin, del recorrido iniciático, inspire frecuentemente a los guionistas, consideramos que un fenómeno espiritual y cultural de la magnitud del Camino de Santiago, no ha despertado la suficiente atención entre los directores, y que la grande riqueza temática que posee tendría que ser mejor y mayormente aprovechada por el cine.

Entre las escasas películas destaca la obra de Luís Buñuel, uno de los más fascinantes y geniales directores de la historia del cine. Las recurrentes temáticas de Buñuel impregnan la historia argumental de esta obra: su corrección visual y narrativa (exceptuando las dos primeras películas, *Un perro andaluz* y *La edad de Oro*), la rigurosidad en el lenguaje de sus personajes, su mirada anarquizante, el fetichismo sexual, las vivencias religiosas presentadas a través de un prisma crítico e irónico cuando no blasfemo...

Cuando, en pleno acmé del '68 parisino, el director aragonés empezó a trabajar en *La Vía Láctea* tenía una larga carrera de cineasta a sus espaldas, empezada en los años '20 con las obras surrealistas realizadas en colaboración con Dalí y continua-

da en Méjico, donde tuvo inicio la larga historia del inquieto y polémico interés recíproco entre Buñuel, sus películas y el catolicismo.

La película. Un mapa antiguo del Camino y una voz en *off* explicando la historia del peregrinaje a Santiago: así empieza *La Vía Láctea*, la aventura de dos peregrinos-pícaros-vagabundos que en su recorrido a Compostela atraviesan el tupido bosque de las diferentes herejías generadas por los principales dogmas del cristianismo. Como ocurre con la mayoría de los que se declaran ateos (él lo era "*por gracia de Dios*") Buñuel demuestra un conocimiento muy profundo tanto de las Escrituras como de la historia de la Iglesia.

Al principio del viaje los dos peregrinos encuentran a un excéntrico personaje quien, utilizando palabras del profeta Óseas, les predice que al alcanzar su meta generarán con una prostituta hijos que se llamarán "*Tú no eres mi pueblo*" y "*Nada de misericordia*" y luego se aleja junto a un enano que suelta una paloma (¿Padre, Hijo y Espíritu Santo?); la escena recalca una simbología buñueliana recurrente (el bestiario y los enanos). De las cuatro vías de peregrinación que comienzan en Francia elige la Turonense, evidenciando así las conexiones con San Martín y Prisciliano, y los nombres de los protagonistas, Jean (sin barba) y Pierre, son una evidente alusión a los Apóstoles que con Santiago presenciaron los acontecimientos más significativos de la vida del





Cristo. Más adelante se cruzan con un cura que habla como un loco (resultará ser un loco que hablaba como un cura) y que expresa una de las ideas básicas de Buñuel: *“La religión sin misterio dejaría de ser religión”*.

Entre los numerosos *flash back* (el viaje es a través del espacio y del tiempo) no podía faltar una importante referencia a Prisciliano de Ávila y a la liturgia que caracterizaba su doctrina, un corpus de creencias gnósticas muy corriente entre las comunidades proto-cristianas norteeuropeas del IV siglo. Él mismo y sus fieles exponen las bases de esta doctrina: el cuerpo humano, cárcel del alma, es obra del Demonio y por lo tanto hay que humillarlo constantemente *“delectationibus carnis incessanter submittendum”* para llegar a la salvación. Prisciliano, obispo condenado en Tréveris, fue el primero en ser justiciado como hereje, sentando así los precedentes de la Inquisición. Después de la decapitación, cuentan que su cuerpo fue llevado por los discípulos a su Galicia natal a través de la misma ruta que siglos después se convertiría en el Camino de peregrinación a Compostela; una tradición autóctona refiere que los huesos de Santiago serían en realidad los de Prisciliano. Esta misma tesis sostiene el escritor Ramón Chao en su relato *Prisciliano de Compostela* inspirado a la película a cuyo rodaje asistió y del cual hablaremos detenidamente en los próximos números.

En su camino los viandantes pasan por un restaurante donde el chef, los camareros y la mujer de la limpieza disertan cultamente sobre Marcione, Simón Mago, nestorianos y monofisitas (la escena está impregnada del surrealismo que surge por la descontextualización) y, tras otro flash back sobre las bodas de Caná, tropiezan con el ensayo de las virginales alumnas de

un colegio católico que recitan anatemas; aquí Jean imagina un pelotón de anarquistas fucilando al Papa (alusión a las profecías de San Malaquías).

A la ficción de las niñas se sobrepone una escena en las celdas medievales donde un Inquisidor afirma que los herejes no están condenados por sus herejías sino por *“las sediciones y atentados que perpetúan a daño del orden público”*. Con su consueta sagacidad el director aragonés evidenciará las profundas contradicciones y la hipocresía clerical cuando otro Inquisidor hace exhumar el cadáver de un obispo hereético para darlo a las llamas: ¡menudas sediciones tiene que haber organizado desde el más allá!

Otra muestra de refinado sarcasmo la recibimos del dialogo entre un párroco, un mozo y una doncella cuando, en un clima totalmente onírico, el cura va insinuando sus dogmas marianos en la cama de los jóvenes y al marcharse se le cae la espada (símbolo iconográfico de Paulo de Tarso) castradora que llevaba escondida debajo de la sotana.

Jean y Pierre son testigos de un accidente. Del coche afectado sale un joven: *“Soy un obrero que nunca está en huelga... y allí abajo somos millones y millones”*. Desde una radio, la voz del propio Buñuel entabla un dialogo con él utilizando palabras del dominico Luís de Granada: *“Lagrimas allí no valen... promesas para adelante allí no se admiten...”*. El joven (el demonio), con sabiduría teológica comenta: *“Sin embargo creo que un día nosotros también llegaremos a la salvación...”*. Es una referencia a la amarga situación de la España de entonces, unida a la esperanza-perspectiva de un futuro cambio político.

Los peregrinos asumirán el papel de padrinos en un duelo entre un jansenista y un jesuita, cuya arma es la dialéctica más

que la espada: los dos no ahorran golpes pero al final, como siempre pasa entre los ricos y poderosos, se marchan juntos y abrazados.

A las puertas de Santiago - que no llegarán a alcanzar - los dos encuentran a la prostituta que los desilusiona explicándoles que la peregrinación a Santiago es un montaje, que las plazas están vacías y que se cuenta que allí está Prisciliano. Los dos están llamados a la procreación de los hijos apocalípticos, el viaje ha terminado, el círculo se cierra.

Nada es casual en esta película y, aunque no sea el tema central, observamos que aparecen a menudo referencias alegóricas a la Gran Obra (que los alquimistas llaman Camino de Santiago): el negro, blanco y rojo (colores utilizados muy frecuentemente en la ropa de varios personajes), el oro de la moneda, el asno, la piedra (Pierre) y la prostituta aluden a símbolos de la Sabiduría Hermética, que sin duda eran familiares a Buñuel por haber frecuentado los círculos parisinos de la corriente surrealista que, entre sus textos de referencia, tenía también los de Fulcanelli.

En su estreno la película suscitó fuertes polémicas: hubo quien la consideró blasfema y quien dijo que estaba financiada por el Vaticano. Como siempre Buñuel no da respuestas: no tiene por qué. Suscita dudas, empuja a la reflexión, estimula a pensar. En eso estriban el verdadero peligro y el escándalo.

El surrealismo del viejo maestro florece en su máximo nivel en esta deliciosa y sarcástica incursión a través de las herejías, consideradas como signos de una dialéctica entre fe e ideología, poder y libertad y se demuestra aquí que *“El cine es un arma magnífica y peligrosa cuando es un espíritu libre quien la maneja”*.

Un OTNI - Objeto Teatral No Identificado - en el Camino *Un jour j'irai à Compostelle...*

Si la atención del cine hacia el Camino de Santiago es escasa, la del teatro es todavía menor: los guiones teatrales que tocan el argumento jacobeo se reducen a representaciones evocativas de acontecimientos de la Edad Media en las cuales, casi de paso, se alude a los peregrinos: me retornan a la mente los espectáculos, por cierto preciosos, que se ponen en escena cada año en la riojana Nájera, las “Crónicas Najerenses”, o el “Festival de Luz y Sonido” en Grañón, pero es cierto que el tema del peregrinaje no predomina en los escenarios.

Por eso, hace unos meses, mientras paseaba cerca del parisino teatro de La Huchette, me llevé una sorpresa extremadamente agradable al encontrarme con el cartel de “**Un jour j'irai à Compostelle...**”, (Algún día me iré a Compostela...), un monólogo teatral escrito e interpretado por **Marie Céline Lachaud**, peregrina francesa con una larga e intensa trayectoria artística a sus espaldas.

Recorrió el Camino en 2001 y, a la vuelta a Francia, “*la culta aunque bucólica Talía*”, musa de la comedia, le dictó el guión de esta deliciosa y divertida ficción, única en su género, que cuenta con más de 200 representaciones en Francia (Avignon, París, Conques, Pau...) y que actualmente, traducida al inglés, está cosechando éxitos en el Festival de Teatro de Edimburgo.

Con una escenografía minimalista -un par de sillas, una mesa con una tetera, una taza, algunas hojas sueltas y una mochila en el suelo- el guión se desarrolla en forma de monólogo y con el original pretexto de responder a un cuestionario enviado por una Asociación jacobea.

Apoyándose en la estructura de una docena de preguntas de estilo ciceroniano: ¿cómo, quién, cuándo, de dónde, cuánto, por qué? la autora va hilvanando las etapas de su peregrinaje y, a diferencia de la mayoría de los relatos peregrinos y con sumo gozo del espectador, centra la atención en las etapas interiores y en las huellas que el propio Camino deja en su ánimo, más profundas de las que ella deja en la senda.

Los que fuimos romeros hemos rellenado a menudo en muchos albergues cuestionarios que indagaban sobre nuestros datos y nuestras intenciones *peregrinatorias*. La pregunta más difícil a responder suele ser: *¿Por qué te fuiste al Camino?* Marie Celine, a pesar de utilizar el pretexto de seguir a Jack (¡nombre que no parece casual!), un anciano inglés - un *petit bonhomme* - con quien se cruzó cerca de Conques, indica con lucidez y emotividad las razones que la empujaron a recorrer andando un millar de kilómetros en un país que todavía no amaba:

“Me marché por todas las veces que no me había marchado”,

“Me marché por no morirme”

“Me marché porque por la primera vez en mi vida tuve la sensación de secundar un verdadero deseo, un deseo intenso en mi interior”.

¿En qué día te has puesto en camino? ¡Menuda fecha eligió nuestra protagonista para emprender el Camino! Nada menos que el 11 de septiembre de 2001, el día en que las neoyorquinas torres gemelas se derrumbaban arrastrando con ellas la estabilidad y la economía mundial, el día en que los americanos bombardearon el mundo con imágenes impactantes, grabadas con desconcertante escrupulosidad por unas manos misteriosas, y que quedarán en el imaginario colectivo. Aunque semejante acontecimiento le hizo dudar si ponerse en marcha, por suerte suya y nuestra decidió no desistir. Su compañera en la escena es la mochila que la acompañó, con la cual dialoga y a la que abraza con ternura: *¿Qué llevabas en tu mochila?*, ágil metáfora que lleva al peregrino a reflexionar acerca de lo que lleva dentro de la escarcela de su alma, de sus sentimientos, de su Vida. El peso que lleva encima y los “objetos” que constituyen este peso.



Marie Celine demuestra haber captado con agudeza los mensajes silenciosos y sabios que el Camino transmite a los que lo recorren: entendió, y lo transfiere constantemente en su “objeto teatral”, el paralelismo Camino/Vida: bien lejos de todos los clichés jacobeos habla de las debilidades, titubeos y esperanzas que atañen al corazón de los que emprenden el itinerario y de la fuerza que el Camino proporciona.

El tono de la función es al mismo tiempo ligero y profundo, delicado y malicioso: la autora sabe conjugar con maestría la ironía con la ternura y consigue conferir a la recitación un ritmo desenvuelto, involucrando al espectador que inevitablemente se identifica con la protagonista.

Los que hemos sido peregrinos nos reconocemos en sus reflexiones, especialmente mientras contesta a la octava, aparentemente superficial, pregunta: *¿Con qué tipo de zapatos has caminado?* La elección del tipo de zapatos que decidimos utilizar para caminar en las sendas hacia Compostela corresponde evidentemente al tipo de filosofía, ideas y mentalidad que utilizamos para viajar y avanzar en nuestra propia Vida. *¿El dolor de los pies es significativo de que algo falla en la cabeza? ¿Acaso nos hemos equivocado en la elección del “calzado” y eso nos causa tristezas, desazones y “ampollas” en el alma?*

Sencillo pero no simple, el espectáculo induce al público a reflexiones profundas sobre la naturaleza humana, especialmente la femenina. Así como pasa con el camino, cualquiera puede apreciarlo: tanto el intelectual como el inculto podrán disfrutar de él.

Mientras el telón se cierra escuchamos el último consejo, susurrado:

“Despacito, despacito, no metas ruido

Así oirás las estrellas desearte las buenas noches”.

A pesar de una apariencia desenfadada, en este “objeto teatral” todos los detalles están cuidados con sumo esmero. Hasta el cartel, simpático y discreto, transmite un mensaje al observador atento: los colores utilizados, como nos cuenta la autora, son los de la bandera española (rojo, amarillo) para enmarcar geográficamente el tema y la peregrina representada en primer plano pisa una senda de estrellas - camina sobre la Vía Láctea - mientras en el cielo “brillan” las huellas de las botas, simbolizando así el vuelco interior y el cambio profundo que se experimenta al recorrer la Ruta compostelana.

Es deseo de muchos que una obra tan interesante y significativa de la experiencia del peregrinaje cual es “**Un jour j'rai à Compostelle...**” pueda ser cuanto antes traducida al castellano y representada en los teatros de los Caminos de España. Estamos en ello y esperamos poder dar pronto la noticia de su estreno en los palcos escénicos de nuestro país para poder aplaudirla como se merece.



Marie Celine Lachaud

Autora de teatro y de espectáculos musicales, intérprete, gran premio de la Académie Charles Cros, ha fundado y dirigido en Burdeos una compañía de comedias musicales, **Mikado**, cuyas producciones han contado con un público de 300.000 espectadores en Francia, en Gran Bretaña y en Canadá. Afincada en París hace 6 años reparte sus actividades entre la formación, la escritura y la interpretación, especialmente por Naïve con *Chansons Devinettes*, una colección de discos para niños.

Con el monólogo *Un jour j'rai à Compostelle...*, hizo su estreno como actriz en el festival de Avignon en 2005.

www.mariecelinelachaud.fr

Carmen Pugliese



Peregrinas

SANTA ELENA: Primera peregrina

La historia ha sido escrita con demasiada frecuencia por y para hombres. Durante siglos, autores de todo tipo y condición nos han hablado de intrépidos aventureros, viajeros y navegantes dejando completamente en la sombra a mujeres como Egeria o santa Elena, peregrinas y viajeras del siglo IV. Desde las páginas de esta revista queremos recuperar la figura de muchas de esas peregrinas, protagonistas de algunos de los relatos de viajes más antiguos y legendarios de Occidente.

Rosa Vázquez Santos

Santa Elena dio lugar a una de las leyendas más célebres de la Cristiandad y a una ingente literatura hagiográfica, sin embargo, apenas dejó tras de sí datos históricos o biográficos fiables. Sabemos que Flavia Iulia Helena nació hacia el año 248 pero el lugar no está claro pues algunas fuentes hablan de Drépano, ciudad del golfo de Nicomedia renombrada Heliópolis por su propio hijo, mientras que otras se inclinan por la Britania romana, hipótesis que dio lugar a la hermosa novela Elena de Evelyn Waugh.

Los datos históricos son más numerosos a partir de su matrimonio con el tetrarca Constancio Cloro, al que conoció en Asia Menor cuando era tan sólo un tribuno militar. En 293 su marido fue nombrado por Diocleciano gobernador de las Galias lo que le llevó a repudiarla por no ser de origen romano. Durante años Elena se mantuvo en la sombra viendo cómo el que fuera su marido se casaba en segundas nupcias con Teodora, hijastra de Maximiano Ercoleo con la que tuvo tres hijos. No obstante, contra todo pronóstico, Elena recuperó el protagonismo histórico cuando Cloro eligió como sucesor al único hijo que había tenido con ella: Constantino.

Constantino se convierte en emperador en el año 306 y demuestra el amor y respeto que profesaba a su madre llamándola a la corte, dándole el título de Augusta, permitiéndole disponer libremente del tesoro imperial e, incluso, haciendo acuñar moneda con su nombre e imagen. Tal fue la importancia de la nueva emperatriz en la vida de su hijo, que muchos han querido verla como responsable de su conversión al cristianismo de su hijo. Lo cierto es que Elena era cristiana desde su juventud -según algunas fuentes la habría convertido Luciano de Antioquía- lo que permite suponer que le hubiese transmitido valores cristianos.

La leyenda tejida en torno a Elena y Constantino continúa en 312, cuando el emperador se hallaba combatiendo en Italia contra Majencio y tuvo una visión que presagiaba su victoria. Este suceso ha sido visto como desencadenante de su traslado, junto a su madre, a la ciudad de Roma, así como del célebre Edicto de Milán con el que al año siguiente legalizó el cristianismo.

Desde su llegada a la ciudad imperial Elena se dedicó a una vida piadosa, siendo recibida por el papa y haciendo construir la basílica de la Santa Cruz. La historia habría podido



terminar ahí pero, cuando en 324 Constantino conquistó Oriente, Elena, una mujer casi anciana, decidió seguir los pasos de su hijo viajando a Asia Menor y desde allí a Palestina. Desde este momento su vida dio un enorme vuelco y la convirtió en la mítica viajera que todos conocemos o, mejor, peregrina, pues así debemos llamarla si aceptamos que su viaje a Palestina estuvo motivado por la visita a los Santos Lugares y la búsqueda de las Santas Reliquias.

Históricamente la realidad debió ser más compleja que la leyenda, pues hay que recordar que desde el origen de las peregrinaciones la motivación religiosa convivió con otras más mundanas: desde el prestigio social a la carrera en el clero, en el caso de Roma, y desde la aventura al viaje iniciático en el de Santiago o Jerusalén. A las motivaciones citadas, muy comunes entre la nobleza, hay que sumar el hecho de que desde tiempos de Adriano la visita a todas las provincias del Imperio era común entre los emperadores y su círculo más cercano. En cualquier caso, fuese o no el verdadero motivo de su viaje, la búsqueda de la cruz de Cristo ha convertido la historia de Elena en leyenda.

La emperatriz llegó a Jerusalén hacia el año 327 y allí inició una incesante labor promoviendo la construcción de basílicas y templos en los principales Santos Lugares: la basílica de la Natividad sobre el terreno de la gruta de Belén, la Ascensión sobre el monte de los Olivos y el templo de la *Anastasis* o Resurrección sobre el Santo Sepulcro.

Poco después de su llegada Elena encontró las reliquias de la crucifixión de Cristo dando lugar a la célebre "Invención de la Vera Cruz". Este suceso aparece recogido en algunos textos de finales del siglo IV, como el discurso de san Ambrosio para los funerales del emperador Teodosio el Grande, obra de 395 en la que el autor relata cómo la Santa encontró las tres

cruces del Gólgota y otros instrumentos de la Pasión en una cisterna, reconociéndolas gracias a una inscripción trilingüe.

En los siglos posteriores la leyenda de la Santa Cruz se fue ampliando, llenándose de fabulosos sucesos, sobre todo relativos a la identificación de la "vera" o "verdadera" cruz de Cristo. Un milagro muy difundido atribuía al obispo Macario el haber llevado las tres cruces apenas descubiertas a la casa de una mujer moribunda; al acercarle la cruz de uno de los ladrones nada ocurrió, con la del segundo todo permaneció igual y, finalmente, al acercarle la de Cristo la mujer abrió los ojos y se levantó súbitamente. En otras versiones la mujer enferma pasa a ser un muerto que resucita y, en la famosa Leyenda Dorada, la identificación se debe a un judío de nombre Judas puesto que "*si un Judas había entregado a Cristo, correspondía a otro Judas reparar el daño restituyendo la Cruz del Redentor*".

La emperatriz Elena murió en Tracia en 329, tenía aproximadamente ochenta años y hacía sólo dos de la "Invención de la Vera Cruz". Su cuerpo fue trasladado a Roma y enterrado en un espléndido mausoleo circular sobre la vía Lebicana. Según las crónicas la santa fue venerada como tal desde su muerte y, en los siglos posteriores, muchos de los peregrinos que visitaban las basílicas y tumbas de mártires en Roma se acercaban también a visitar su sepulcro. No obstante, el tráfico de reliquias tan común en la Edad Media no respetó a la emperatriz y, según Nicefalo Callisto, su cuerpo fue llevado a Constantinopla para volver sólo siglos después a Occidente: a Venezia o, según otras fuentes, a algún lugar de Francia. Sea como fuere del mausoleo de la Lebicana sólo quedan ruinas, aunque en los Museos Vaticanos puede verse todavía el sarcófago de pórfito que en él contuvo su cuerpo.



LOS PATRONAZGOS DE SANTA ELENA

Por su vinculación a Tierra Santa la Emperatriz fue patrona de los caballeros del Santo Sepulcro.

No obstante, la mayor parte de los patronazgos de Elena se debieron a las reliquias por ella encontradas, sobre todo a los tres clavos de la Crucifixión que la convirtieron en patrona de la corporación de fabricantes y vendedores de clavos y alfileres.

Por otro lado su afán de búsqueda y el gran éxito que le atribuye su leyenda hizo que fuese invocada para encontrar objetos perdidos y, en fin, como a la Santa Cruz se le atribuyeron propiedades benéficas y curativas, se la invocó también contra los maleficios y las enfermedades que durante siglos atribuyeron a la intervención directa del diablo: la epilepsia y el cáncer.

Por otro lado la gran difusión de su iconografía en Oriente hizo que en Rusia se sembrara el lino el día de su fiesta para que creciese tan largo como sus cabellos.



SANTA ELENA Y LA IGLESIA ROMANA DE SCOSSACAVALLI

La iglesia de San Giacomo Scossacavalli, la más famosa de cuantas portaban el nombre de Santiago en la ciudad de Roma, debe su apelativo a una *cosae caballi*, fragmento de la pata de un antiguo caballo de piedra que habría sido encontrado en aquel lugar. Su importancia y popularidad se debe, sin embargo, a la antigua leyenda difundida en torno a su construcción.

La leyenda refiere como Santa Elena quiso honrar a la basílica de San Juan de Letrán con alguna reliquia de Tierra Santa, eligiendo la lápida sobre la que el Niño Jesús había sido presentado por su madre en el Templo de Jerusalén - según algunas fuentes se trataría de la piedra del sacrificio de Abraham. La pesada reliquia fue trasladada sobre un carro arrastrado por varios caballos que, muy cerca de San Pedro del Vaticano, se negaron a continuar sin saberse muy bien el motivo. La situación se interpretó como muestra de la "voluntad divina" de que una iglesia fuese erigida en ese mismo lugar para que la piedra santa reposase en ella.

El lugar donde se alzaba la iglesia estaba muy cerca del arco que unía el Ponte Sant'Angelo con la basílica de San Pedro, motivo por el cual el edificio de culto se conoció también como San Giacomo "de Portico" o "de Porticu" y, en tiempos más modernos, "San Giacomo in Borgo".

OTRAS RELIQUIAS LLEVADAS A ROMA POR SANTA ELENA

Pietro Torrigio, responsable del Archivo Vaticano en el siglo XVII, cuenta en sus escritos como junto a la piedra del templo de San Giacomo Scossacavalli, santa Elena llevó a Roma muchas otras reliquias de Tierra Santa: "Corría el año del Señor 326, estando a cargo de la Iglesia de Dios el Santo Pontífice Silvestro, cuando la santa y augusta emperatriz Helena, madre del piísimo emperador Constantino, regresó de los venerables lugares de Jerusalén portando diversas notables reliquias para enriquecer a la ciudad de Roma, sobre todo a sus más célebres basílicas, alzadas por su hijo con admirable arte y notable grandeza, y en particular al magnífico templo de San Pedro".

Junto a las renombradas reliquias de la Santa Cruz, la emperatriz habría encontrado otros instrumentos de la Pasión, entre ellos los clavos de la Crucifixión. Algunas fuentes refieren que Elena habría donado uno de los clavos a la basílica de de la Santa Cruz, que ella misma había hecho construir antes de sus viajes por Oriente. La leyenda más popular, sin embargo, cuenta que la Santa hizo fundir los clavos para forjar una corona para ella y un bocado para el caballo del emperador Constantino.

La leyenda de las reliquias traídas por Elena fue creciendo hasta el punto de encontrarnos con textos antiquísimos, como el *Signis sanctissimae Crucis* de Alfonso Ciaccone, en los que se habla de cómo había enviado "muchas naves cargadas de tierra del Campo Aceldema, mencionado por el Evangelio de S. Mateo c. 27 con las que mandó que se hiciese un cementerio junto a la Basílica Vaticana".



Bibliografía básica:

-*Bibliotheca Sanctorum*, Istituto Giovanni XXIII della Pontificia Università Lateranense, Roma, 1961.

-Samuel EIJÁN LORENZO, *La Emperatriz Santa Helena y los Santos Lugares*, Tip. De El Eco Franciscano, Santiago de Compostela, 1915.

-Louis RÉAU, *Iconografía del arte cristiano*, Ediciones del Serbal, Barcelona, 1997.

-Jacobo de VORÁGINE, *La Leyenda Dorada*, Alianza, Madrid, 1982.

EL JUEGO DE LA OCA: PASO A PASO... HACIA LA META Y CAMINO PORQUE ME TOCA

Adelpha Celeste

“El Conocimiento del Cosmos se alcanza recorriéndolo”.
(Ibn' Arabi)

“El Juego de la Oca es el laberinto popular del Arte Sagrado y compendio de los principales jeroglíficos de la Gran Obra... Y nuestro Mercurio filosófico es el pájaro de Hermes, al cual se da también el nombre de Oca o de Cisne, y a veces el de Faisán y, para perfeccionar nuestra Obra necesitaríamos no menos de siete y habría que utilizar nueve”. (Ireneo Filalete)

Los ingleses dirían "Step by step", paso a paso. Así como en el Juego de la Oca, en el Camino de Santiago se procede Paso a paso.

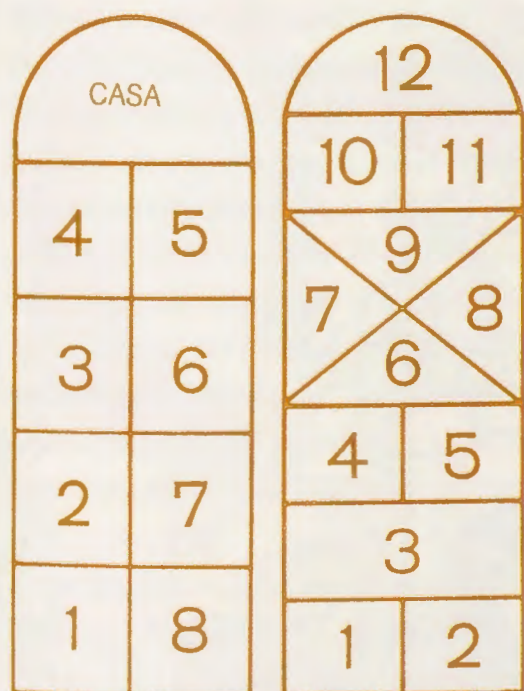
Hay etapas, sigues el recorrido, paras, vuelves a avanzar, encuentras dificultades, tienes momentos de fortuna, te pierdes en el **laberinto**, atraviesas **puentes**, paras en las **posadas**, caes (metafóricamente) en el **pozo**, a veces te sientes enjaulado en la **cárcel** de tus emociones, puedes encontrar a la **Muerte** (estamos siempre en plan de metáfora), y finalmente... llegas a la Meta.

Antiguo y universal, simple y familiar, el juego de la Oca, como el Camino, no presupone especiales habilidades, todos pueden participar en él: niños y mayores, hombres y mujeres, listos y cortitos, ricos, pobres, pecadores, santos y paganos.

Como enseña la antropología, el desplazarse y el jugar están entre las actividades fundamentales de toda cultura y civilización. Todo ser humano anda y se recrea: en el juego de la Oca el *homo viator* y el *homo ludens* (el caminante y el jugador) avanzan cogidos de la mano por el mismo camino, hacia los objetivos comunes del itinerario místico: la Luz, el Conocimiento y la Sabiduría.

¿Diversión? ¿Misterio? El de la Oca es un juego de recorrido, que puede incluirse en la categoría de entretenimientos que simbólicamente nos llevan “de la Tierra al Cielo”: en todo el mundo, los niños, hemos jugado al que en España se llama *rayuela*, en Italia *mondo o luna*, en China *juego del dragón* y en Francia *merelle*. Se dibujan en el suelo las casillas (8, 10 o 12, dependiendo de las diferentes tradiciones) en forma de rectángulo o de cruz coronada por un semicírculo, y se lanza una pequeña piedra (la *merelle*) dentro de cada casilla, para ir saltando con un solo pie de un compartimiento a otro, sin pisar la raya, hasta llegar al final.

Según nos cuenta el celebre Fulcanelli, la *merelle*, que para los peregrinos franceses simboliza la concha de Santiago, sería una forma contracta de *mère de la lumière* (madre de la Luz), aquella Luz interior que todo Peregrino busca y que le conduce hacia lo Divino. El aspecto iconográfico del Juego cambia en relación a las diferentes épocas y culturas



El juego de la rayuela

En principio era el Número

Es interesante detenerse en la observación de las relaciones numerológicas presentes en este juego. Las cifras más significativas son 1, 4, 5, 7, 8 y 9.

Las casillas que componen el Juego son 63 más 1, sin número, la casilla 64 que representa el coronamiento de la Peregrinación. Un total de 8 veces 8, como en el ajedrez. Muchos tableros contemporáneos no contemplan la última casilla y terminan erróneamente con el 62, sin considerar que el 63 es la última puerta de la Oca.,

El ocho es el número de la Muerte, del Infinito, de la Palingenesia simbolizada por el Ave Fénix. La simbología del número ocho, que en el Juego de la Oca tiene un significado especialmente profundo, quiere recordarnos que cada viaje tiene un final, equivalente a una muerte simbólica que otra cosa no es sino el comienzo de un nuevo recorrido diferente, de una nueva etapa. La muerte es al mismo tiempo final y comienzo, es transformación. El octavo signo zodiacal, Escorpio, corresponde a la Muerte: su correspondencia estacional es el otoño, la época en que las hojas caen, los días se acortan, el frío aumenta y todo en la Naturaleza parece morir y desaparecer. Pero es solo el final de un ciclo, para que otro, con la primavera, pueda empezar. En el *Calendario Constantino* el mes de noviembre estaba indicado alegóricamente por una oca.

No es un caso que el número ocho, representado en horizontal, signifique el infinito, la superación del Final: en los Tarots el símbolo aparece en la cabeza del Mago -él que domina los cuatro elementos- y en la de la Fuerza, la mujer que consigue abrir sin esfuerzo las fauces del león, símbolo del Sol-Luz. En el tarot Rider-Waite la octava carta corresponde a la Fuerza, no concebida en sentido físico sino como capacidad de superación de los obstáculos, aquellos que aparecen en cualquier Camino y que están reflejados en el tablero de la Oca. También el caduceo de Mercurio, el dios de los pies alados y protector de los caminos, recuerda la forma del ocho y del infinito.

8 más 1 = 9. 3 veces 3, el número Divino, el límite de la serie antes del retorno a la unidad; él que marca el ritmo en el interior de la Catedral de Santiago: 9 naves, separadas por 63 columnas, iluminadas por 63 vidrieras, con 72 asientos en lo que era el coro...

El número nueve, según relata Guillermo de Tiro, se asocia también a los Templarios, estos caballeros tan fantásticos que en su tiempo han sido duramente perseguidos por Felipe el Hermoso de Francia y que en la actualidad siguen siéndolo por incautos novelistas, por personajes pseudo-esotéricos y también por algunos historiadores.

En los arcanos mayores del Tarot el nueve corresponde al ermitaño, el sabio-peregrino que procede con una lámpara en la mano alumbrando el camino, el maestro-guía guardián del tiempo que avanza lenta e inexorablemente apoyado en su báculo mientras enseña el baile del alma a los que le seguirán.

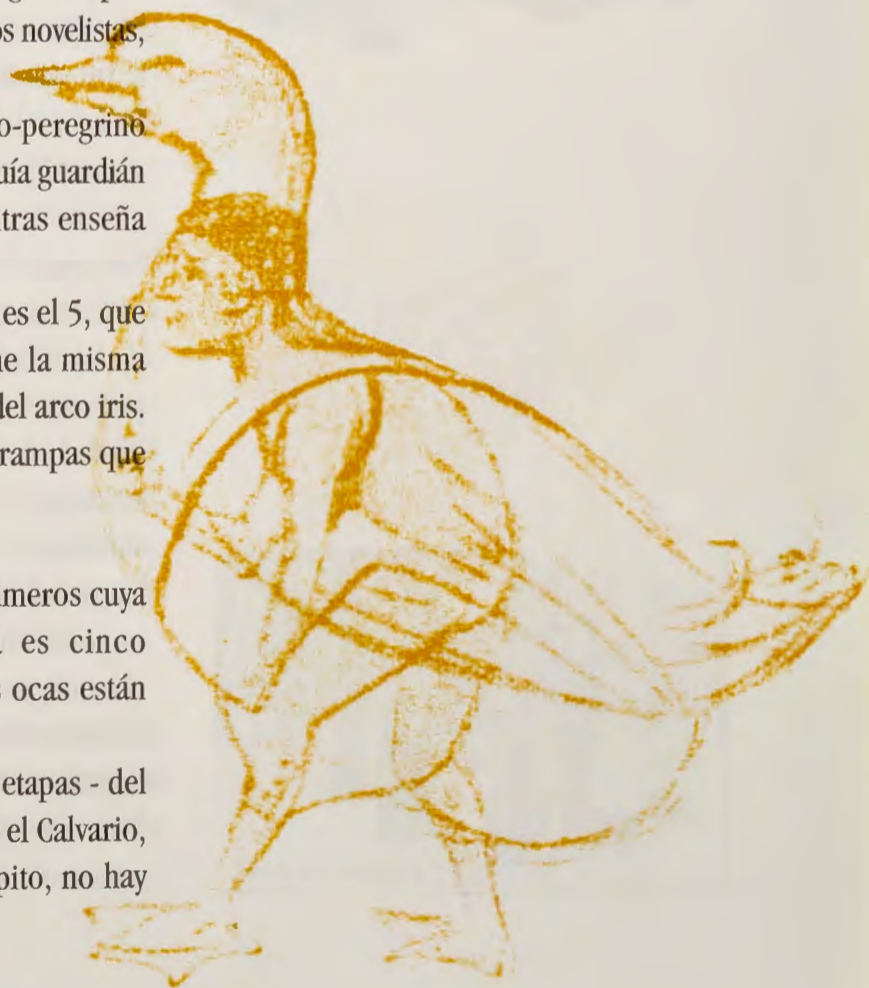
En el cuadrado mágico del 9 la cifra clave, la que ocupa la posición central, es el 5, que en la serie de las cifras está precedida y seguida por otras cuatro y asume la misma simbología de "equilibrio" que tiene el color verde en la escalera cromática del arco iris. Aquel equilibrio que permite al viajero alcanzar la Meta sin "caerse" en las trampas que aguardan en cualquier itinerario.

El nueve y el cinco marcan rítmicamente las casillas del Juego y todos los números cuya suma es nueve (9,18,27,36,45,54,63) así como los cuya suma es cinco (5,14,23,32,41,50,59) están marcados por una Oca. En ambos ciclos las ocas están distanciadas por un salto de 9 casillas.

7 Ocas al nueve y otras 7 al cinco: 14 Ocas, tantas como las estaciones - las etapas - del Vía Crucis, que es el recorrido simbólico del último Camino del Cristo hacia el Calvario, hacia la Muerte, que nos espera en la meta de cualquier Camino y que, repito, no hay

8	1	6
3	5	7
4	9	2

Cuadrado mágico del 9: los cinco impares dispuestos en forma de cruz y los cuatro pares en los ángulos



que contemplar como un final sino como momento de evolución. Al extremo del Camino de Santiago encontramos la costa de la Muerte, cuya capital, Finisterre, es el lugar donde la Tierra termina y empieza el Universo infinito.

En las piedras del Finisterre, el Peregrino que quema, según el ritual, sus ropas, escenifica la palingenesia del Ave Fénix o la del patito feo que, convertido en Cisne, está dispuesto para enfrentarse a una nueva vida y a una nueva metamorfosis.

Pese a las muchas versiones que han existido del juego, la ubicación de las ocas y los escollos simbólicos ha permanecido en su lugar; las reglas tampoco han cambiado y, observando atentamente los tableros más antiguos, donde no aparecen escritas en el centro del juego como ocurre con los modernos, debemos deducir que estaban conocidas por todos.

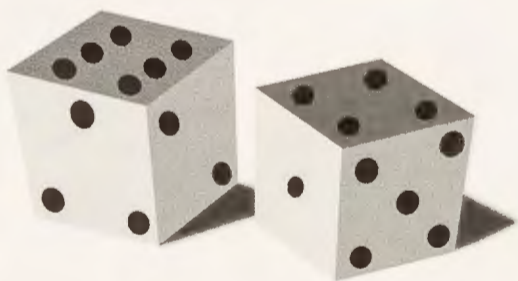
El juego empieza tirando dos dados: por eso al primer paso nunca puede alcanzarse la primera casilla, la número 1. El Uno representa el misterio del Principio, el inicio de todas las cosas, la Divinidad. Es el centro, el punto irradiante, que podrá lograrse sólo al final del viaje, llegando al jardín o lago de la Oca, en la casilla sin número, la 64, cuya adición mística nos devuelve a la unidad.

A lo largo del recorrido se hallan ocho casillas especiales, faustas o nefastas según el uso que haga de ellas (de lo que simbolizan) el jugador-viajero-peregrino; estas casillas marcan momentos importantes en el proceder. En la 6 (en unos tableros también en la 12) hay el puente, que consiente superar el “río de las emociones” que embargan a todos los que empiezan un viaje; la 19 representa la posada, la taberna, donde el reposo permite recobrar fuerzas para seguir o donde, por los excesos de bebidas, se pueden perder tiempo y energías. En la mitad del itinerario la 31, el pozo, es una casilla de doble interpretación: así como en la posada, el peregrino puede saciar su sed y seguir reconfortado o caer en el abismo arrastrado por las emociones. El jugador que cae en el pozo o en la cárcel - casilla 52 -necesita ser alcanzado por otro participante para volver a avanzar: hay momentos en el Camino, o en la Vida, en que es indispensable aceptar la ayuda de los demás para poder continuar; y hemos constatado que el Camino está lleno de Ángeles, seres alados como las Ocas, que aparecen para sacarnos de apuros. El laberinto de la casilla 42 implica una pérdida de tiempo: él que se extravía en sus meandros vuelve sobre sus pasos y reinicia con más atención. El último escollo, la Muerte de la casilla 58, obliga al jugador a empezar nuevamente el juego desde el principio, subrayando una vez más la inseparabilidad del inicio/final de las cosas.

La suma de las cifras, 5 + 8 da 13, el número que en el Tarot tiene la Muerte, la carta sin nombre.

Los Dados, que aparecen dos veces en el recorrido de la Oca (al número 26 y al 53, cuya suma teosófica es 8) son un explícito símbolo de la Piedra tallada, la Piedra angular de los constructores: Dios, el primer constructor, creó el mundo en seis jornadas, una por cada cara del dado. El séptimo día descansó, confiriendo un carácter sagrado a esta jornada dedicada a la Divinidad: en todos los dados, la suma de las dos caras opuestas es siempre el número 7, la unión del ternario y del cuaternario, la gama esencial de los sonidos, de los colores y de las esferas planetarias.

La piedra aparece en los más importantes lugares sagrados de peregrinación y tiene una importancia clave: recordamos Roma, “... *Pedro y sobre esta Piedra edificaré yo mi Iglesia*”, Jerusalén con la Piedra del Santo Sepulcro, el Pedrón de la iglesia de Iria Flavia, la Kaaba de La Meca, Stonehenge, el barco de Muxía, la columna de piedra del Pilar, el ónfalo de Delfos, la blanca piedra ovoidea que simbolizaba el ombligo del mundo... Tanto en el juego de la Oca como en la rayuela o en la *merelle*, los jugadores tiran la piedra o los dados encima del tablero: piedra y dados “caen desde arriba” y nos sugieren



analogías con el celebre *lapsit exillis* (forma contracta de *lapis lapsus ex cielis*) de Wolfram von Eschenbach: una piedra caída desde el cielo, como la esmeralda que se despegó de la frente de Lucifer y que ha sido la materia prima de la copa del Grial, símbolo del Conocimiento. La búsqueda del Grial no es otra cosa que la metáfora del anhelo a la Gracia, a la Iluminación, meta de todo Camino.

El gran tablero de Logroño

La Oca está estrictamente relacionada con los cuatro elementos: es un pájaro que puede caminar en la TIERRA, volar en el AIRE, nadar en el AGUA y vencer al FUEGO resurgiendo de sus propias cenizas y convirtiéndose en el mitológico Ave Fénix.

Es un ser que va más allá del agregar los cuatro elementos: no olvidemos la celebre *Lengua de los Pájaros*, que suele asociarse con el argot y con la *Lingue d'Oc* francesa, el país de donde salieron los Maestros Constructores de Catedrales que siguieron el Camino dejando su indeleble huella, como la que dejan los palmípedas paso tras paso. Ríos de tinta se han gastado para demostrar que el Camino de Santiago está imbuido de topónimos relacionados con la Oca. En muchos casos la analogía es evidente, en otros está rebuscada con malabarismos por los autores. Lo cierto es que en las regiones atravesada por la Ruta compostelana se encuentran nombres que hacen explícita referencia a las ocas, como el Ganso, los Montes de Oca con su Villafranca y el río Oja, que da el nombre a la Rioja, en cuya capital, Logroño, se puede admirar una estupenda pavimentación con una grande representación del tablero.

El emplazamiento del juego, según explica el autor del proyecto, no es casual: *“El Camino avanza... en Logroño desde el Puente de Piedra hasta la Puerta del Camino... Desarrollar el Camino a lo largo de todo este recorrido intramuros de Logroño fundiría, confundiéndolos, el camino ciudadano con el juego, primando la experiencia peregrina sobre la lúdica: conjugar las dos experiencias exige un espacio total y único, y el mejor de los posibles está en la plazuela de San Pablo, al pie del templo de Santiago, junto a la Fuente del Peregrino”*.

La pavimentación, que ha sido inaugurada en el mes de mayo de 1991, desarrolla 63 casillas siguiendo la forma de la serpiente con un recorrido en sentido ascensional: en la primera casilla, junto a una oca que representa al Peregrino iniciando la ruta, aparece el cruceiro de Roncesvalles (recordamos que el cruceiro y los cruces de caminos estaban bajo la jurisdicción del dios Mercurio). El enorme tablero de la plaza contiene los dos itinerarios indicados por el Codex Calixtinus: aparecen Jaca (en la casilla 9), el plano de Eunate (cas. 11) y Monreal (cas. 14); Puente la Reina ocupa la 12, donde suele ubicarse el segundo puente en los tableros que tienen dos, y Estella la 17. La ciudad de Logroño se sitúa en la casilla 19, llamada de la Posada, Navarrete en la 21, Santo Domingo de la Calzada en la 24, Burgos en la 27. Siguen Fromista (34), Sahagún (37), León (40), un paisaje que recuerda la Maragatería en la 47, Ponferrada (55), Melide (61) y en la última aparece la Catedral de Santiago. Las casillas intermedias están vacías y sólo muestran el número correspondiente. En este tablero los dados de las casillas 26 y 53 presentan una extraña característica: aparecen dos caras contiguas con los números 3 y 4, cosa imposible cuando la suma de las caras opuestas siempre tiene que dar 7. ¿Despiste del autor o mensaje oculto?

La Muerte (58), situada entre Ponferrada y Melide, quizás pueda relacionarse con Villafranca del Bierzo, donde aquellos peregrinos imposibilitados a seguir podían terminar el Camino y ganar, como en la Catedral de Compostela, el perdón de sus pecados en la puerta de la iglesia berciana de Santiago.



El laberinto del gran tablero de Logroño



Disco de Phaistos

Origen del juego

El misterio envuelve los orígenes del juego: Herodoto cuenta que los habitantes de la Lydia idearon el juego de los dados, mientras que Sófocles lo atribuye a un ser semidivino, nieto de Poseidón, Palamides, cuyo nombre significa el *astuto* y el *que es hábil con la palma de la mano*. Palamides se considera también inventor de los sistemas de medida, de la balanza, del calendario y de técnicas de navegación.

Algunos autores apuntan a una procedencia egipcia, otros china. Parece sorprendente que algo tan sencillo como un juego de mesa pueda ser objeto de teorías que nos lleven a orígenes místicos. La leyenda más divulgada refiere que durante el asedio de Troya los guerreros griegos, para soportar los tediosos días, se entretenían con los dados y el tablero de la Oca. Esta hipótesis parece avalada por el descubrimiento del llamado **Disco de Phaistos**, una espiral de arcilla dividida en casillas por ambas caras con dibujos de aves grandes. Este disco fue descubierto en Creta en 1908 y los expertos remontan su origen al 2000 a.C. El hecho de que no fuera grabado a mano sino con un molde, hace pensar en una posible "producción en serie" y por lo tanto a una significativa difusión del objeto.

Exposiciones sobre el juego de la Oca

El interés hacia este juego tan misterioso y sugestivo ha dado lugar a unas iniciativas culturales sobre el tema: en España, una de las más interesantes y completa ha sido la que organizó la **Fundación Joaquín Díaz** en el pintoresco pueblo vallisoletano de Urueña, en junio de 2005.

La exposición exhibió medio centenar de modelos históricos de juegos, seleccionando tableros europeos procedentes de Italia, Francia, Holanda, Inglaterra y España. Además se presentó una interesante bibliografía, que incluía el precioso volumen en francés de Henry d'Allemagne, una de las obras más completas sobre el tema.

También el **Museo de las Peregrinaciones de Santiago de Compostela** acogió durante más de tres meses (desde el 22 de octubre de 2004 al 30 de enero de 2005) la exposición fotográfica "De oca a oca... polo Camiño de Santiago", dando a conocer la experiencia personal de una fotógrafa gallega, Luisa Rubines, quien pone de relieve la estimulante relación entre el Camino y el Juego. Las reflexiones recogidas en su diario de peregrina, donde refleja su vivencia durante el viaje que emprendió "a través de sí misma, hacia el centro de sí misma" acompañan las fotografías.

Hay quien lo considera un calendario y quien un método de adivinación, la *alectriomancia*, utilizado por los griegos y sucesivamente por los pueblos mediterráneos, donde la oca estaba sustituida por un gallo que iba picando a lo largo de un trayecto con las letras del alfabeto griego y sus desplazamientos servían como base para las predicciones: es una interpretación dudosa en cuanto el juego de la Oca no se señalaba entre las mancías y por eso no estaba prohibido.

Algunos autores lo hacen derivar del Juego del Serpiente o del de la Promoción de los Mandarines, popular en China, por tener la misma estructura con división en casillas.

Este enigma histórico está documentado por primera vez en la segunda mitad del siglo XVI: tenemos noticia de la existencia del juego en la ilustrada Florencia del siglo XVI, donde Francisco de Médicis impulsó su práctica y decidió homenajear a Felipe II regalándole un ejemplar e introduciéndolo así en España (1576). Hay referencias en Inglaterra (1598) y en Francia: sabemos por su tutor y médico Héroard, que Luís XIII se entretenía con este juego y hay noticia de que también lo hacían Luís XIV y Napoleón.



El tablero de Coriolani.

La tabla más antigua que ha llegado hasta nosotros fue impresa en Venecia por Carlo Coriolani en 1640 y es denominada "Il dilettevole gioco di Loca". Actualmente se conserva en un museo milanés.

Realizados en tela, papel o madera, los tableros tenían un coste asequible y eran fácilmente transportables, hecho que posibilitó su amplia difusión.

En los siglos XIX y XX el juego adquirió funciones didácticas y, a veces, propagandísticas. Con el tiempo la función esencialmente lúdica se ha convertido en un medio eficaz para transmitir valores morales, culturales o políticos, para crear consensos o suscitar intereses.

*Hemos entrevistado a **Toti Martínez de Lezea**, autora de numerosas novelas históricas de muy buen nivel como *Las torres de Sancho*, *La Comunera*, *La Abadesa*, *Los hijos de Ogaiz*, *La Voz de Lug* y varias otras.*

*Diversas novelas de Toti están ambientadas en el Camino (no olvidemos que la Ruta compostelana ha sido uno de los principales crisoles donde se ha fraguado la cultura europea) pero las que más atraen nuestra atención son dos libros cuya trama se desarrolla con especial vinculación al itinerario jacobeo: **El verdugo de Dios** y **El jardín de la Oca**.*

¿Toti, has recorrido el Camino de Santiago?

Andando no. Lo he recorrido entero un par de veces en coche; primero por curiosidad y después, para encontrar ambientación para la novela, y he vuelto varias veces a lugares concretos como Burgos, León o Santiago por la misma razón.

El jardín de la Oca continúa tu otra novela El verdugo de Dios: ¿tenías pensado desarrollar el cuento en dos tiempos?

No. Pensé que la novela podía dar más de sí y la dejé abierta, aunque hubiera podido dejarla abierta sin escribir la segunda parte. La segunda sigue por el mismo Camino y aparecen dos o tres personajes de la primera novela. Pero las motivaciones de la segunda son diferentes, incluso la estructuración es distinta porque quise que fuera una novela independiente. En la primera más que hablar del Camino de Santiago hablé de los agotes y de la huida de los cátaros perseguidos en el norte de Francia, no en Montsegur o en Languedoc que es lo que siempre nos cuentan.



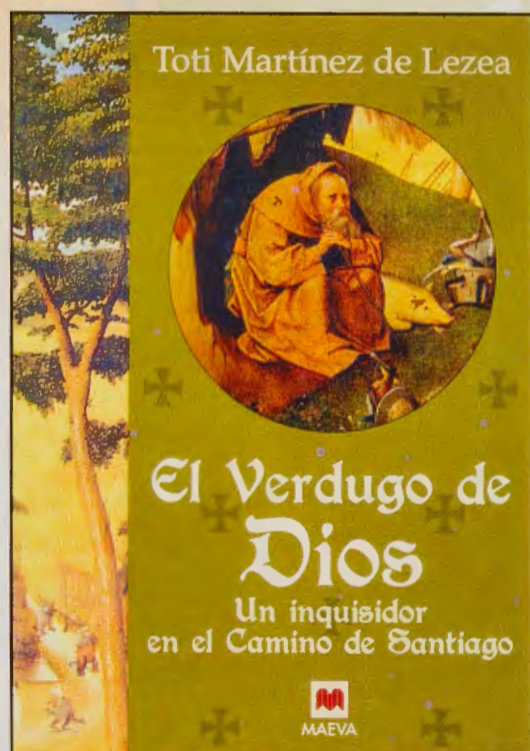
El Camino de Santiago es escenario no solo de esta novela, sino de varias otras tuyas. Otra constante, además del marco del Camino, es una especie de defensa/simpatía hacia pueblos como los agotes, los maragatos, los judíos... Parece casi que intentas promover una “alianza de civilizaciones”: a menudo hay judíos que se juntan con moros o, pienso en *La voz de Lug*, tribus diferentes que pelean entre ellas pero que al final se juntan y prevalece la solidaridad, cosa que se da mucho en el Camino de Santiago. Parece que quieras enviar un mensaje...

A mi me gustan los “perdedores”, los pueblos olvidados que son parte de la historia y que nunca aparecen en ningún sitio. En este género de novela de narración histórica siempre se habla de los “vencedores” y si se habla de los perdedores suelen ser reyes, grandes conquistadores, papas, santos... y el pueblo común queda relegado; no aparecen mujeres, campesinos, zapateros... Por eso intento introducir personajes del pueblo en mis novelas: artesanos, comerciantes, fabricantes de calderos, herreros...

En *El verdugo de Dios* aparecen constructores: más que constructores de grandes catedrales aparecen tallistas, carpinteros. Este es el tipo de trabajo que me gusta hacer: en vez de



ir a la grande historia me voy a la pequeña que me parece mucho más interesante y además, como es verdad que hay menos documentación, me permite jugar más con lo que ocurre. En el caso de ésta y de El jardín de la Oca hay que recordar que el Camino de Santiago era la Calle Mayor de Europa y por allí pasaban no solamente los peregrinos. Estos eran una parte de la gente que venía por ese camino: venían inmigrantes, y muchos. Incluso unos pueblos se fundaron para los Francos, y no francos porque eran franceses sino porque les daban unos fueros francos y unos privilegios que los naturales no solían tener. Luego estaban los comerciantes, buscando nuevos mercados. Había mercenarios, soldados que se alistaban en las tropas de reyes, de obispos. Había también artesanos de la madera y de la piedra, traídos por los maestros constructores. No faltaban sinvergüenzas, ladrones, otros que hacían del Camino una forma de vida... Había espías, porque el Camino pasaba por muchos reinos diferentes, Navarra, Aragón, Castilla... Venían gentes de diversa procedencia, de lenguas y religiones diferentes. Eso me parece algo maravilloso y creo que es mucho más importante que lo del descubrimiento de la Tumba. Este Camino ya estaba allí antes. Fue un Camino de iniciación, un Camino largo y peligroso hasta llegar al Fin del Mundo. Era una gran experiencia, sobre todo por el esfuerzo que costaba: antes de que se montara oficialmente el Camino de Santiago, allá por el siglo XI, con sus hospedajes y sus monasterios no había nada, ibas a la aventura. Así que es un mundo fascinante que puede dar mucho de sí. Puede dar para muchas novelas o historias: es también un Camino de mitología, de leyendas, de costumbres, de supersticiones, de creencias, de milagros... es una cosa increíble.



Has visto, lo subrayaron también en los días del Libro, que el género de la novela histórica es el más leído. En este género los elementos que tienen más tirón suelen ser los Templarios, los Cátaros, el esoterismo en general... ¿Piensas que el Camino de Santiago también entra en estos elementos que animan la curiosidad del lector?

El tema de los Templarios, los Cátaros y los Griaes eso no es novela histórica: eso es novela de historia-ficción. Cátaros y Templarios existieron y gustan muchos porque fueron perseguidos: así como los Hospitalarios y los Santiaguistas no fueron perseguidos, estos al contrario sí. Tienen una aureola de malditos, de secretismo. Pero esta no es novela histórica, es historia-ficción, que también es un género. Depende de cómo se utilicen: por ejemplo en El verdugo de Dios y en El jardín de la Oca aparecen Templarios allí donde estaban. Y Cátaros: se sabe, está documentado, de que en León había una comunidad de Cátaros, no había que ir a buscarlos en Montsegur. Una cosa es hablar de cosas reales y "ficcional" alrededor de ello y otra cosa es inventarse estas historias de Sabanas Santas, de Griaes, de cruces maravillosas... Eso me parece muy bien para quien quiera leerlo, pero no es novela histórica. En la novela histórica el fondo tiene que reflejar lo que era la época real. Y para poder escribir hay que documentarse: ver lo que la gente tiene, las

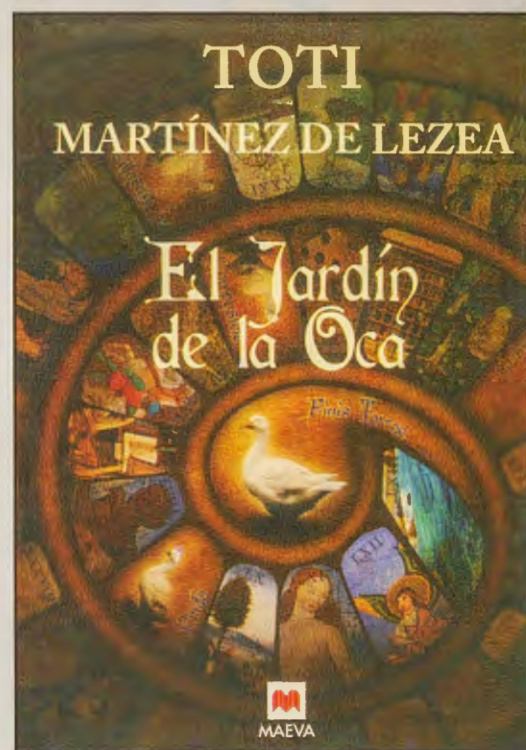
costumbres, lo que comen, como se reúnen las familias, las fiestas... A la gente le gustan los cuentos, le gusta el Misterio. Al fin y al cabo los cuentos de hadas son eso: historias de Misterios. El esoterismo no es más que desconocimiento que nos lleva a preguntar ¿Qué es eso que no conocemos? Pero no confundamos esto con la novela histórica. Es como si me invento una secta por ahí o digo que los del Opus tienen una tradición esotérica y hacen no sé que ritos... Igualmente si se habla de Templarios que han desaparecido o fueron perseguidos: esto ya les da un halo de mártires que es muy interesante para jugar con ello. ¿Por qué razón sería? ¿Porque tenían el Arca de la Alianza o un libro misterioso en el que estaba escrito el futuro de la Humanidad...? También se habla de las brujas, que ni volaban con escobas, ni mataban niños, ni bajaban por las paredes como las lagartijas...

Entre los libros que hay en España y en el extranjero sobre el Camino de Santiago o que lo tienen como marco (para citar algunos: El Peregrino de Torbado, La Peregrina de Losada, Un puente para el Camino de Díaz Húder o los de Matilde Asensi) ¿Los leíste? Y en este caso ¿Cuál te gustó más? ¿Qué opinas en general?

No los he leído todos. Leí más ensayos que ficción sobre el tema del Camino. El Peregrino de Torbado por ejemplo me divirtió muchísimo. Me parece fantástico, es un libro que suelo recomendar. He leído también Iacobus, de Matilde Asensi y... no, no. Templarios, Medulas, en cuevas forradas de oro, adorando el Arca de la Alianza... , pues vale, estupendo.

Allí también hay un primer libro, Iacobus, y luego Peregrinatio, que prácticamente sigue el discurso con esta carta...

En una novela histórica tienen que pasar cosas que han ocurrido. O también pueden no haber ocurrido. Por ejemplo, se puede poner a un médico judío, a una cátara, a un herbolario musulmán, un Templario, un pagano, un visionario... De hecho Robert Lepetit es el único personaje histórico de esta novela y existió de verdad; este personaje está documentado, no muy documentado, pero lo está, en el norte de Francia, en la zona de Champagne, matando cátaros. Y a este hombre lo expulsaron de los Dominicos, lo excomulgaron y luego no se sabe que pasó con él. Unos historiadores dicen que fue ejecutado, otros que murió en una celda de un convento y otros que desapareció. Y como ellos no se ponen de acuerdo, lo cogí. Fue un hombre muy malo, que mató a mucha gente en Reims, en Lille y otros pueblos y me vino de perlas para hacer "el malo" de la peli. Es el único personaje real que hay en la novela, pero los otros personajes, aunque me los haya inventado yo, son muy factibles. De hecho ves que ni siquiera los describo físicamente, los dejo a la imaginación del lector.



La primera asociación japonesa



En el día del solsticio de verano, el 21 de junio, bajo la presidencia de Tomoko Morioka, se puso en marcha la primera Asociación Japonesa de Amigos del Camino de Santiago. La presentación de la Asociación tuvo lugar en la Embajada de España en Tokio. La ceremonia reunió más de ochenta personas y resultó un éxito. Tomoko Morioka, que recorrió más veces el Camino a Compostela, lleva tiempo persiguiendo la idea de agrupar en una Asociación a los amigos y simpatizantes del Camino en Japón, que ya son muchos. Este primer paso dará pie a que se cumplan los muchos objetivos que la recién nacida Asociación, con su joven y encantadora presidenta a la cabeza pretende alcanzar. Los objetivos de la Asociación no son otros que tratar de reunir a los peregrinos japoneses para compartir sus experiencias y prestar ayuda a todos aquellos que quieran realizar el Camino. También desean participar como hospitaleros e integrarse en todo tipo de actividades relacionadas con la cultura jacobea.

Desde Revista Peregrina les deseamos todo el mayor éxito y aprovechamos para ofrecerles nuestro apoyo y colaboración en todo aquello que necesiten.



Nuevo albergue en la Costa da Morte

La prolongación a Fisterra y Muxía, que forma parte del entramado histórico de los itinerarios jacobeos, es el camino gallego que proporcionalmente más ha crecido, respecto al número de peregrinos, en los últimos años. Según los registros del albergue de Fisterra, donde se les hace entrega de un documento acreditativo (Fisterrana), en 2005 habían pasado por la localidad 7.086 peregrinos, pero en 2007 la cifra ya había ascendido a 11.273. Para solucionar el problema del alojamiento, al pequeño albergue construido por la Xunta y gestionado por el ayuntamiento, que cuenta con 24 camas -en verano también se usa el polideportivo-, se ha sumado el ALBERGUE PRIVADO DE PAZ. Situado en las inmediaciones del castillo, dispone de 28 plazas en cinco habitaciones, así como todos los servicios propios de este tipo de establecimientos excepto la cocina. Su precio es de 10 euros.



Hermanamiento de dos cofradías de Santiago

El pasado mes de mayo tuvo lugar en la ciudad de Perugia (Italia) el primer hermanamiento entre dos Cofradías santiaguistas: la JAKOBUS BOUCHERSHAFT de Bamberg y la CONFRATERNITA DI SAN JACOPO de Perugia.

La Cofradía alemana, la más antigua de las dos, es la única que no ha sido víctima de la secularización y que sigue activa desde 1496. La Confraternita italiana ha sido fundada en 1981 por un grupo de peregrinos que querían recuperar la tradición de una precedente Cofradía compostelana presente en Perugia desde el siglo XIV.

Los dos rectores, Markus Nägel y Paolo Caucci von Saucken, han estrechado vínculos de fraternidad en el curso de una emotiva y multitudinaria ceremonia.





Xosé Sánchez Bugallo, alcalde de Santiago de Compostela y Claudio Ricci, alcalde de Asís firman el hermanamiento entre las dos ciudades bajo la mirada atenta del profesor Paolo Caucci, impulsor del evento.

Hermanamiento entre Santiago de Compostela y Asís

Los hermanamientos parecen estar de moda: en el día del Apóstol, los alcaldes de Compostela y de la ciudad italiana de Asís consolidaron un hermanamiento entre las dos metas de peregrinaje.

El objetivo es el de fomentar una nueva ruta entre las dos urbes y recuperar el itinerario realizado por San Francisco durante su Camino a Compostela en 1214, señalado en los "Fioretti".

Santiago y Asís, ciudades de peregrinación, aspiran a estrechar relaciones y a colaborar en diferentes ámbitos, como el de la investigación universitaria y de la rehabilitación urbana y del patrimonio.

El alcalde italiano, Claudio Ricci, adelantó que volverá en octubre «utilizando los caminos del cielo, que son los nuevos caminos de los peregrinos». Asís está promoviendo que una compañía aérea abra

una línea entre ambas ciudades con tres vuelos semanales.

Xosé Sánchez Bugallo, alcalde compostelano, subrayó la tradición común de la peregrinación y puso de relieve que el «espíritu compostelano de universalidad e solidaridad se engrandece con este hermanamiento».

Disculpen las molestias: el Pórtico de la Gloria está cerrado por obras

Los peregrinos que llegan estos días a la catedral de Santiago se llevan una gran decepción al no poder contemplar el Pórtico de la Gloria. A principios de junio de este año, en efecto, han sido colocados los andamiajes, especialmente diseñados por el arquitecto F.J. Alonso de la Peña, para proceder a una nueva y minuciosa restauración de este gran conjunto románico concebido por el Maestro Mateo. Entendida como una obra prioritaria dentro del Plan Director de la basílica, que incluirá otras muchas intervenciones en el futuro, está financiada por la Fundación

Barrié de la Maza, que también se ha comprometido a costear la rehabilitación de las pinturas barrocas, muy dañadas, de la capilla mayor. Lo que resulta inexplicable, y se convierte en un nuevo testimonio de la falta de planificación por parte de los responsables, es que los trabajos se vayan a prolongar durante al menos tres años; esto implica que en el próximo año santo el Pórtico estará cubierto. Por otra parte, la posibilidad de posar la mano en el parteluz, o de darse los croques en la figura adosada al pie de éste, ya pasaron a la historia desde

2007, en gran medida como consecuencia de los excesos del turismo de masas. Pagamos los peregrinos, y una milenaria y simbólica tradición disuelta de un plumazo, a causa de una mala gestión. Ante la ausencia de alternativas imaginativas (horarios especiales para peregrinos, protección especial para la oquedad del parteluz, etc), la prohibición es el único recurso. Así funcionan las cosas en una catedral cada día más entendida como monumento y recurso turístico, propiedad de los técnicos, y menos como basílica para el pueblo cristiano y los peregrinos.

Cartas a la directora

Los lectores que deseen escribirnos pueden dirigirse a:
cartas@revistaperegrina.com
indicando sus datos personales y su D.N.I.
Las cartas no deben exceder los 1.000 caracteres de texto.

*La redacción no se hace cargo de las
opiniones aparecidas en este apartado.
Son responsabilidad exclusiva de sus autores.*

 SUSCRIPCIONES 

Deseo suscribirme a Revista Peregrina durante un año (6 números), al precio de 24 euros (gastos de envío incluidos para España -península e islas-)
Unión Europea 39 euros (gastos de envío incluidos) • Resto del mundo 46 euros (gastos de envío incluidos)

Enviar los datos personales a: suscripciones@revistaperegrina.com o *Revista Peregrina* • C/ Hortelanos, 10 1º B • 09003 Burgos

Nómbre: Apellidos: Dirección: Código Postal:
Población: Provincia: País:

FORMA DE PAGO

Ingreso en cuenta

España / Cuenta: 0049 5668 17 2116022370
Resto de países / IBAN: ES 38 0049 5668 17 2116022370
SWIFT: BSCHESMM
BIC: BSCHESMM ES 38 0049 5668 17 2116022370

OTRAS FORMAS DE PAGO

Domiciliación bancaria (indicar los 20 dígitos)

Tarjeta Visa (indicar los 16 dígitos)

Via Stellae

Festival de Música de Compostela y sus Caminos

Uno de los grandes acontecimientos musicales en Europa
Déjese llevar por la magia del Via Stellae

Santiago de Compostela

**Camino Primitivo • Camino Francés • Ruta do Mar de Arousa-Río Ulla • Camino Portugués
Camino Fisterra-Muxía • Vía da Prata • Camino Inglés • Camino Norte**

**Lugo • Palas de Rei • Melide • Arzúa • Ribeira • Pobra do Caramiñal • Boiro • Rianxo • O Grove • Cambados • Illa de Arousa
Meis • Vilagarcía • Padrón • Tui • Redondela • Pontevedra • Caldas de Reis • Fisterra • Cee • Muxía • Verín • Allariz • Ourense
S. Cristovo de Cea • Lalín • Silleda • Ferrol • Pontedeume • Betanzos • A Coruña • Cambre • Vilalba • Sobrado dos Monxes • Guitiriz**

próxima edición en Julio de 2009

www.viastellae.es



XUNTA DE GALICIA
CONSELLERÍA DE INNOVACIÓN
E INDUSTRIA

xacobeo

ESTO ES VIDA



... Y ESTO



ESTO NO



ESTO, POR SUPUESTO



CASTILLA Y LEÓN ES VIDA

